

COMPILADORXS
Ángeles D'Aveta
Nicolás Silva Lotero
Laura González Foutel
Cynthia Nuñez
Mercedes Oraisón

UNIVERSIDAD Y TERRITORIOS

EXPERIENCIAS EN COPRODUCCIÓN DE SABERES

UNIVERSIDAD Y TERRITORIOS

EXPERIENCIAS EN COPRODUCCIÓN DE SABERES

COMPILADORXS

Ángeles D'Aveta

Nicolás Silva Lotero

Laura González Foutel

Cyntia Nuñez

Mercedes Oración



Universidad y territorios : experiencias en coproducción de saberes / Compilación de
Ángeles D'Aveta ... [et al.]. - 1a ed - Corrientes : Universidad Nacional del Nordeste.
Centro de Estudios Sociales, 2024.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-631-6623-02-7

1. Universidades. 2. Participación Ciudadana. 3. Metodología de la Investigación. I. D'Aveta, Ángeles, comp.
CDD 378.001

ISBN 978-631-6623-02-7



9 786316 623027

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

/ 05 / ¿Por qué, para qué, desde y para quién es este libro?

CAPÍTULOS

/ 15 / 1. Una investigación participativa en un servicio de integración de la Protección de la Juventud en la región de París

/ 27 / 2. Prácticas de formación colaborativas entre el Jardín Maternal y de Infantes de la Escuela Pública de Gestión Social N°1 “Héroes Latinoamericanos” y la Facultad de Humanidades – UNNE

/ 34 / 3. Gestión participativa del hábitat: un recorrido sobre prácticas y experiencias

/ 44 / 4. Investigar desde el compromiso y la participación con organizaciones sociales y sus luchas

/ 54 / 5. Ciencia, saber y poder: reflexiones sobre la participación en un proyecto de investigación internacional

/ 63 / 6. Prácticas metodológicas en co-labor en contextos bilíngües guaraní castellano de Corrientes, Argentina

/ 71 / 7. Metodologías Participativas y co-producción de saberes. Experiencias con miembros del Programa Pueblos Indígenas de la UNNE

/ 78 / 8. Hacia una Universidad relevante. Explorando la convergencia entre visiones de docentes y pobladores por la Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza

/ 91 / 9. Prácticas de maternaje de las Madres Cuidadoras de la Cultura Qom. Logros y reflexiones 2007-2022

/ 100 / 10. Acerca de la experiencia de la mesa de gestión de los barrios Paloma de la Paz y Ongay. Entre políticas públicas, metodologías participativas y aprendizajes sociales

/ 108 / SOBRE LAS Y LOS AUTORES

INTRODUCCIÓN

¿Por qué, para qué, desde y para quién es este libro?

“Ha llegado el tiempo de que asumamos el poder que nos pertenece y que proviene de nuestra voluntad para alcanzar la prosperidad y la felicidad que nos corresponden (...) ‘¿Y cómo hicieron para ascender a esa forma de conciencia y de acción?’, pregunta alguien. ‘El cómo de estos logros es asunto propio del trabajo que realizamos entre todos para comprender nuestra realidad y poder transformarla’, responde la voz”.
(Fals Borda, 1987:36)

Este libro es resultado de una propuesta de reflexión colectiva entre algunos grupos de investigación, principalmente, dentro de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), aunque también de otros puntos geográficamente más lejanos, como la Université Paris Cité y el Instituto de Investigación para el Desarrollo (IRD) en Francia y de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Perú.

Observamos que somos diversos los equipos que nos interesamos por trabajar junto a otros/as¹, dentro de los territorios y desde una perspectiva que respete los saberes diversos. Es por eso que decidimos organizar el Primer Encuentro Internacional en Metodologías Participativas, co-producción de saberes y abordaje territorial, del cual se desarrolló en mayo de 2022 en dos sedes de la UNNE en la que participamos 10 grupos de investigación convoca-

¹ Usamos el lenguaje inclusivo siguiendo la Guía para un lenguaje no sexista del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN)

dos especialmente para la organización y el desarrollo de esta actividad.

En estos intercambios, nos reconocimos dentro de una perspectiva metodológica, pero también política, que asume que los actores sociales con los que trabajamos son participantes activos/as y críticos/as de los procesos que buscamos indagar.

Creemos que la ciencia surge y sólo puede desarrollarse en sociedad, por lo que debe estar al servicio del bien común. En este sentido, apostamos a interpelar el orden académico imperante, centrado en la productividad y el reconocimiento de los grandes centros de edición y producción, que limita la participación de otras voces consideradas no autorizadas o que sólo las incluye desde una lógica extractivista. Esa lógica se inserta en un sistema científico tecnológico que centra expectativas y valores en la productividad, la competencia y la eficiencia, lo que suele impactar en que sea relegado el compromiso social y el respeto a procesos, tiempos y lenguajes otros. Las investigaciones, entre ellas también las de las ciencias sociales, adoptan estos criterios en sus programas alimentando un enfoque tecnocrático.

Entendemos que el extractivismo epistemológico o del conocimiento establece una relación desigual, en la que los/as investigadores/as tratan los saberes y experiencias de las comunidades y de los pueblos sólo como datos, lo que puede llevar a perder la riqueza de sentidos originales y diversos. En forma contraria a este modo de hacer ciencia, reafirmamos la necesidad de repensar nuestro rol como académicos y nuestras prácticas de investigación. Por ello nos identificamos con las metodologías participativas críticas como lugar de resistencia a la indiferencia y la falta de sensibilidad social, ya que las mismas surgen de una preocupación por la transformación colectiva en términos de igualdad y de justicia.

Darnos cuenta de que somos varios y diversos los grupos que compartimos esta preocupación, nos planteó la inquietud de conocer cómo están trabajando los/as otros/as, para aprender de sus procesos y sus modos de hacer, construir y producir en co-labor en el marco de una investigación científica comprometida socialmente y respetuosa del saber de las comunidades.

Sobre las Metodologías Participativas

Las metodologías participativas forman parte de una tradición largamente consolidada en el desarrollo de las Ciencias Sociales en América Latina. Abrevan tanto en la Filosofía de la Liberación como en el Pensamiento Crítico

Latinoamericano, formando parte del movimiento intelectual de resistencia y transformación que recupera elementos identitarios y el valor de procesos históricos emancipatorios. En este escenario se despliegan las experiencias y aportes teóricos de Orlando Fals Borda y Paulo Freire, sobre y con sectores sociales vulnerados o marginados, a quienes involucra en la construcción de saberes social y políticamente significativos para resolver sus problemas y generar transformaciones.

El trabajo de Fals Borda con campesinos en la costa colombiana del Caribe durante la primera mitad de los 70, que congregó a una comunidad de académicos, activistas locales, referentes sociales y líderes de organizaciones rurales e indígenas, fue clave para la elaboración y sistematización de la icónica Investigación Acción Participativa (IAP). Esta metodología ha sido ampliamente reivindicada y apropiada por movimientos sociales de base, organizaciones no gubernamentales, instituciones oficiales y agencias internacionales para el desarrollo. Se reconoce que los antecedentes de la IAP se remontan al concepto de “investigación-acción” acuñado por Kurt Lewin en 1944, uno de los fundadores de la psicología social estadounidense. Para Lewin los principios de este tipo de investigación son su carácter participativo, el impulso democrático y su contribución tanto al cambio como a la conciencia social. Además de involucrar a la propia población en la recolección de información, conceptualización, planificación, ejecución y evaluación, la investigación – acción propuesta marca un hito porque revaloriza la esfera de la práctica, permitiendo lograr de forma simultánea avances teóricos, concienciación y cambios sociales.

En Latinoamérica tales formulaciones fueron resignificadas por la IAP, adoptada por diferentes iniciativas de lucha contra la pobreza y la desigualdad social que se desarrollaron durante los 60 y 70 del siglo pasado, cuyas huellas aún hoy imprimen dinámicas en colectivos, comunidades y grupos de trabajo. La IAP propone una relación política entre actores y con el conocimiento. La participación que involucra supone un vínculo entre seres humanos igualmente pensantes y actuantes ante la misma realidad basada en principios de respeto, pluralismo, comunicación.

Para Fals Borda (1987), la participación es transformadora fundamentalmente porque rompe con las relaciones de subordinación, explotación y manipulación. En nuestras sociedades, estas relaciones aparecen en muchos aspectos de la vida cotidiana, como en la familia; en la educación; en la medicina; y en prácticamente todos los aspectos de la economía capitalista. La par-

ticipación resulta pues, una vía para conectar la producción de conocimientos con prácticas políticas emancipadoras.

Paulo Freire (1997 y 2002) en el campo de la educación popular, conectó su lucha por el cambio social a la construcción de una subjetividad crítica y emancipada. Así, asumió a la participación como el medio más eficaz para que los sectores subordinados y explotados pudieran visibilizarse; hacer oír sus reclamos; tomar posesión del espacio público y generar acciones de transformación social.

Lo interesante de las propuestas de Fals Borda y Freire está en el hecho de plantear la posibilidad de pensar la democracia y de comprender e imaginar la ciudadanía de aquellas personas a quienes históricamente se les ha negado esta condición, concibiendo a la participación como la puerta de acceso.

***La IAP implica una relación situada entre investiga y co-
munidades en el marco de realidades particulares,
diversas y complejas. Proporciona un conjunto de cues-
tiones y posicionamiento en torno a los principios de la
investigación social y su aplicación práctica.***

Hablamos de metodologías participativas para referirnos a todo el universo de propuestas inspiradas en la IAP que despliegan en los territorios diferentes estrategias para vincularse con actores y para aplicar los resultados al cambio de la realidad social, a su transformación. En este mismo sentido, Palumbo y Vacca (2020) señalan que la IAP junto a la Investigación Militante, la Investigación en Colaboración y las Metodologías Descoloniales integran otros modos de hacer ciencia crítica en y desde América Latina, poniendo el foco en el esquema de la igualdad sujeto-sujeto, la vinculación del conocimiento científico con los saberes populares y el compromiso de la ciencia con la política.

Precisamente lo que articula a las experiencias llamadas participativas es una preocupación por la desigualdad y por las relaciones de dominación que la academia reproduce y afianza a partir de la forma en que interpela a la sociedad haciéndola “objeto” de la ciencia. La IAP, como las otras metodo-

² La constitución histórica de las disciplinas científicas que se produce en la academia occidental es una construcción eurocéntrica, patriarcal y moderna que piensa y organiza a la totalidad del tiempo y del espacio, y a toda la humanidad, a partir de su especificidad histórico-cultural como punto de referencia universal y se instala como la forma “normal” del ser humano y de la sociedad.

gías participativas críticas, son en sí mismas un acto político de reivindicación, de reconocimiento y de justicia epistémica². Buscan revertir el dominio cambiando la orientación y el sentido de las comunicaciones, los discursos y las prácticas: de abajo hacia arriba, de las periferias a los centros. Supone que los proyectos de transformación son el resultado de la participación de los/as actores propios sin intermediación. Ellos/as son los/as intérpretes de sus necesidades, interlocutores válidos de sus intereses. La IAP les permite construir conocimientos críticos y significativos a partir de los cuáles se posicionan como sujetos de acción.

¿Qué encontrarán en este libro?

El Primer Encuentro Internacional en Metodologías Participativas, Co-producción de saberes y abordaje territorial se realizó durante los días 26 y 27 de mayo de 2022 en las ciudades de Resistencia (Chaco) y en la capital de Corrientes, respectivamente. En ese marco, distintos grupos compartimos nuestros proyectos y modos de trabajar en territorio, con el propósito de socializar reflexiones sobre prácticas de investigación colaborativa para comenzar a crear un espacio de vinculación multiactoral, intercambio de saberes y producción de materiales, herramientas y propuestas.

Como corolario de estas participaciones organizamos el presente texto, en el cual, en un intento de ser coherentes con las discusiones que tuvieron lugar, nos propusimos presentar nuestras experiencias con una estructura y una redacción un tanto menos academicista. Por ello, los diez capítulos que siguen apuntan a presentar cada experiencia de forma breve, con aportes acerca del contexto, sus actores y actrices sociales, los modos de trabajar en el territorio o las metas que se proponen en la construcción de esta relación la universidad. Finalmente, cada grupo incluye una reflexión sobre las metodologías participativas y sus aportes.

Los capítulos que integran esta publicación reúnen este conjunto de experiencias participativas y de construcción de saberes desarrolladas en diferentes territorios y con actores sociales diversos. Nos quedan algunas deudas y desafíos por delante, entre ellos, como co-escribir con otros/as no académicos, para que lo realizado no sea sólo desde el punto de vista de los grupos de investigación y entonces esperamos sumar en un futuro próximo a los/as actores sociales con los/as que estamos trabajando. Otro pendiente es la formación de una red de grupos de investigación en metodologías participativas

dentro del NEA argentino, que integre más equipos y promueva más espacios de encuentro, también con los/as actores sociales de todos los sectores dentro de la sociedad.

Las experiencias que venimos trabajando refieren a diversos grupos sociales, a veces organizados en colectivos que cooperan con su comunidad. En otras ocasiones, hablamos de participantes dentro de instituciones sociales, educativas y culturales, vecinos movilizados, jóvenes institucionalizados, madres cuidadoras de su cultura, campesinos trabajadores de la tierra y comercializadores de sus productos. Es diverso el universo social, como diversos son los modos de comprender la participación social, el compromiso político y la acción colectiva.

En el **capítulo 1**, “*Una investigación participativa en un servicio de integración de la Protección de la Juventud en la región de París*” del CEPED-IRD- Université Paris Cité, Institut Convergences Migrations, su autora aborda la revisión que los proyectos en desarrollo –junto a otras colegas– dentro de una institución de protección judicial (unidad educativa de día) de jóvenes menores de edad inmigrantes que se encuentran sin tutela legal dentro de París. El análisis abarca tres ámbitos: sociolingüística, pedagógico y accional. El equipo articuló para ello con diferentes instancias estatales y los jóvenes inmigrantes. Su propuesta es colaborar en la construcción de herramientas que faciliten el aprendizaje del idioma, dado que este es fundamental para la inserción legal, activa y responsable de estos jóvenes. La autora destaca la metodología participativa como una herramienta de gran valor para el proyecto, para la construcción de saberes y para la revisión de las prácticas investigativas, el rol de quienes investigan y el servicio social.

En el **capítulo 2**, el grupo de investigación Formación Docente y Educación Infantil – FODEI³, presenta “*Prácticas de formación colaborativas entre el Jardín Maternal y de Infantes de la Escuela Pública de Gestión Social N°1 “Héroes Latinoamericanos” y la Facultad de Humanidades – UNNE*”. Las autoras ponen en valor el trabajo cooperativo que realizan junto al Movimiento Territorial de Liberación, quienes sostienen el proyecto educativo donde estudiantes y docentes de la carrera de Nivel Inicial observan y participan de la experiencia reconociendo las “buenas prácticas” docentes con enfoque de “inclusión”, centradas en las políticas educativas inclusivas desarrolladas en la institución y reconocidas como tales por sus actores. Desde una propuesta que vincula la investigación y extensión universitaria, con el trabajo dentro y con la comuni-

³ Departamento de Educación Inicial, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste.

dad educativa, lograron identificar problemáticas para ser atendidas mediante acciones puntuales que se desplegaron en el territorio. El grupo concluye que el vínculo y trayecto recorrido con la comunidad educativa “nos mostró que es posible pensar estrategias y agendas de producción de conocimientos conjuntas que partan de demandas locales, revalorizando el aprendizaje en torno a la resolución de problemáticas reales, sin perder de vista la complejidad y singularidad de este escenario social, que demanda articular funciones universitarias, disciplinas y saberes”.

El **capítulo 3**, Gestión participativa del hábitat: un recorrido sobre prácticas y experiencias cuenta las prácticas de un grupo interdisciplinario de investigadoras de la UNNE en su vinculación con espacios urbanos críticos. Esta experiencia se produce en el marco de proyectos de investigación centrados en la gestión participativa en territorialidades de alta vulnerabilidad en la ciudad de Corrientes y Resistencia. El trabajo expone el compromiso del equipo de investigadores/as en pensar de otro modo el desarrollo urbanístico de ambas capitales provinciales, priorizando los intereses de quienes habitan el territorio. “Ello nos encuadra -dicen las autoras- como grupo en lo que se denomina la investigación militante” y señalan la necesidad de compromiso con la realidad política y social en Wla investigación, con sensibilidad a las demandas sociales del medio.

El Observatorio de Conflictos Sociales del Nordeste Argentino (OCSO-NEA) constituido por profesores, estudiantes y graduados de la UNNE expone en el **capítulo 4** un balance por área de sus experiencias extensionistas con organizaciones sociales de Corrientes y Chaco. Este espacio da cuenta de la conflictividad social en temáticas tales como las fumigaciones con agrotóxicos, los femicidios y las muertes bajo responsabilidad estatal. Las investigaciones fueron llevadas a cabo junto a organizaciones específicas de cada problemática, siguiendo sus demandas y respetando sus saberes. Por ello afirman: “La proximidad dialógica que el OCSO-NEA ha ido construyendo con los/as actores sociales de las distintas áreas temáticas se ha vuelto un criterio estratégico-metodológico para reconocer y abordar conflictos de mayor urgencia para las organizaciones”. Observatorio de conflictos del NEA: investigar desde el compromiso y la participación con organizaciones sociales y sus luchas, es el nombre de ese capítulo.

“*Ciencia, saber y poder: construcción de herramientas académicas para reflexionar sobre la participación en un proyecto de investigación internacional*”, en el **capítulo 5**, aborda uno de ejes del proyecto “*Réflexion critique participative des méthodologies participatives (MEPAD)*” en el que las autoras trabajan

desde experiencias de investigación participativa con eje en salud y alimentación y a partir del enfoque de saberes de población vulnerable, en particular de trabajadores agrícolas migrantes Francia y familias que viven en asentamientos en la capital peruana. Desde una mirada sumamente aguda, las investigadoras interpelan el propio campo de prácticas y saberes desde el que ejercen su rol y proponen no dejar de pensar sobre los sesgos que ocultan asimetrías de distinto tipo, incluso desde proyectos que se posicionan desde una perspectiva de derechos.

El equipo del Centro de Estudios Etnográficos en Co-Labor presenta en el **capítulo 6** “Prácticas metodológicas en co-labor en contextos bilingües guaraní castellano de Corrientes, Argentina”, donde comparten algunas características que asume la colaboración en la investigación etnográfica en sus trabajos desde hace más de dos décadas. “Mucho se ha investigado sobre las maneras en que las lenguas nativas se desplazan por las dominantes, y mucho menos se conocen los modos en que a pesar de las prohibiciones, invisibilizaciones, desestimaciones de diverso orden, el guaraní, en nuestro caso, se sigue transmitiendo, se sigue escuchando, se sigue hablando”, señalan como parte de lo aprendido y producido en muchos casos con docentes, familias y niños de escuelas rurales.

“*Metodologías Participativas y co-producción de saberes. Experiencias con miembros del Programa Pueblos Indígenas de la UNNE*”, en el **capítulo 7**, refiere a las propuestas de docencia, investigación y extensión que lleva adelante el Programa Pueblos Indígenas (PPI) asentado en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste. Ahí se desarrollan algunas de las estrategias que aborda el programa para garantizar el derecho a la educación superior de jóvenes de comunidades originarias y la participación de referentes de los pueblos Qom, Wichí y Moqoit en la comisión asesora del mismo.

En el **capítulo 8** “*Hacia una Universidad relevante. Explorando la convergencia entre visiones de docentes y pobladores por la Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza*”, las autoras exponen algunos resultados de la experiencia de investigación participativa en Perú que incluyó a académicos/as locales y visitantes e integrantes de las comunidades campesinas y aborígenes de Chachapoyas, en la zona amazónica. La misma contó con respaldo de dicha Universidad de la región y de áreas estatales específicas y consistió en talleres y actividades colectivas. Pero además tuvo como objetivo consultar a diversos grupos sus expectativas y el aporte de la universidad al desarrollo rural. “La colaboración trata de encuentros y relaciones que se establecen entre actores,

genera expectativas y deseos así como un gran compromiso social, emocional y ético”, señalan las autoras.

El **capítulo 9** lleva por nombre *“Prácticas de maternaje de las Madres Cuidadoras de la Cultura Qom. Logros y reflexiones 2007-2022”*. Allí se da a conocer la experiencia de un grupo de investigación de la UNNE junto a las Madres Cuidadoras de la Cultura Qom –MCCQ– de Pampa del Indio, provincia del Chaco (Argentina). A lo largo de sus páginas se comenta el largo proceso de mancomunidad, dando voz principal a las referentes Qom sin por ello dejar de reflexionar críticamente respecto a cuestiones tan significativas como el cruce de culturas desde el entendimiento y la conversación. “Considerando la interculturalidad como una alternativa ético-política que activa la diversidad para evitar el empobrecimiento de la uniformización cultural de la humanidad”, dicen los/as investigadores. Y las MCCQ abonan: “podíamos rescatar cosas de nuestra cultura como leyendas, relatos, juegos, danzas. (...) Contábamos nuestros propios relatos. Porque valía lo que estaba escrito en los libros, valía más que nuestra palabra”.

El **capítulo 10** cierra esta compilación. Allí las autoras exponen un balance general del trabajo sostenido en territorio junto a vecinos/as del barrio Ongay y Paloma de la Paz, en la periferia de la ciudad de Corrientes. Se comentan los tres momentos fundamentales por los que ha pasado el proceso participativo que reunió a investigadoras de la UNNE con referentes barriales en una Mesa de Gestión. Este espacio fue co-construido como un “papel en blanco”, como una instancia asamblearia, deliberativa y horizontal que se propone vehicular los problemas más elementales para arribar a soluciones concretas a través del diálogo y la negociación con la instancia estatal correspondiente. Los saberes de cada unx definen también los roles a jugar. En ese sentido, las autoras sostienen: “Si bien nuestra presencia en el barrio ya supone intervenir en las dinámicas territoriales locales, intentamos direccionar los procesos lo mínimo posible. Nuestros conocimientos académicos son puestos en suspenso a la hora de interactuar tratando de reconocer cómo de neutralizar las jerarquías y asimetrías existentes”.

Contar procesos

Las experiencias muestran diferentes modos de trabajar en comunidad, atendiendo a las demandas institucionales a veces o en respuesta a novedosos procesos sociales que merecen ser contados. Hemos visto cómo el trabajo des-

de una perspectiva participativa vincula a todos/as los/as implicados desde el reconocimiento mutuo. En todo caso, las metodologías participativas pueden tomar diversas formas e implica denominaciones diferentes a veces, lo que refleja la diversidad humana, de las trayectorias colectivas y de las búsquedas académicas. Fundamentalmente, las metodologías participativas nos invitan a pensar junto a otros/as, discutir, oír, dialogar, valorizar saberes ajenos y propios desde el reconocimiento de su autenticidad política. Los trabajos aquí reunidos se proponen contar ese proceso particular en el que cada grupo, cada territorio y cada otro/a con el que se vincularon y construyeron un lazo peculiar en la red de solidaridades que nos sostiene a todos/as.

Referencias bibliográficas

FALS BORDA, Orlando (1987) “Democracia y participación. Algunas reflexiones”. En: Revista Colombiana de Sociología. Vol. 5, Núm. 1.

FREIRE, Paulo (1997) La educación como práctica de la libertad. Bs. As.: Siglo XXI.

_____ (2002) Educación y cambio. 5ta. Ed., Bs. As.: Galerna – Búsqueda de Ayllu.

PALUMBO, María Mercedes, & VACCA, Laura Celina (2020). Epistemologías y metodologías críticas en Ciencias Sociales: precisiones conceptuales en clave latinoamericana. Revista Latinoamericana De Metodología De Las Ciencias Sociales, 10(2), e076. <https://doi.org/10.24215/18537863e076>

Una investigación participativa en un servicio de integración de la Protección de la Juventud en la región de París

MICHELLE AUZANNEAU

Marco y objetivos de la investigación

Plurilingüismo, movilidades y aprendizajes – Menores no acompañados en la Protección Judicial de la Juventud (PluMA-MNA) es una investigación sociolingüística y didáctica llevada a cabo en colaboración entre investigadoras universitarias y profesionales (educadores y profesores técnicos) de la Protección Judicial de la Juventud (PJJ, ministerio de Justicia). Nuestra investigación se realizó en una unidad de inserción de la PJJ, en la región de París, con «menores no acompañados» (MNA)⁴, es decir jóvenes extranjeros aislados, sin tutores legales en Francia. Estos jóvenes seguidos por la PJJ⁵ cometieron delitos en Francia y el juez de menores los confió a la Protección Judicial de la Juventud (PJJ), y para algunos paralelamente, a la Ayuda social de la infancia (ASE)⁶. Además del seguimiento educativo, estos MNA recibían, en los talleres de la PJJ, una formación en francés como lengua extranjera y se beneficiaban de actividades manuales, deportivas y musicales, entre otras. Trabajamos en un taller de francés como lengua extranjera y un taller de música entre 2017 y 2019, con una frecuencia de 2 a 3 veces por semana.

⁴ En Francia, la edad de la mayoría es dieciocho años. La categoría MNA es una categoría administrativa que permite el acceso a dispositivos de asistencia social a la infancia establecidos por las autoridades públicas.

⁵ La variedad de términos utilizados en este capítulo para designar a este grupo específico refleja la insuficiencia de cada uno de ellos. Por lo tanto, utilizo por defecto categorías administrativas (MNA) o profesionales o comunes (migrantes, jóvenes en el exilio, por ejemplo).

⁶ Servicio departamental cuya misión es brindar apoyo a niños y familias en dificultad.

El objetivo de nuestra investigación, aún en curso, es triple: **sociolingüístico, pedagógico y accional**. Queremos conocer los recursos lingüísticos y las prácticas lingüísticas de los jóvenes para mejorar las condiciones de su acompañamiento por la PJJ. Buscamos relacionar estos recursos y prácticas con los entornos socioespaciales en los que se han desarrollado antes, durante o después de la migración, o en los que se despliegan todavía en Francia (o incluso en Europa). Inspirados en los trabajos de didáctica de las lenguas que han mostrado el interés de tener en cuenta los conocimientos ya existentes para la enseñanza y el aprendizaje, pretendemos desarrollar herramientas pedagógicas teniendo en cuenta las situaciones, trayectorias y culturas plurilingües de los jóvenes aprendices. Por último, queremos contribuir a la producción de conocimientos sobre los MNA seguidos en un marco judicial, teniendo en cuenta la urgencia expresada por los profesionales de la protección de menores a responder a sus necesidades específicas.

Nuestro proyecto, al igual que nuestra metodología de trabajo, se desarrolló de forma progresiva pero no lineal, sufriendo reorientaciones en función de las realidades de un contexto difícil poniendo a prueba el saber-hacer profesional y científico. La intención de este capítulo es dar cuenta del enfoque participativo desplegado, tanto desde el punto de vista de su desarrollo como de sus fundamentos y su interés.

El desarrollo de la colaboración

La investigación fue iniciada por Françoise Hickel, profesional jubilada de la PJJ, doctora en lingüística⁷. En 2016, nos solicitó a Malory Leclère⁸ y a mí, para que desarrollemos juntas un proyecto de investigación en los talleres de formación de la PJJ. Las tres habíamos compartido experiencias de trabajo en la PJJ o en la universidad y conocíamos los trabajos de investigación en sociolingüística que cada una habíamos realizado anteriormente en la PJJ. F. Hickel propuso que la problemática del proyecto responda a una circular conjunta de los ministerios de Justicia, de la Educación Nacional y de la Enseñanza Superior y de la Investigación, en la que se destacaba la importancia de asumir el reto de la igualdad de acceso a la educación y de oportunidades de éxito para todos los alumnos. Presentamos una primera versión del proyecto en varias direcciones territoriales de la PJJ y, en febrero 2017, obtuvimos las autorizaciones oficiales de investigar. Durante los meses que siguieron fuimos a encontrar equipos de educadores y docentes de la PJJ, en la región de París,

⁷ Posteriormente, en el marco de esta investigación, se convirtió en investigadora para la escuela nacional de la PJJ (ENPJJ) e investigadora asociada al laboratorio DILTEC.

⁸ Profesora-investigadora de la Universidad Paris 3 - Sorbona Nueva

en busca de una unidad de inserción con la cual colaborar. El trabajo comenzó en septiembre de 2017 en una unidad educativa de actividades de día (UEAJ) en la región de París. Tuvo lugar en un taller de francés como lengua extranjera (FLE), con la colaboración de un profesor de francés más un educador, y el año siguiente, igualmente en el taller de música con la colaboración de otro educador. El mismo año se incorporaron también al equipo, una profesora técnica especializada encargada de los talleres de «competencias básicas e informática» y una educadora. Es importante entender que el trabajo de nuestro equipo en los talleres era parte del trabajo de la UAEJ en su integridad y era restringido por el marco institucional. Por último, nuestra investigación contó con la colaboración y el acuerdo de los jóvenes participantes en los talleres. En dos años se integraron unos treinta jóvenes, es decir de 2 a 8 personas por sesión. Se trata de chicos menores de 15 o más años, la gran mayoría de ellos eran argelinos, otros eran de Gabón, Senegal, Palestina, Túnez o Marruecos. Hablaban varias lenguas lengua(s) de su país de origen, a veces lenguas extranjeras, y su nivel en francés era variado, pero a menudo debutante.

Complejidad del contexto, retos profesionales y científicos

Teniendo en cuenta la complejidad del seguimiento de los MNA en el marco judicial, el enfoque participativo resultó especialmente pertinente para comprender el contexto del aprendizaje de estos jóvenes, así como las cuestiones sociales y políticas que le concierne. Los documentos institucionales o legislativos y las entrevistas con actores de la PJJ dentro y fuera de la unidad de integración proporcionaron informaciones sobre estos temas. Estas informaciones fueron completadas gracias a las discusiones y acciones continuas con los profesionales dentro de nuestro equipo y a la participación en la vida de la unidad de integración. Todos estos elementos a la vez esclarecieron el marco de nuestra acción y la limitaron. La complejidad contextual tenía que ver con factores a diferentes niveles. El funcionamiento institucional, que implica la interrelación de las actividades de sus participantes, era uno de ellos. Además, la situación de los menores no acompañados en un marco judicial se inscribe en el ámbito de aplicación tanto de las leyes de protección del menor, como del control de la migración y de la justicia del menor. Esta interrelación y el aumento rápido del número de menores extranjeros aislados desde hace unos años tienen un impacto adverso en su protección y en su futuro después de la mayoría de edad. Desde este punto de vista, el aprendizaje del francés representa una necesidad urgente para ellos, así como la esperanza de tener el derecho de quedarse en Francia al alcanzar la mayoría de edad. Puede favo-

recer el acceso a la escolarización (no obligatoria en Francia a partir de los 16 años) o, a un contrato para jóvenes adultos que permite prolongar las ayudas (educativas, materiales, psicológicas, entre otras) más allá de los 18 años. Las características de los MNA seguidos judicialmente - como la ausencia de papeles, la ausencia de un tutor legal o un conocimiento insuficiente del francés representan desafíos para su seguimiento de educación y de formación. Además, estos jóvenes llevan las cicatrices físicas y psicológicas de las pruebas que han sufrido a lo largo de su vida. Pueden conocer las rupturas familiares y escolares, las adicciones, las redes de tráfico, la inestabilidad de la residencia o el encarcelamiento. Abandonan sus países para escapar de sus desfavorables condiciones de vida familiar, social y política. Su deseo de emigrar se alimenta de un imaginario europeo compartido por muchos jóvenes en el mundo, pero sus condiciones de vida en Francia siguen siendo difíciles⁹.

Tales calvarios de los jóvenes participantes en nuestros talleres, así como su seguimiento judicial, educativo o sanitario, provocaban una irregularidad en su participación y sus disposiciones para aprender. Por último, ya que algunos jóvenes podrían terminar su formación durante el año escolar y otros entrar en ella, la composición de los grupos era variable. En este contexto, la enseñanza y el aprendizaje no podían diseñarse de forma progresiva y lineal, sino que debían adaptarse a las circunstancias de cada sesión.

Avanzar paso a paso: las tres etapas del trabajo de campo

Nuestra investigación de índole participativo abarca una amplia gama de formas de colaboración entre investigadores y profesionales de la PJJ que forman el equipo. Dentro de los talleres, nuestra colaboración se hizo a todos los niveles de la investigación y del trabajo pedagógico. Se trataba de la preparación concreta y material de las sesiones de trabajo, de la animación de las sesiones y del intercambio después de las sesiones, con proyección hacia posibles acciones futuras. Se hizo también en el marco de reuniones formales e informales (café, almuerzo) entre los miembros del equipo. A lo largo del trabajo en la unidad de inserción, avanzamos paso a paso, construyendo y reconstruyendo nuestros enfoques, compartiendo nuestros conocimientos y nuestros análisis de las situaciones vividas. Las investigadoras adoptaron algunos principios apreciados por los profesionales de la PJJ y en consonancia con su propia ética profesional como “educar cuidando”. Priorizando el inte-

⁹ Los jóvenes argelinos hacen parte de la categoría de los Harragas, los quemadores de borde, es decir, los que cruzan las fronteras ilegalmente. Su migración se enmarca tanto en la tradición de la migración argelina como en una situación política y social especialmente difícil. Esta situación provocó el movimiento de protesta de Hirak que planteó Argelia de febrero a mayo de 2019.

rés del joven, las sesiones, así como el enfoque científico se adaptaron a sus necesidades y disposiciones tales como se presentaron en la sesión. Así, en particular, se abandonó la entrevista con los MNA o las biografías lingüísticas para evitar la reproducción de situaciones inquisitoriales a las que pueden haber sido enfrentados dolorosamente con anterioridad, sobre todo antes de ser reconocidos como MNA¹⁰.

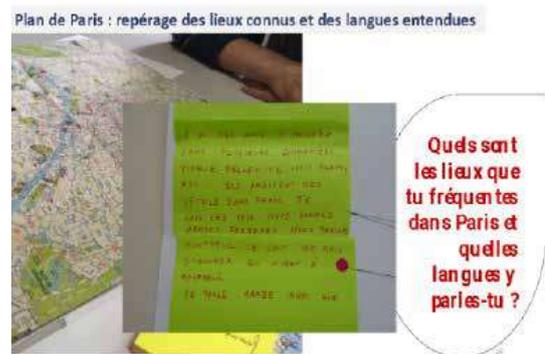
Nuestro enfoque de trabajo en los talleres se dividió en tres fases. En una primera fase, mientras participaron en la realización de las sesiones de FLE, las investigadoras observaron el funcionamiento, los roles, las posturas y las prácticas de los profesionales y esto se hizo en forma recíproca. Junto con el profesor de FLE y el profesor de construcción técnica, intentaron reducir la asimetría de posiciones entre los adultos y los jóvenes. Así, cuando los temas o las tareas de la sesión lo permitían, todos adoptaron una forma fluida y equilibrada de hacer circular la palabra. Las actividades como los debates o los intercambios sobre un tema eran especialmente adecuados para ello. Acogiendo el multilingüismo en el centro de nuestros intercambios, la traducción de una lengua a otra sólo se realizó a pedido explícito de un participante. Los MNA desempeñaron un papel importante en la construcción de la reciprocidad en los intercambios, actuando a veces como mediadores, traductores o presentadores con respecto a los recién llegados. Finalmente, pudieron hacer propuestas y orientar nuestras propias propuestas en las sesiones de FLE y de música. Durante esta primera fase todos aprovechamos cada oportunidad para enseñar. Algunas actividades, ya existentes en los talleres de FLE - como la lectura de documentos, la sesión de vídeos, la redacción de textos o la preparación de exámenes de lengua, por ejemplo - permitieron a las investigadoras evaluar las competencias lingüísticas de los jóvenes, tanto escritas como gráficas y orales. También pudieron utilizar ciertos ejercicios, como el vocabulario o la gramática, para identificar recursos lingüísticos o genealogías lingüísticas y, por lo tanto, entornos familiares o sociales tanto como trayectorias de vida.

En una segunda fase, nuestro equipo entero optó por centrarse en la relación entre lengua y espacio para comprender mejor las prácticas lingüísticas de los jóvenes en el espacio parisino. Limitados por la institución y por la situación particular de estos jóvenes bajo vigilancia judicial, no pudimos observarlos en su vida privada. Les propusimos que indicaran en un mapa de París los lugares que habían visitado o que los dibujaran. Les pedimos que especificaran qué

¹⁰ En el caso de los menores seguidos en un proceso penal, el reconocimiento de la minoría y el aislamiento se debe, en particular, a la investigación policial que se lleva a cabo a raíz de la infracción cometida.

idiomas hablaban.

Estas herramientas permitieron acceder a su espacio de vida en su dimensión lingüística y sensible. Dieron cuenta de sus desplazamientos y de su apropiación de lugares, así como de actividades y encuentros ocasionales o regulares. Revelaron sus necesidades comunicativas pero también el alcance de sus habilidades.



Figuras 1 y 2: ¿Que lugares frecuentes en París y qué idiomas escuchas y hablas allí?

En una tercera fase, se reforzó la dimensión participativa de la actividad cartográfica de dibujar lugares y mapas. Volvimos a invitar a los jóvenes a dibujar lugares (imagen 3), pero también a elaborar mapas indicando las lenguas que escucharon o practicaron a lo largo de sus trayectorias (imagen 4). Nos interesó especialmente la construcción del repertorio verbal en la continuidad e interrelación de los espacios recorridos, desde el país de origen hasta Francia, e incluso más allá, teniendo en cuenta su movilidad actual en Europa.

Además, la recomposición de nuestro equipo en 2018 hizo posible que se llevaran a cabo otros tipos de actividades: la organización de visitas guiadas

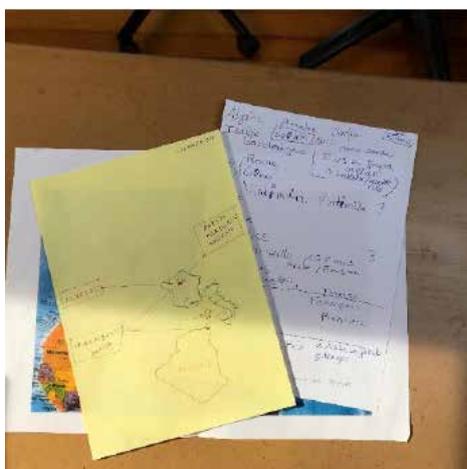


Figura 3: Lenguajes y desplazamientos migratorios.

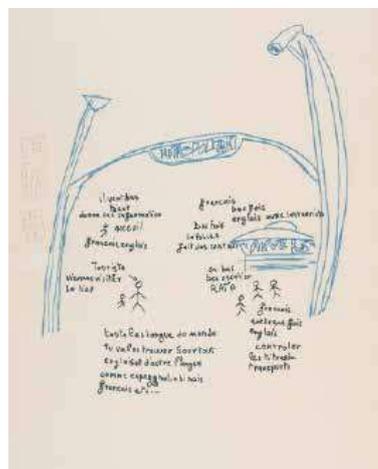


Figura 4: Lenguas y lugares.

Traducción: “Metro Anvers. Información. Vende entradas, da información. Francés inglés. Turistas que vienen a visitar el lugar. Habla todos los idiomas del mundo. Encontrarás principalmente inglés y otros idiomas como español, chino, francés, etc. A veces la policía hace controles. Francés, a veces inglés con los turistas. Al pie de las escaleras, los controladores del RATP. Francés, a veces inglés. Consultar billetes de viaje.”

a barrios o exposiciones (imagen c) y el trabajo de la canción en estudio de música (canto, composición, grabación) (imagen d). Por último, dos sesiones intensivas reunieron a algunos jóvenes durante tres días una de música y otra de cartografía participativa. Estas actividades nos permitieron explorar la relación entre la lengua y el espacio de una manera diferente.

El interés científico y ético de las herramientas desarrolladas



Figuras 5 y 6: Visitas a exposiciones.



Figura 7: Taller de música.

Así, al considerar la relación entre lengua y espacio como la clave de nuestras preguntas, y gracias a todas las actividades realizadas, pudimos visualizar “l’espace vécu”¹¹ de los jóvenes en su dimensión lingüística y sensible. La cartografía participativa y el dibujo de lugares capturaron el entorno sociolingüístico de los jóvenes, su trayectoria migratoria y cómo se situaban en ellos. Las visitas guiadas fueron una oportunidad para observar a los jóvenes

¹¹ Frémont Armand, 1974, “Recherches sur l’espace vécu”, Espace géographique, n° 3, 1974, p. 231-238. Para Frémont, el « espace vécu » (espacio vivido) es el espacio de vida de los individuos considerado no sólo desde un punto de vista geográfico sino también subjetivo.

fuera del entorno institucional. No sólo nos permitieron profundizar el conocimiento de sus espacios de vida en París, sino también en observar sus habilidades en la práctica del espacio urbano. El trabajo de la canción fue propicio para descubrir parte de su sociabilidad en su país de origen, sus posiciones políticas y las motivaciones del exilio. Los jóvenes argelinos nos presentaron las “canciones de estadio”¹² que, más que animar a los equipos de fútbol, sirve para criticar severamente la política de su país. Además, las canciones trajeron recuerdos tanto alegres como dolorosos. Dieron lugar a relatos espontáneos de travesías, de trayectorias, de acontecimientos presentes o pasados ligados a lenguas escuchadas o practicadas como a encuentros, actividades y emociones. Estos relatos nos los contaron a veces en un momento a parte, o eran también objeto de discusión entre todos. Algunas situaciones se prestaron especialmente bien a la repetición de escenas del pasado, por ejemplo, cantar con gestos como en los estadios de fútbol, preparar el té, almorzar cuscús en un restaurante o jugar una partida de damas.

Los conocimientos producidos mediante estas herramientas en el contexto específico de los MNA seguidos judicialmente permitieron comprender mejor los retos sociales y políticos de su aprendizaje del francés, y la urgencia de este aprendizaje antes de alcanzar la mayoría de edad. No sólo se destacaron las necesidades comunicativas de los jóvenes, sino también sus habilidades lingüísticas y algunas de las condiciones para su desarrollo o modificación a lo largo de su vida. Todos estos elementos nos llevaron a reconsiderar la cuestión de la socialización lingüística con respecto a las dimensiones funcional, comunicativa y subjetiva de las lenguas. Observamos hasta qué punto las lenguas no sólo se adquieren en los lugares, sino que también llevan las huellas y la memoria de sus experiencias de vida en numerosos lugares. Se comprobó que la socialización lingüística de los jóvenes se había producido y seguía produciéndose dentro de redes sociales que se extienden más allá de las fronteras nacionales y, en parte, gracias a los modos de comunicación digitales. Estas redes son pluri-situadas, variables y móviles. Sin embargo, a pesar de un anclaje espacial duradero, estos jóvenes, que seguían siendo muy móviles, eran capaces de investigar los lugares subjetivamente, es decir, de apegarse a los lugares, de desarrollar relaciones y hábitos sociales en ellos, favorables a su socialización lingüística.

Más allá de este interés científico, el dibujo de lugar, la cartografía participativa, las visitas guiadas y la música tuvieron un fuerte interés ético. En primer lugar, llevaron a establecer relaciones diversas entre los jóvenes y los

¹² Confinadas a los estadios de fútbol, salieron a la calle en 2019 con los movimientos Hirak, una serie de manifestaciones semanales contra la candidatura de Abdelaziz Buteflika a un quinto mandato y, en general, contra la política del país.

adultos, favorables, en ciertas circunstancias, a la simetría de las posiciones. En segundo lugar, centrándose en las lenguas, permitieron a los jóvenes elegir, si así lo deseaban, la información que daban, las circunstancias o el modo de expresión en que la entregaban, según el sentido que le encontraron. Destacaron no sólo sus historias, situaciones y conocimientos, incluidos los lingüísticos, sino también la forma en que los habían puesto en práctica o habían sido ignorados durante su trayectoria migratoria, institucional o educativa. Sin embargo, como subrayaron trabajos en psiquiatría con jóvenes migrantes, este reconocimiento de los individuos, en su complejidad, es también favorable al bienestar de las personas, a la relación educativa y, por tanto, al aprendizaje. Por último, en el seno del equipo de investigación, el intercambio de conocimientos técnicos fue la base para el desarrollo y la aplicación de estas herramientas a nivel teórico y metodológico. Pero también fue fundamental en términos de prácticas. Los profesionales, por ejemplo, pudieron sensibilizar a los investigadores sobre los riesgos de ciertas prácticas o cuestiones relativas a las limitaciones institucionales o a la gestión de las situaciones emocionales. Su apoyo en ciertas situaciones fue indispensable.

Al final de este trabajo de campo, recopilamos un corpus importante y diversificado: entrevistas, grabaciones de interacciones de sesiones, documentos y diarios. Estos elementos deben reunirse para profundizar nuestra reflexión y hacer propuestas pedagógicas adaptadas al caso particular de los jóvenes extranjeros aislados seguidos judicialmente. Por tanto, nuestra investigación ha entrado en la fase de descripción y de análisis de los datos. La colaboración entre los profesionales y las investigadoras continúa, mediante reuniones mensuales fuera del servicio de inserción. Para empezar, se trabajan tres ejes de análisis: un primer eje se centra en la movilidad de los MNA en relación con las lenguas y con su la socialización lingüística; un segundo eje trata del desarrollo de relaciones diversas y heterogéneas entre los participantes del taller, incluidas las relaciones de poder, vinculadas o no al contexto institucional, judicial y político. Nos preguntamos por el lugar de cada persona dentro y fuera de los espacios dedicados a la integración y, sobre todo, por el de los menores. Consideramos que estos juegos de posiciones, así como las asignaciones y categorizaciones asociadas a los menores, pueden actuar sobre la situación de estos jóvenes en conflicto con la ley. Por último, un tercer eje pretende desarrollar herramientas pedagógicas basadas en la identificación y consideración de las competencias plurales de los hablantes, incluidas las lingüísticas, especialmente en la enseñanza y el aprendizaje del francés. La mezcla de conocimientos y de saber-hacer resultó muy relevante durante la

investigación, tanto a nivel práctico como humano. Nuestros primeros análisis de interacciones demuestran que también el enfoque participativo produce conocimientos complementarios que perfeccionan la comprensión de la construcción del significado durante estos intercambios.

El interés del enfoque participativo

La investigación participativa puede considerarse como un proceso a largo plazo. En nuestro caso, la temporalidad de este enfoque favoreció una comprensión detallada de las situaciones observadas, de las prácticas y de las posturas de cada persona. La acción compartida, basada en los conocimientos técnicos existentes o en las innovaciones e intentos, también contribuyó a ello. El contexto de nuestras acciones y reflexiones, incluidas las limitaciones del marco profesional e institucional nos llevó, a todo el equipo, a elegir nuestras orientaciones de trabajo, pero también a modificarlas a lo largo del trabajo de campo. Por otra parte, nuestra investigación no estuvo exenta de momentos de tensión dentro del equipo debido a los malentendidos sobre las prácticas, las intenciones, las posiciones o los acontecimientos que surgieron. Pero estas dificultades fueron una oportunidad para cuestionar nuestras prácticas profesionales y esta reflexividad tuvo un efecto transformador tanto a nivel pedagógico como científico. El diálogo constante antes, durante y después de las sesiones, combinado con la acción “bajo la mirada de” cada uno permitió, dentro de nuestro pequeño equipo, el desarrollo paciente de relaciones de confianza y el reconocimiento de “una postura común”¹³.

Las herramientas utilizadas - dibujos y cartografía participativos, visitas guiadas y canciones - resultaron especialmente adecuadas para el enfoque participativo. Desempeñaron un papel importante en la cohesión del equipo. En efecto, además de su interés científico y ético, fomentaron la colaboración de los participantes, tanto adultos como jóvenes migrantes. Cada uno podía intervenir en la actividad compartida con vistas a un objetivo común, según sus diferentes habilidades y deseos. Estas herramientas favorecieron el diálogo, la diversificación de los roles y la coordinación de las actividades dentro del grupo (aquí el equipo y los jóvenes). Por lo tanto, la realización de actividades compartidas durante la investigación participativa dependió en gran medida de las relaciones que se forjaron en cada etapa de la investigación como proceso. Al igual que nuestras acciones, nuestras relaciones interpersonales se reconfiguraron a lo largo de este proceso. Al analizar los datos,

¹³ Chlous Frédérique, 2016, « Méthodologie participative : négociations multiples et reconfigurations des relations entre partenaires. Ateliers cartographiques dans l'archipel des Marquises ». *Participations*, 16, 67-88.

nuestro trabajo se benefició de nuestra historia compartida y de los saberes que hemos desarrollado juntos durante dos años de trabajo. Paralelamente a los análisis que iniciamos juntos o por separado, ha comenzado la difusión de los primeros resultados de nuestra investigación a la comunidad científica y a la PJJ¹⁴.

Para seguir reflexionando

Este enfoque participativo resultó ser indispensable para la realización de nuestro proyecto de investigación y todavía tenemos muchas lecciones por aprender de ello. Pero también planteó un gran número de cuestiones que quedan por profundizar, por ejemplo, la cuestión de la posición del investigador con respecto a una situación social y política desfavorable para la protección de los jóvenes migrantes, y la cuestión de los beneficios de la investigación para sus participantes. Mientras que los investigadores y profesionales del equipo han identificado los suyos con bastante claridad, los de los MNA aún quedan por cuestionar. Además de los beneficios inmediatos que pudieron sacar los MNA de nuestros talleres ¿Cómo podrían beneficiarse de este trabajo otros menores seguidos por la PJJ, en particular en un marco judicial? Nuestra participación en la formación de profesionales reclamada por la institución podría desempeñar un papel interesante, pero entonces ¿cuál sería la parte de nuestros colegas profesionales, miembros del equipo? ¿Cómo evitar volver a situaciones en las que se espera la pericia del investigador universitario y prevalece la asimetría de las relaciones entre actores académicos y profesionales? ¿Cómo podría nuestra investigación informar o impactar en la atención a los MNA a un nivel político, el de los responsables de la toma de decisiones? Aunque el largo plazo no es una dificultad de la investigación sino una de las condiciones para su realización, esta temporalidad es difícilmente compatible con ciertos imperativos institucionales o profesionales, incluso en el mundo académico. La difusión de los enfoques y resultados de la investigación participativa, en diversas formas, como en este libro, es esencial. Conducida desde una perspectiva reflexiva y crítica, la investigación participativa, centrada en la cooperación con los actores de campo, es propicia para la renovación metodológica y teórica en ciencias sociales y humanidades. Por último, parece favorable a la implementación social de los resultados de la investigación al servicio de la sociedad.

¹⁴ También, hemos puesto a disposición del público en general los dibujos, mapas, escritos, de los jóvenes, en el marco de una exposición : Mer, Navires, Avions (Mar, barcos, aviones). La travesía del Mediterráneo contada por jóvenes exiliados, 5 de octubre-9 de diciembre. <https://ged.campus-condorcet.fr/fr/agenda-du-ged/mer-navires-avions-la-traversee-de-la-mediterranee-racontee-par-de-jeunes-exiles>

Prácticas de formación colaborativas entre el Jardín Maternal y de Infantes de la Escuela Pública de Gestión Social N°1 “Héroes Latinoamericanos” y la Facultad de Humanidades – UNNE

NORMA ELENA BREGAGNOLO; MELINA GONZÁLEZ; GRISELDA INÉS ORIA;
LORENA SABINA RAMÍREZ; CRISTINA CANTERO; LUCIANA CELIA GAUDINI;
CARLA ANTONELLA SOLÍS Y MARINA STEIN

El contexto social

El Jardín Maternal y de Infantes de la Escuela Pública de Gestión Social N°1 “Héroes Latinoamericanos”, funciona desde 2005 en Resistencia, Chaco como resultado de las luchas y resistencias de un movimiento social, conformado por familias desplazadas de sus lugares de origen producto de la crisis socioeconómica de los años 90'. La lucha les permitió organizarse y reclamar por nuevos territorios, fundados en el “derecho” como un valor fundamental.

Este grupo social conformado por miembros del Movimiento Territorial de Liberación sostiene como valores fundamentales: “la educación, en todos sus niveles, el trabajo como sinónimo de dignidad y el respeto por los valores de la humanidad” como reconoció Molodezky¹⁵, su principal referente nacional. El derecho a una vida digna en toda su plenitud implicó para la organización la lucha por la construcción de su vivienda como punto de partida, para luego organizar las instituciones comunitarias y servicios públicos que consolidaron su instalación: la escuela, el jardín maternal y de infantes, la sala de primeros auxilios, la comunicación, el transporte, entre otros.

La conformación de los núcleos familiares de la comunidad se caracteriza

¹⁵ Entrevista realizada a Fito Molodezky, referente político del MTL. Septiembre, 2012.

porque en su mayor medida son mujeres “jefas de familias”, que trabajan en cooperativas de viviendas y de saneamiento ambiental con sus hijos e hijas.¹⁶

El Movimiento, “*decide la construcción o la instalación de la institución escolar, porque necesita que cada uno de los habitantes de este barrio se forme políticamente y la forma de incluirlos y formarlos es a través de la escuela*”, nos contó Cristina Cantero, referente nacional¹⁷. En sus inicios, el jardín funcionó como un anexo del Jardín de Infantes N° 154 del Barrio Vial, y a partir del año 2012 consigue su autonomía (Resol. N°2746/12 – MECCyT).

Actualmente las niñas y los niños que asisten al Jardín Maternal y de Infantes provienen mayoritariamente del Barrio “Segundo David Peralta Mate Cosido”, donde se encuentra la escuela de gestión social N°1, y de los Barrios: 29 de agosto, Bettina Vázquez, Las Palmeritas, San Expedito y Las Palmeras. El Jardín cuenta con una directora, once docentes, una portera y cinco auxilia-



Figura 1: Niños y niñas recién llegados al jardín, iniciando la jornada.

asistencias prolongadas (60 días aproximadamente) debido a que las familias en situación de vulneración social, migran por razones laborales, particulares o, en el menor de los casos, situaciones vinculadas a la ley.

El contexto académico

Durante el trayecto formativo de docentes de educación inicial en la Fa-

¹⁶ Bregagnolo, N.; Nussbaum, Z. y Stein, M. (2018) Buenas prácticas docentes para la inclusión educativa de la primera infancia en la Escuela Pública de Gestión Social del Barrio Segundo Davis Peralta “Mate Cosido”, Resistencia, Chaco. En: Revista del Instituto de Investigaciones en Educación Año 9 – N° 12 – Año 2018– pág. 52-63 ISSN 1853 – 1393 Resistencia – Chaco – Argentina.

¹⁷ Entrevista realizada a Cristina Cantero, referente política y coordinadora pedagógica de la EPGSN°1 “Héroes Latinoamericanos”. Noviembre 2019 y mayo 2022.

cultad de Humanidades se conjugan las prácticas académicas en el ámbito específico con el abordaje de experiencias en el territorio a partir de observaciones desde el primer año, ayudantías, prácticas y residencias en diferentes instituciones de educación infantil.

La experiencia de las prácticas realizadas por las/los estudiantes de Educación Inicial en el Jardín Maternal y de Infantes de la Escuela de Gestión Social No 1, adquirió relevancia por un lado debido a la historia de la institución que integraba una concepción de la formación docente en educación infantil ligada a gestión social y sus lineamientos ideológicos y por otro lado se abordó la construcción de ciudadanía desde perspectivas epistemológicas críticas latinoamericanas.

El contacto con el territorio analizado además desde dichos enfoques, resignificó el trabajo desde modelos y representaciones de sus historias y trayectorias escolares, naturalizando maneras de hacer y de ser que están institucionalizadas. De allí, la intención de nuestro grupo de investigación que se propuso conocer estas experiencias y el posterior análisis de las prácticas pre-profesionales en jardines de infantes en los que las/os estudiantes realizan las observaciones y sus primeras prácticas.

Entre los elementos particulares analizados se consideraron las “buenas prácticas” docentes con enfoque de “inclusión”, centrándose en las políticas educativas inclusivas desarrolladas en la institución y reconocidas como tales por sus actores. Para nuestro grupo de trabajo las “buenas prácticas” son reconocidas desde las voces y experiencias de quienes son protagonistas en el territorio.

Metodología de trabajo e intervenciones realizadas



Figura 2: Taller con las familias sobre “Educación, cuidado y crianza de niñas y niños en clave de derecho”

La metodología de trabajo consistió en la organización de reuniones sistemáticas con referentes del movimiento social, directivos y docentes del jardín de infantes y docentes y estudiantes de la Facultad de Humanidades, con el objetivo de realizar un pri-

mer diagnóstico participativo, colaborativo y consensuado para identificar las diferentes problemáticas y/o demandas. Dichas reuniones se llevan a cabo durante el año 2011 en las instalaciones del jardín de infantes en el Barrio “Segundo David Peralta “Mate Cosido”.

A partir de estas primeras convocatorias el equipo definió el camino de aprendizajes que se abría en los territorios, con sus actores, concibiendo la práctica docente como productora de conocimiento en acción, por lo tanto, los procesos de investigación, de docencia y de extensión se imbricaron, potenciándose mutuamente.

La relación dialógica con la comunidad permitió recuperar saberes, para nutrir los contenidos desarrollados en el ámbito académico e identificar problemáticas que dieron lugar a articular acciones de investigación educativa, con acciones extensionistas en el ámbito académico.¹⁸

Otro aspecto trabajado desde las “experiencias”¹⁹ estudiantiles fue la recuperación de las narrativas de las historias de vida a partir de “lo situacional”²⁰ motivadas por preguntas como: “¿por qué somos lo que somos? O, ¿cómo hemos llegado a ser lo que somos?” “¿cómo podemos llegar a ser otros, y ¿cómo tenemos que orientar nuestras vidas? Desde este posicionamiento, se intentó recuperar mediante técnicas de investigación educativa las oportunidades de este espacio social y político, para identificar situaciones de búsquedas, debates, reflexión, análisis y puesta en ejercicio de valores propios de la vida democrática. Otros actores participantes fueron los informantes clave (docentes, directivos, dirigentes sociales) con quienes se trabajó en forma colaborativa a partir de entrevistas, permitiendo una dinámica fluida y la profundización de diversos temas.

Desde las metodologías participativas, la investigación y la extensión en la Universidad, proponen un acercamiento diferente de este ámbito a las actividades comunitarias e instituciones sociales, promoviendo la construcción de capacidades y competencias de relacionamiento positivo individuales y colectivas en el desarrollo de acciones para el bien común. En este marco

¹⁸ Arocena, R.; Tommasino, H. y otros. (2011). Integralidad: tensiones y perspectivas. Cuadernos de Extensión. Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM). Cuaderno de Extensión N°1. Montevideo.

¹⁹ Larrosa, J. (2009). Experiencia y alteridad en educación. En Skliar, C. y Larrosa, J. (comp.) Experiencia y alteridad en educación (13-44). Rosario, Argentina: Homo Sapiens.

²⁰ Mélich, J.C. (2009). Antropología de la situación (una perspectiva narrativa) En Skliar, C. y Larrosa, J. (comp.) Experiencia, alteridad y educación (79-95). Rosario: Argentina: Homo Sapiens.

y considerando la perspectiva crítica y partiendo de un diagnóstico conjunto realizado con la comunidad educativa del Jardín, se logró identificar las siguientes problemáticas:

a) Situaciones que involucran a la salud integral de las niñas y los niños en aspectos psicosociales y físicos (higiene, nutrición, prevención de enfermedades infecciosas, parasitarias y vectoriales);

b) problemáticas vinculadas al abuso y maltrato infantil y vínculos familiares. Estas problemáticas, en algunos casos, naturalizadas, conviven en lo cotidiano afectando las relaciones educativas en los contextos institucionales;

c) necesidad de compartir con la comunidad mayor información acerca de la salud de niñas, niños y de la familia,

d) demanda de actividades vinculadas a los lenguajes expresivos.

A partir del diagnóstico, se realizaron actividades de promoción de salud y prevención de enfermedades con las niñas y los niños, utilizando el diálogo con preguntas disparadoras para rescatar ideas previas que permitieran el anclaje de nuevos saberes, *“los mosquitos ponen huevos en muchos lugares que llamamos recipientes, y del huevo nacen las larvas que están en el agua que acumula ese recipiente.”*

En otras ocasiones las propuestas estuvieron vinculadas a los lenguajes expresivos de los niños y niñas como, la realización de talleres de expresión corporal con la participación de integrantes de sus familias, en el salón de usos múltiples y al aire libre, con actividades de sensopercepción y juegos con diferentes elementos y en distintos planos. Participaron también, como espectadores, de la “Semana del Teatro” organizada por el Jardín Maternal y de Infantes de la UNNE y del cierre artístico del Taller de Expresión Corporal, asignatura de las carreras de Educación Inicial.

Estudiantes de la carrera de Educación Inicial, en coordinación con el equipo docente del Jardín y nuestro grupo, crearon circuitos con diferentes dificultades reutilizando elementos de desecho para ser usados por niñas y niños de todas las salas. Esta propuesta permitió el trabajo con grupos heterogéneos en cuanto a edades y posibilidades de participación, propiciando una actividad colaborativa y solidaria entre niñas y niños. El registro fílmico de la actividad se transformó en material audiovisual que es utilizado en el Jardín de Infantes y como insumo para la formación docente inicial.

Con relación al cuidado y la educación surgieron temas que fueron abordados en reuniones y talleres con las familias y docentes, con la participación de estudiantes. Se organizaron charlas con la directora del Jardín y el equipo

docente, donde se analizó la función de la familia, de la institución y las funciones compartidas en el trabajo educativo.



Figuras 3, 4 y 5: Recorrida por el patio buscando larvas de *aedes aegypti*, el mosquito vector del virus del dengue.

Los espacios compartidos en el marco de las actividades realizadas en respuesta a la identificación de las problemáticas enunciadas han resultado muy ricos para pensar y hablar con las niñas y los niños visibilizando las diferentes instancias de acercamiento que tienen las docentes a las familias, desde las entrevistas domiciliarias iniciales, al seguimiento y acompañamiento ante demandas puntuales de las familias o inasistencias prolongadas de niñas y niños.

En noviembre de 2018 en forma conjunta con la Secretaría General de Extensión de la UNNE y la Secretaría de Extensión, Capacitación y Servicios de la Facultad de Humanidades se realizó el curso de Posgrado “La Universidad y la integralidad de sus funciones, un desafío ante la multicomplejidad de la sociedad moderna”, entre las acciones programadas estaban las visitas a diferentes territorios, y allí consensuamos con la comunidad que la Escuela Pública de Gestión Social N°1 “Héroes Latinoamericanos” sea uno de ellos. En este marco se intercambiaron relatos y diálogos con la coordinadora pedagógica y dirigente social Cristina Cantero, docentes y estudiantes de la UNNE, que dieron cuenta una vez más, de la necesidad de un abordaje conjunto entre la Universidad y la sociedad, para resolver a partir de una relación dialógica posibles problemas multidimensionales, desde una perspectiva ética, social y política en el marco de los derechos humanos.

Se realizaron registros fílmicos y fotográficos de cada una de las actividades, que fueron y son utilizados como insumo para otras actividades pedagógicas en la Facultad. Los avances y resultados de la investigación y experiencias de extensión fueron divulgados en diversos eventos académicos y publicaciones participando como autores los diferentes actores involucrados.



Figura 6, 7 y 8: Visita y encuentro con integrantes de la EPGS N°1 “Héroes latinoamericanos” en el marco del proyecto de extensión “Infancias y salud infantil”. Programa universidad en el medio, durante el curso de posgrado “La universidad y la integralidad de sus funciones, un desafío ante la complejidad de la sociedad moderna”, coordinado por el Dr. Tommasino - UDELAR.

Conclusiones

Consideramos necesario pensar y construir la Universidad como una institución que, a partir de la relación con la sociedad de la que forma parte y en diálogo con ella, produce conocimientos que contribuyen a su transformación. En ese proceso las y los actores involucradas/os aprenden y se transforman también ellos y la institución²¹.

Coincidimos con la coordinadora pedagógica Cristina Cantero en que *“la demanda hoy es formar personas con la visión de qué pasa en el mundo, en el día a día, pero también con conocimientos de lo que pasa en el Chaco, en la Región, qué pasa en Argentina, al menos en Latinoamérica, conocer la realidad, reflejar un conocimiento situado.”*

En particular el vínculo y trayecto recorrido con la comunidad educativa de la Escuela de Gestión Social N°1, nos mostró que es posible pensar estrategias y agendas de producción de conocimientos conjuntas que partan de demandas locales, revalorizando el aprendizaje en torno a la resolución de problemáticas reales, sin perder de vista la complejidad y singularidad de este escenario social, que demanda articular funciones universitarias, disciplinas y saberes. Asimismo, desplazarnos por momentos, del formato del aula como único espacio concebido para el aprendizaje a la existencia de múltiples espacios, muchos de ellos fuera del aula²² y desde una relación dialógica, con una perspectiva integral del proceso de enseñanza-aprendizaje.

²¹ Kaplún, G. (2012). La integralidad como movimiento instituyente en la universidad. En: InterCambios, n° 1, 2012. Disponible en: <http://intercambios.cse.edu.uy>.

²² Arocena, R.; Tommasino, H. y otros. (2011). Integralidad: tensiones y perspectivas. Cuadernos de Extensión. Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM). Cuaderno de Extensión N°1. Montevideo.

Gestión participativa del hábitat: un recorrido sobre prácticas y experiencias

MARÍA BERNABELA PELLI, MARÍA DE LOS ÁNGELES D'AVETA, MARÍA NOEL
DEPETTRIS Y LORENA CESIRA SÁNCHEZ

Asentado en el Instituto de Investigación y Desarrollo en Vivienda²³ (IID-Vi) de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), nuestro grupo²⁴ está conformado por investigadoras de varias disciplinas y de distintas facultades de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE) que a su vez interactuamos y trabajamos en forma articulada con referentes de organizaciones sociales en Chaco y Corrientes y gestores de políticas públicas en torno al hábitat y la ciudad.

Con la inquietud de combinar miradas disciplinares diversas para indagar en experiencias participativas en la gestión social del hábitat, conformamos un primer equipo de trabajo en el año 2013²⁵, en el marco del proyecto de investigación denominado “Desarrollo de pautas metodológicas e instrumentos de gestión participativa para la intervención integral en áreas urbanas

²³ El IIDVi, nuestra sede principal de trabajo es una unidad académica dependiente de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional del Nordeste, en Argentina, dedicada a tareas de investigación y/o desarrollo sobre la problemática habitacional y el diseño y ejecución de proyectos de servicios habitacionales externos, bajo la forma de experimentación-extensión, desde el año 1967 a la fecha. <https://www.arq.unne.edu.ar/iidvi/>

²⁴ En el marco de un equipo compuesto por Mg. Arq. Ma. Bernabela Pelli (FAU), Mg. Lic. Gabriela Barrios (FHUM), Arq. Cecilia Coccato (FAU), Lic. María de los Ángeles D'Aveta (FHUM-FADyCC), Mg. Arq. Noel Depettris (FAU) y Mg. Arq. Lorena Sánchez (FHUM).

²⁵ Inicialmente el equipo estuvo conformado por: Mg. Arq. Ma. Bernabela Pelli, Mg. Lic. Trabajo Social Gabriela Barrios, Arq. Cecilia Coccato, Lic. Comunicación Social Ángeles D'Aveta, Mg. Arq. Noel Depettris, Tec. Periodismo Macarena Díaz Roig, Mg. Arq. Lorena Sánchez, Lic. Trabajo Social Corina Velardez y Lucas Tissera, Psicóloga Natalia Farina, Estudiantes Arq. Diego Ponzio y Florencia Valiente.

críticas” (PI UNNE C001-2013, período 2014-2017). Si bien en sus inicios fue más numeroso, actualmente, el grupo se compone por cuatro arquitectas, una trabajadora y una comunicadora social, además de becarias de las carreras de Arquitectura.

A continuación, pretendemos resumir brevemente los avances, producciones, prácticas y reflexiones realizadas en este tiempo de trabajo compartido. En mayo de 2017²⁶ participamos en las Jornadas Latinoamericanas de Participación, Cultura y Educación: hacia un encuentro convivencial de actores²⁷, donde iniciamos los primeros intercambios con investigadoras del Centro de Estudios Sociales de la UNNE, con quienes compartimos, además del tema central de interés: la gestión participativa en contextos de alta vulnerabilidad socioeconómica y habitacional, el enfoque de construcción no-hegemónica de producción de conocimientos, que pone en valor los saberes y conocimientos diversos que circulan en los procesos participativos, donde el saber científico es importante pero no exclusivo. Ello nos encuadra como grupo en lo que se denomina la investigación militante²⁸, académicos con un fuerte compromiso con la realidad política y social y con sensibilidad a las demandas sociales del medio en el que se desenvuelven.

Entre 2018 y 2022 continuamos la labor conjunta en un segundo proyecto: “Participación, comunicación e información en la producción del hábitat. Pautas de actuación para el Área Metropolitana del Gran Resistencia” (PI UNNE 17C004), donde nos propusimos profundizar el análisis de intervenciones participativas de producción del hábitat desde la acción pública y desde las organizaciones sociales de la sociedad civil mediante un relevamiento y registro (mapeo) de las experiencias participativas en la producción del hábitat en el territorio del AMGR.

²⁶ Previamente, en octubre de 2016 parte del equipo del proyecto participó en el Taller Regional sobre Participación, Cultura y Educación, realizado en Resistencia, Chaco, organizado por la Dirección de Convivencia Comunitaria de la Subsecretaría de Relación con la Comunidad Educativa en articulación con la Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura (FADyCC) de la Universidad Nacional del Nordeste, cuyo diálogo introductorio contó con los aportes de la socióloga Elsa Sáenz y el médico Julio Monsalvo (médico formoseño especializado en pediatría, sanitarista, y jefe del programa de salud comunitaria de Formosa fallecido en 2020).

²⁷ También organizadas por la Dirección de Convivencia Comunitaria de la Subsecretaría de Relación con la Comunidad Educativa del Ministerio de Educación de Chaco en articulación con la Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura de la Universidad Nacional del Nordeste.

²⁸ “Investigación militante, entendida como un espacio amplio de producción de conocimientos orientado para la acción transformadora, que articula activamente investigadores, comunidades organizadas, movimientos sociales y organizaciones políticas en espacios formales y no formales de enseñanza, investigación y extensión” cuyo período de apogeo fue entre los años 1960 y 1980 (GT CLACSO Investigación militante: teoría, práctica y método 2016 - 2019)

Espacio de conocimiento que interactúa con experiencias

La mayor parte de los trabajos de investigación se realizaron en el marco de proyectos acreditados por la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la UNNE, en los que nos enfocamos en aspectos teóricos y metodológicos referidos a procesos de participación, comunicación e información. Así, fuimos analizando e intercambiando miradas con experiencias desarrolladas tanto por el Estado, como por organizaciones sociales, lo que nos permitió hacer reflexiones compartidas con distintos actores sociales y la puesta en diálogo de saberes que se producen y reformulan tanto dentro como fuera del ámbito académico. A continuación, compartimos algunas de esas reflexiones divididas en dos etapas, que se corresponden con los proyectos de investigación antes mencionados.



Figura 1: Caso 1: Zona Norte Ciudad de Corrientes.



Figura 2: Caso 2: Área Sur de la Ciudad de Resistencia.

La primera etapa se orientó a la identificación de rasgos característicos, diferencias y semejanzas en relación a los procesos participativos y a los mecanismos de comunicación e información en dos experiencias analizadas: el “Ecoparque Hipódromo de la Red Vecinal Zona Norte Ciudad de Corrientes” y los “Proyectos de Mejoramiento Barrial en el marco de la intervención integral del Área Sur de la ciudad de Resistencia, Chaco. PROMEBA”. El foco de los intercambios estuvo centrado en el desarrollo de pautas metodológicas que pudieran resultar útiles como instrumentos de gestión y de acción participativa en proyectos de gestión socio habitacional integral.

Algunas reflexiones de la primera etapa

La situación comparativa de procesos nos permitió reconocer y sistematizar diferenciales importantes, que fueron organizados en categorías de análisis: motivación, demanda, organización social, conducción del proceso, trayectorias de vida colectiva y participación, mediación técnica y resultados.

En el análisis comparativo encontramos que la motivación y el ente promotor de la acción de transformación, incidieron en diferencias significativas entre las dos experiencias.

En la intervención de ProMeBa en el Área Sur de Resistencia se partió de una necesidad básica: “tener un lugar propio, la mensura, el título, poder levantar el muro”. Aunque cada vez más difícil de alcanzar, el acceso a la vivienda para poder construir un lugar seguro individual/familiar, implica una de las condiciones mínimas de seguridad personal primaria. La demanda se reorganizó de manera fragmentada, clasificada y mediada por el Estado: familias de los distintos barrios, organizadas por la situación dominial de los terrenos y una posible respuesta colectiva de alta dependencia, vinculada a las posibilidades de los delegados de mantenerse participando, condicionados por la disponibilidad de mínimos recursos económicos (un pasaje de colectivo, como del tiempo semanal dedicado a esa tarea sustituyendo tiempo de trabajo).

En la experiencia del Parque Hipódromo de Corrientes, que se planteó como mejoramiento integral del hábitat colectivo, la demanda que promovió el proceso partió de los vecinos: un espacio colectivo que involucra aún hoy a 15 barrios de la zona norte de la ciudad y una red de organizaciones. La organización comunitaria Red Vecinal Zona Norte, con un alto grado de consolidación, se abocó al abordaje de necesidades comunitarias, en este caso, la posibilidad de recuperar como espacio público un predio en desuso.

Esta diferencia de **motivación**, de **demanda**, de **organización social**, de **conducción del proceso** y de **trayectorias en la vida colectiva**, configuró la acción participativa de los distintos actores de diferente manera. Las relaciones entre ciudadanos y agentes estatales se plantearon en condiciones diferenciales respecto del grado de simetría entre ellos. A mayor asimetría, mayor predominio de la lógica estatal que impuso las condiciones de la interlocución y que busca la convalidación de las acciones del Estado.

La **mediación técnica** ocupó lugares que acompañaron este papel del Es-

tado, más allá de las intenciones personales, la lógica instituida se impuso. Esto no invalidó la acción de los representantes de los sectores sociales involucrados, su voz en la toma de decisiones, pero es la estructura estatal quien definió los límites de ese campo de decisiones. En contraposición, en momentos en que el grado de simetría fue mayor, el rol estatal se mantuvo sólo como un aporte técnico a las decisiones asumidas por el colectivo.

El **origen de la demanda** también influyó en las diferentes características de los procesos de comunicación en cada caso. En el Área Sur, las instancias de encuentro y producción colectiva fueron mediadas por el Estado. En el caso de la Red Vecinal, es la organización la que se constituyó como enunciador visible hacia el conjunto de la sociedad, al mismo tiempo que pudieron sostener las actividades de gestión, demanda, organización y articulación, más allá de la presencia o no del Municipio.

A partir de esas primeras observaciones e intercambios, reflexionamos que es importante el origen de los procesos, las posiciones que van tomando los distintos actores en los mismos y la articulación técnica disciplinar en la formulación de proyectos, “para poder definir la construcción de instrumentos de gestión, de acción participativa y mecanismos de comunicación e información, que sean acordes a la idea de promover procesos distributivos, equitativos e inclusivos, es decir procesos que generen la posibilidad de desarrollo de las personas con desventajas visibles, tendiente a reducir las asimetrías entre sectores de la sociedad” (Pelli et al, 2017, p. 119-120)

En los abordajes promovidos principalmente desde el Estado que hemos analizado, es importante resaltar que “si bien impulsaron procesos de mejora colectiva del hábitat urbano involucrando a la población, no focalizaron aún los procesos, en la recuperación del tejido social sino como consecuencia de la reconstrucción física del espacio urbano”²⁹ (p.136)

A partir de esta primera etapa de investigación se fortaleció el vínculo con los dos grupos comunitarios, la Red Vecinal Norte de la ciudad de Corrientes y las organizaciones sociales de la zona sur de la ciudad de Resistencia, con las que continuamos intercambiando en otros espacios colaborativos. Con ambas trabajamos en un foro multiactoral y en el libro *Miradas Colectivas sobre la Participación*³⁰. Con la Red Vecinal Zona Norte desarrollamos un pro-

²⁹ Coccatto, Cecilia; Depettris, Noel; Pelli, M. Bernabela (2018) “Transformación del hábitat. Procesos participativos de la acción pública en la Zona Sur de la Ciudad de Resistencia”. Revista ADNéa. Editorial FAU UNNE. Vol. 6 - Nº6. Resistencia. ISSN 2347-064X. Pp. 129 a 137. <https://www.arq.unne.edu.ar/adnea-6/>

yecto de extensión universitaria³¹. Por su parte, las referentes barriales de la Zona Sur de Resistencia participaron contando sus experiencias en un módulo de la Maestría en Gestión y Desarrollo de la Vivienda Social³².

Luego, continuamos reflexionando en un artículo³³ sobre el eje comunicación a partir de la Revista “las Voces del Suroeste”, publicación comunitaria que sostienen vecinos del área Sur de Resistencia desde el año 2010, hasta la fecha con 14 volúmenes editados. En esta pudimos identificar que “una de las particularidades del periódico fue que las actividades y tareas para su realización colectiva trascendieron el circuito informativo para constituirse en una trama informal pero sostenida, desde instancias institucionales de comunicación comunitaria para todos los integrantes del equipo. En este sentido la publicación puso en juego un espacio de experiencias, saberes y demandas compartidas entre personas, que siendo parte de una misma área territorial, hasta ese momento no se conocían” (2021)

Segunda etapa de investigación

Con el propósito de detectar posibles patrones de incidencia en la generación de territorios urbanos fragmentados física y socialmente, comenzamos en 2020 a desarrollar una base de datos sobre experiencias participativas realizadas por el Estado o por organizaciones sociales.

La base pretende cuantificar las experiencias del AMGR³⁴ de la provincia del Chaco, describiendo el origen de las iniciativas, las particularidades físicas de las intervenciones que se concretaron, así como los procesos articulados de diseño, a partir de las experiencias e intervenciones que se abordan desde la Universidad, como las que se financian desde el Estado provincial y munici-

³⁰ Oración, M. M.; Pelli, M. B. (2020) Miradas Colectivas sobre la participación: sugerencias para la práctica. 1a. Edición. Resistencia, Universidad Nacional del Nordeste, Centro de Estudios Sociales. Libro digital, EPUB. ISBN 978-987-3619-57-1. <https://drive.google.com/file/d/1461vpvfZjsBwNRngLuMRPmmUf66gdjY2/view>

³¹ Proyecto de Extensión: Diagnóstico participativo e integral del entorno del Arroyo Santo Domingo (Barrios Quinta Ferré y Sol de Mayo), en la zona Norte de la ciudad de Corrientes. Período 2020 a 2022. Programa Universidad en el Medio.

³² Facultad de Arquitectura y Urbanismo, postgrado codirigido en ese momento por María Bernabela Pelli, directora del equipo de investigación. ³³ Pelli, M. B.; D’Aveta, M. Á.; Coccato, C. A. (2021) Derecho a la ciudad y derecho a la palabra desde las voces del sur-oeste. Pag. 653. https://drive.google.com/file/d/1O9_gFrweASOA2wSUCVKZ-NUS4M_YrxOf9/view

³³ Pelli, M. B.; D’Aveta, M. Á.; Coccato, C. A. (2021) Derecho a la ciudad y derecho a la palabra desde las voces del sur-oeste. Pag. 653. https://drive.google.com/file/d/1O9_gFrweASOA2wSUCVKZ-NUS4M_YrxOf9/view

³⁴ Área Metropolitana del Gran Resistencia (AMGR) conformada por las localidades de Resistencia (ciudad capital de la provincia del Chaco), Barranqueras, Fontana y Puerto Vilelas.

pal. Se contempla con especial interés si la experiencia deriva de otra acción anterior, si la comunidad organizada tiene antecedentes de gestión, y a su vez el impacto de la iniciativa en el sector de intervención en cuanto al proceso social principalmente (si se gestó una nueva organización, si permanecen las familias en el sitio, si persisten en sus acciones los referentes de ese proceso).

Los métodos de recolección de información fueron diversos, mediante consulta directa a equipos técnicos involucrados, recuperación de experiencias realizadas en el marco del IIDVi, de portales institucionales en internet y también se confeccionó una encuesta que se implementó mediante un formulario de on line, que se difundió por las redes sociales y envió directamente a los posibles informantes.

Además del trabajo conjunto de relevamiento y mapeo, dentro del equipo se siguieron profundizando algunas líneas temáticas específicas de interés, como la comunicación en procesos participativos de producción del hábitat³⁵; la incidencia de los procesos participativos en las transformaciones físicas del hábitat³⁶ y del espacio público en la región nordeste argentino³⁷; el derecho a la ciudad; el rol de las dimensiones y participación e identidad en la construcción de la ciudad. Todo ello fue plasmado en artículos y capítulos de libros que se fueron referenciando a lo largo de esta presentación.

Gran parte de esta segunda etapa de trabajo estuvo signada por la emer-



Figura 3: Encuesta/consulta sobre experiencias participativas en el AMGR.

³⁵ Pelli, M. B.; D'Aveta, M. Á. "Análisis de la participación, comunicación e información en la acción pública de vivienda". En Libro: "Visiones del HÁBITAT en América Latina. Participación, Autogestión, Habitabilidad" Coordinadores: Manuel Martín Hernández y Vicente Díaz García (editores). Año 2018. Pp. 167 - 174 Editorial Reverté. Barcelona. España

³⁶ Coccatto, C.; Depettris, N.; Pelli, M. B. (2018) "Transformación del hábitat. Procesos participativos de la acción pública en la Zona Sur de la Ciudad de Resistencia". Revista ADNea. Editorial FAU UNNE. Vol. 6 - Nº 6. Resistencia. ISSN 2347-064X. Pp. 129 a 137. <https://www.arq.unne.edu.ar/adnea-6/>

³⁷ Barrios, M. G.; Sanchez, L. C. (2021) El espacio público en las ciudades del nordeste argentino: un caso de prácticas y conflictos. Pag. 299. https://drive.google.com/file/d/1O9_gFrweASOA2wSUCVKZNUS4M_YrxOf9/view
Barrios, G. Pelli, M.B. y Sanchez, L. (2018) "Participación e identidad, relaciones en torno a la construcción de la ciudad. El caso del Programa de Mejoramiento Barrial Zona Sur (Resistencia, Chaco, Argentina)". Ponencia completa publicada: - Registro 8045- ISBN 978-9974-8434-7-9 - ALAS (2017). Ponencias completas del XXXI Congreso ALAS Uruguay <http://www.alas2017.com/isbn-ALAS> (2017). Febrero, 2018.

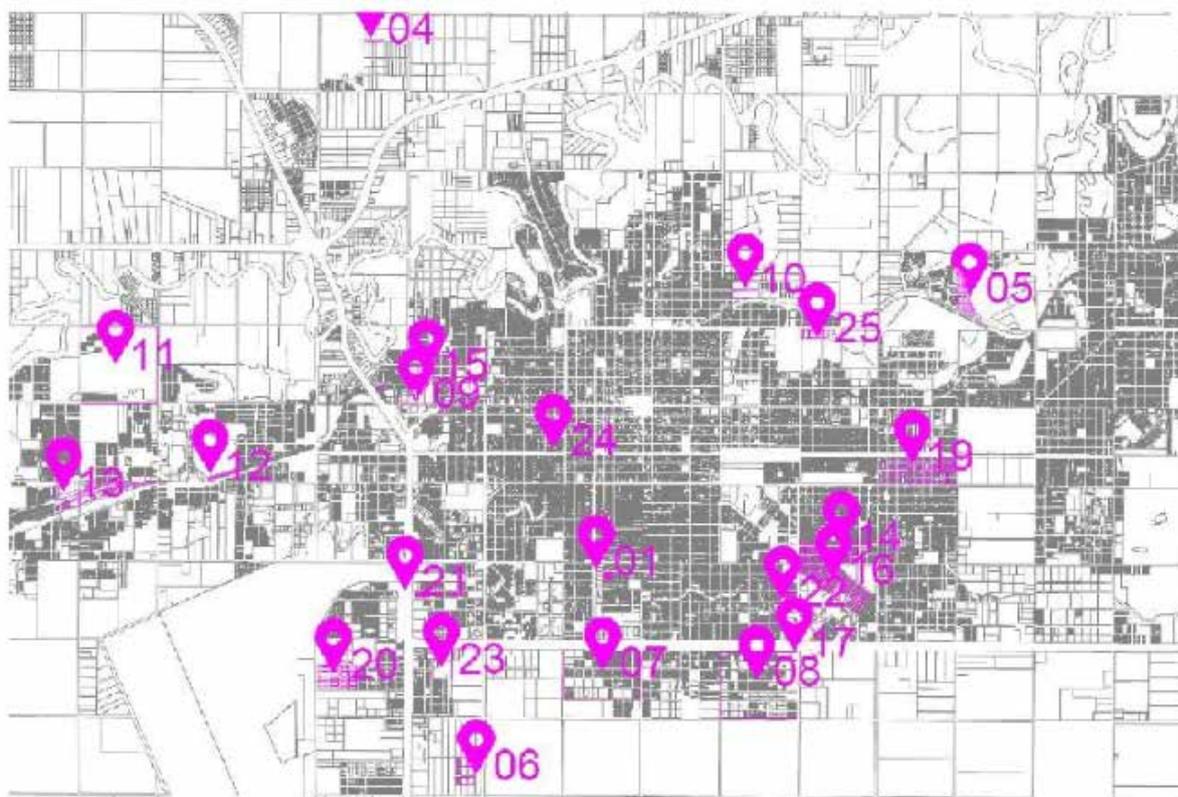


Figura 4: Mapeo preliminar de experiencias participativas en el AMGR de base de datos desarrollada por el equipo.

gencia sanitaria por el Covid-19, que mantuvo al mundo en una pausa temporal, especialmente respecto a las actividades en territorio, lo que inevitablemente nos provocó una reformulación de lo planificado inicialmente. Pero ese mismo contexto tan dramático permitió también relacionarnos de otro modo con los distintos actores de los procesos analizados, sostener los vínculos iniciados y en muchos casos compartir y acompañar en articulación con otros grupos y organizaciones, formas de sostener la solidaridad y el acompañamiento ante las pérdidas más duras.

Así, en parte se detuvo el relevamiento de las experiencias participativas y nos abocamos a la concreción del libro *Miradas colectivas sobre la Participación*, que se publicó digitalmente a fines del año 2020. En este libro, elaborado en conjunto entre el equipo del CES UNNE, el grupo de investigación del IIDVi-FAU y las Organizaciones sociales, pudimos sintetizar y plasmar lo trabajado en el Foro Multiactoral de Experiencias Participativas de Resistencia y Corrientes, organizado en octubre de 2018, en el que se sometieron a consideración y debate parte de lo avanzado en la primera etapa, mencionada en este documento, más el capital experiencial de las integrantes de los dos

equipos, en investigación y en prácticas concretas en territorio y de la práctica participativa vivencial de las organizaciones. Nos permitió profundizar sobre las formas de participar, las estrategias y herramientas colectivas utilizadas en el barrio y la comunidad y con ello contribuir a tramitar las necesidades cotidianas, así como mejorar la calidad de vida, los espacios que habitamos, nuestro entorno cercano y sus conexiones o desconexiones con la ciudad.

Reflexiones para seguir pensando las prácticas participativas



Figura 5: Foro multiactoral.



Figura 6: Tapa del Libro Miradas Colectivas sobre la Participación (2020). de Resistencia

Quienes integramos el equipo hemos participado además de proyectos de investigación, en diferentes experiencias concretas en territorio³⁸. Experiencias interdisciplinarias, intersectoriales, participativas y cogestionarias, que en su mayoría tienen la finalidad de contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de los barrios populares, el desarrollo comunitario, promover y fortalecer emprendimientos socio productivos de la agricultura familiar, organización barrial espacial y social y otros objetivos relacionados a la habitabilidad.

³⁸ Algunas de las experiencias en las que hemos participado en los últimos años.
 Proyecto: Diseño participativo del Espacio Público del Barrio Mujeres Argentinas. Ciudad de Resistencia. Chaco Años 2016 / 2017. Programa Universidad en el Medio de la UNNE.

Proyecto: Promoción de estrategias asociativas para el fortalecimiento y emprendimientos socio productivos de la agricultura familiar. Convocatoria del Programa Universidad, Estado, Territorio. Secretarías de Políticas Universitarias de la Nación

Proyecto: reordenamiento urbano y organización de demandas colectivas de servicios. Barrio San Roque Oeste - Corrientes capital.

Actualmente nos encontramos desarrollando el Proyecto: Diseño participativo sustentable del espacio público del Barrio 80 Viviendas. Puerto Tirol, Chaco. Período 2022 a 2023. Programa Universidad en el Medio de la UNNE.

El capital experiencial colectivo del equipo fue el insumo principal para realizar la identificación de ejes centrales de análisis de la práctica participativa, aquellos que nos permitieron realizar reflexiones conjuntas con las organizaciones sociales, reformular supuestos y a partir de ello realizar sugerencias para futuras acciones concretas en territorio.

En la producción realizada durante estos años, una de las cuestiones principales que se valoraron son los saberes y conocimientos que circulan en los procesos participativos, estos son diversos y el científico o técnico es uno entre ellos. También observamos que la práctica situada y la reflexión sobre ella desde diferentes miradas (de experiencias, disciplinas y trayectorias vitales) son centrales.

Sobre el contexto institucional y el equipo de trabajo

Las dificultades que hemos expresado en el sostenimiento de este espacio/grupo de investigación/acción, están fuertemente marcadas por las condiciones laborales en las que se enmarcan estas tareas. La mayor parte del grupo reviste cargos simples³⁹ con el mayor porcentaje de horas destinadas a la docencia universitaria, por lo que el avance de las actividades y cronogramas pautados, queda condicionado por las posibilidades reales de tiempo destinado a la investigación y extensión de cada integrante. Sin embargo, consideramos que esta perspectiva de producción de conocimientos no-hegemónica es valiosa tanto en términos de contribución social como también pilar en los procesos de formación profesional en distintas carreras y por ello no puede estar desligada de las prácticas pedagógicas.

Si bien toda experiencia de investigación repercute en favor de la práctica docente, en este caso la posibilidad de trabajar temas que atraviesan la complejidad de procesos sociales locales facilita operativizar teoría, hacer conexión con problemáticas reales y posicionar a los futuros profesionales en contextos situados, en muchos casos de alta demanda y vulnerabilidad social que implican también replanteamientos éticos sobre modos de ser y estar en el mundo.

³⁹ En el sistema universitario argentino las dedicaciones simples implican en lo formal 10 horas semanales por cargo docente, lo que en la práctica insume mucho más y queda fuera de las remuneraciones. Esta situación lleva a que las tareas de investigación y extensión se vean limitadas por las actividades exclusivamente pedagógicas en la mayoría de los casos en varios cargos o con el sostenimiento de otros trabajos para poder cubrir las necesidades básicas.

Investigar desde el compromiso y la participación con organizaciones sociales y sus luchas

LIHUEL CENDALI GODOY; SOFIA RAQUEL CARDOZO QUINTANA; FERNANDO NAHUEL MARTURET; MARISA NOEMÍ MIÑO; MAXIMILIANO EDUARDO ROMÁN Y HÉCTOR NICOLÁS SILVA LOTERO.

Origen

El Observatorio de Conflictos Sociales del Nordeste Argentino (OC-So-NEA) lo conformamos docentes, investigadores y estudiantes. En él se nuclean experiencias participativas en torno a las áreas temáticas de derechos humanos, ambiente y género. Surgimos entre 2015 y 2016 en el marco de un proyecto académico y de una serie de talleres sobre teoría y método de investigación en ciencias sociales a cargo de Jorge Próspero Roze (1945-2016), en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Nuestra génesis estuvo signada por la obra intelectual de Rozé y el espacio generado previamente por el Grupo de Investigación sobre Conflictos Sociales (GRICSo). Al principio, la dinámica de funcionamiento estuvo mediada por la presentación e implementación de proyectos de extensión hasta que hacia fines del 2021 nos encuadramos institucionalmente en el Centro de Estudios Sociales (CES) de la UNNE. Nuestras primeras experiencias de trabajo fueron con producción de datos sobre hechos de protesta ocurridos durante el 2016 en la provincia de Chaco. Por entonces, nos encontrábamos aprendiendo habilidades y herramientas para la creación y construcción colectiva de matrices mediante la sistematización de noticias periodísticas. Los primeros resultados

parciales fueron publicados en 2017. Nuestro objetivo era sistematizar estos hechos de protesta de manera sincrónica y permanente, partiendo de la premisa que observamos relaciones sociales dialécticas que expresan diferentes tipos y grados de conflictividad⁴⁰. Si bien el OCSO-NEA emerge en Chaco, tiene como meta abarcar toda la región que comprende otras tres provincias: Formosa, Corrientes y Misiones. Por una cuestión geográfica-comunicacional, se logró afianzar el trabajo en Chaco y Corrientes, quedando las otras relegadas aunque sin que dejemos de tener contactos con organizaciones y grupos de investigación.

En ese momento inicial, entre 2016 y 2018, las actividades se concentraron en Chaco. La primera organización coparticipante fue la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) a través del Sindicato de Trabajadores de la Educación de Chaco (SITECH). Empezamos a trabajar en fases: primero realizábamos el relevamiento de la información periodística, luego producíamos datos y gráficos desde la matriz para finalmente exponer los resultados. Si bien no había aún un trabajo coproducido, sí organizamos instancias de retroalimentación posterior a cada exposición. Entonces el contacto con la organización social se producía al momento de la divulgación pública y no durante el proceso de producción de conocimiento. A la distancia, reconocemos esta cuestión y la tomamos como un aprendizaje porque creemos que más allá de sus limitaciones estas acciones tuvieron validez como aporte a la organización. Hacia finales de 2017 advertimos que el objetivo de sistematizar hechos de protesta sincrónica y permanentemente era demasiado ambicioso, al menos en las condiciones de coyuntura. El gran volumen de información relevado significó un obstáculo para lograr avances significativos teniendo en cuenta la escasa cantidad de integrantes del equipo⁴¹. Desde principios de 2018 tomamos la decisión de avanzar en áreas.

Otra etapa

Los motivos que nos llevaron a adoptar el formato de trabajo por áreas fueron varios, pero sin duda uno fundamental ha sido que algunos/as de los/as integrantes teníamos anteriormente contacto con organizaciones no gu-

⁴⁰ Graciosi, M., Román, M. y Pratesi, A. (2018). Observatorio de conflictos sociales. Abordaje conceptual y metodológico. En: revista "De Prácticas y Discursos" Vol. 7 N°9 V. Disponible en: <https://revistas.unne.edu.ar/index.php/dpd/article/view/2804/2484>.

⁴¹ OCSO-NEA (2021). Estrategias y desafíos en extensión universitaria: la experiencia del Observatorio de Conflictos Sociales en el Nordeste Argentino. En: revista "De Prácticas y Discursos" Vol. 10 N° 15. Disponible en: <https://revistas.unne.edu.ar/index.php/dpd/article/view/4827/4542>.

bernamentales que trabajan temáticas relacionadas con conflictos sociales en torno a luchas específicas como Derechos Humanos, ambiente sano o reivindicaciones de/para las disidencias sexuales. Cada área elaboró una propuesta de trabajo a partir de sus vinculaciones. Intentamos achicar la escala del conflicto, buscar en expresiones puntuales mayor maniobrabilidad, aunque eso implicó necesariamente un distanciamiento del objetivo de investigación inicial. Las metodologías participativas, a la que arribamos por nuestra actividad extensionista, resultó clave para encarar el nuevo desafío. Nos valimos de sus técnicas para acercarnos a las organizaciones. La siguiente ilustración sintetiza nuestro método:



Figura 1: “Metodología de base del Observatorio de Conflictos Sociales (OCSO-NEA)”.
Fuente: gráfico de elaboración propia.

Ambiente y Territorio

El área Ambiente y Territorio comenzó en 2018 con una primera actividad compartida con la Red de Salud Popular “Dr. Ramón Carrillo” que consistía en el relevamiento de denuncias por fumigaciones con agrotóxicos que esta organización venía reuniendo a través del acompañamiento a las comu-

nidades denunciantes. Nuestro primer acercamiento surgió de charlas y presentaciones donde acordamos hacer una selección del material de su archivo. En un primer momento la idea fue sistematizar las denuncias de toda la provincia del Chaco, pero debido al gran volumen de información (expedientes, notas, denuncias) no se pudo concretar por lo que hicimos un recorte espacio-temporal para avanzar. A partir del trabajo colaborativo con quienes integran la Red de Salud, se determinaron tres zonas importantes para comenzar: La Leonesa-Las Palmas, Colonias Unidas y Pampa del Indio. Entonces se tomó la decisión de segmentar tomando como período de estudio desde el inicio de las acciones de denuncia en cada localidad hasta la última de la que se tenía conocimiento, abarcando hasta 12 años dependiendo del lugar. Los resultados fueron plasmados en tres informes específicos. La unidad de análisis utilizada fueron conflictos ambientales en Chaco a partir de “acciones formales de reclamo” tales como denuncias, notas, pedidos de información, demandas y amparos entre otros hechos relacionados a fumigaciones con agrotóxicos y sus consecuencias en la salud de las poblaciones y el ambiente.



Figura 2: Presentación del informe, EFA Arraigo Campesino, Colonias Unidas, Chaco.



Figura 3: Entrevista en Campo Medina, Pampa del Indio, Chaco.



Figura 4: Presentación EGB N° 522 Rubén Saravia, Campo Medina, Pampa del Indio, Chaco.



Figura 5: Presentación del proyecto ¿Cómo enfrentar a los agrotóxicos? en la UNNE.

En 2019, se presentó el proyecto de extensión “¿Cómo enfrentar a los agrotóxicos? Sistematización de modos de acción desde comunidades afectadas por fumigaciones en la Provincia del Chaco, en el período 2010-2015”, en el marco de la convocatoria “UNNE en el Medio” resultando seleccionado para su financiamiento. El proceso de ejecución de los recursos otorgados nos permitió conocer las mencionadas localidades y presentar en cada una el respectivo informe, así como entrevistar a denunciantes para completar la investigación desde una perspectiva cualitativa. Actualmente estamos reelaborando a partir de la recontextualización que nos brindaron las entrevistas. Sin embargo, ya en esos primeros documentos pudimos dar cuenta de la grave afectación a la salud de las comunidades. Una gran parte de las denuncias estaban dirigidas al Estado en sus distintos niveles y ámbitos, ya sea por falta de intervención o por respuestas insuficientes/parciales. Ante los reclamos se produjeron hechos represivos y de criminalización.

Derechos Humanos

Desde 2017 el área de Derechos Humanos del OCSO-NEA articula con la Red Corrientes de Derechos Humanos, una organización no gubernamental con más de una década de trayectoria, gestora de importantes hitos formativos como la Diplomatura en Economía Popular dictada en contexto de encierro junto al CES-UNNE. Desde los primeros encuentros comenzó un proceso sumamente interesante de puesta en diálogo y discusión de los datos sistematizados proponiendo empleo de conceptos. Esta organización mostró ser fuertemente activa en la instancia de interpretación de los datos producidos, dando una dinámica de debate y reflexión permanente al interior del grupo. Como resultado del lazo se fueron produciendo una serie de informes y comunicados referidos a casos de muertes por violencia estatal. Varios de estos documentos fueron presentados en actividades temáticas en las ciudades de Corrientes, Resistencia y Goya donde participamos junto a la Red DDHH y otras organizaciones y militantes, quienes valoraron nuestra coproducción como insumo.

Además, sirvieron de disparadores para debates y nuevas vinculaciones. Destacamos el Primer Encuentro Provincial de Organizaciones de Derechos Humanos realizado en 2018 y el Pre-Encuentro de Familiares de Víctimas de Violencia Institucional llevado a cabo en 2022, ambos en el predio del ex Regi-



Figura 6: 1er Encuentro DD.HH. en el Ex Regimiento de Infantería 9 de la Ciudad de Corrientes.



Figura 7: Presentación junto a Red DDHH. en Goya, provincia de Corrientes.

miento de Infantería 9, un Centro Clandestino de Detención durante la última dictadura cívico-militar. El encuentro de la Red de Derechos Humanos nos permitió conocer otra lógica con acuerdos y divergencias, pero siempre con miras a avanzar en una caracterización del problema de la violencia estatal. No nos limitamos a la confección de informes y matrices, hemos conocido a familiares de las víctimas pudiendo así conocer quiénes eran, visitar el lugar donde vivían y tratar de entender por qué ocurrieron estas muertes con responsabilidad estatal, muchas de ellas bajo custodia de agentes e instituciones.

En la actualidad el área junto a la Red DDHH se encuentra llevando a cabo una investigación sobre las condiciones de vida de las mujeres privadas de su libertad en la provincia de Corrientes, financiada por el Comité Nacional de Prevención de la Tortura (CNPT). Entre las actividades realizadas en ese marco podemos destacar las visitas realizadas entre abril y julio de 2022 a comisarías y dependencias federales así como la única cárcel de mujeres de la provincia: la Unidad Penal N°3 “Instituto Pelletier”, donde entrevistamos al 80% de las prisioneras. Al momento de cerrar este escrito, se preparaba un informe preliminar para darlo a conocer al CNPT y a la opinión pública.

Género y diversidad

En el área de Género y diversidad del OCSO-NEA hemos trabajado desde 2017 como un campo abierto a la construcción de herramientas y perspectivas teóricas, volcadas al seguimiento de fenómenos conflictivos de la región. Partimos de que no existen a priori modelos de trabajo y nociones de conflictividad que estructuren y determinen el tipo de tareas investigativas a desarrollar. Considerábamos importante ante todo el acercamiento hacia las organizaciones sociopolíticas afines a las luchas contra la violencia de géneros, como

una realidad que afecta la vida de las poblaciones vulnerables de la región. La primera etapa de registro estuvo facilitada por trabajadores de los medios de comunicación de las provincias del Chaco y Corrientes, y sus resultados se presentaron bajo formato informe durante el periodo 2017-2018 tanto en la UNNE como en la Universidad Nacional de Misiones (UNaM).

La información ofrecida consistía en una lista de feminicidios ocurridos en las provincias mencionadas entre 2013 y 2017, documento en el que además se detallaron nombres de víctimas y victimarios, edades y lugar de los hechos. Partiendo de estos valiosos antecedentes, fue necesario luego definir y afianzar herramientas y metodologías de trabajo. ¿Por qué los feminicidios? Porque reclaman en nuestro trabajo un lugar destacado, en tanto constituyen un fenómeno que parecía crecer implacablemente, mientras que los relevamientos existentes eran fragmentarios e inconexos. De ahí que en ese momento percibimos la necesidad urgente de contar con un observatorio que junto a las organizaciones del territorio sensibles al problema se dedique a registrar, estudiar y difundir las características de este tipo de violencia. Una violencia ejercida directamente sobre el cuerpo de la mujer y que supone la anulación de ciertas relaciones sociales mediante la muerte. Como área participamos en un proyecto de extensión en 2019 junto al Frente de Comunicadoras de Chaco, pero por diversas causas, entre ellas, la pandemia, no se pudo concretar. El área está sin proyecto colectivo por el momento, aunque tenemos el orgullo que un integrante ha obtenido una beca del Consejo Nacional Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y nuestra participación como militantes en espacios LGBTQ+ prosigue más allá de lo académico. Destacamos el valor de la experiencia compartida y el aprendizaje gracias a la vinculación con otras organizaciones y observatorios. Hemos sido la primera entidad con respaldo institucional en presentar informes sobre feminicidios en Corrientes, Chaco y Misiones y exponer un análisis comparativo de las 4 provincias del NEA durante unas jornadas organizadas por la UNNE.

Reflexiones finales

Desde el punto de vista de nuestro marco teórico tuvimos que achicar la escala a trabajar y así nos distanciamos de nuestro objeto de estudio primario (los hechos de protesta) aunque reconocemos que nunca dejamos de observar conflictos. Cada área a su manera -valiéndose de herramientas comunes y sumando otras- llevó adelante investigaciones sobre cómo las relaciones

sociales son creadas, transformadas y destruidas; de esta manera entendemos que en todas ellas el cuerpo es la mediación⁴⁴ y el operador es la violencia⁴⁵.

La división del trabajo por temáticas implicó no sólo una serie de modi-



Figura 8: Huelga Mundial por el Clima, Plaza 25 de mayo, Resistencia, Chaco.



Figura 9: 1ra Marcha Provincial Contra el Gatillo Fácil. Ciudad de Corrientes.

ficaciones metodológicas sino también la transformación de OCSO-NEA, del proyecto en sí mismo. Creemos que la importancia de interactuar con organizaciones sociales produjo un cambio en el esquema con el que comenzamos y que actualmente cuestionamos porque **empezamos a desarrollar prácticas y procesos donde tienen más relevancia instancias de reconocimiento y de escucha de las demandas de las organizaciones sociales antes que las necesidades y obligaciones estrictamente académicas**. Por un lado, nos dimos cuenta del “extractivismo académico”⁴⁶ en nuestras prácticas investigativas que con el diálogo y codiseño con organizaciones coparticipantes pudimos matizar. Asistimos a una integración de nosotros/as hacia las organizaciones, asimilación casi inevitable dado el grado de comunión que se ha alcanzado con la Red de Salud Popular y la Red de Derechos Humanos. Se nos presenta como un problema del que no tenemos solución, pero sí la convicción de poder ser a la vez in-

⁴⁴ Marín, J.C. (1987). La silla en la cabeza. Michael Foucault en una polémica acerca del poder y el saber. Buenos Aires: Editorial Nueva Alianza.

⁴⁵ Roze, J. (2015). Vientos y tempestades. Violencia en la periferia de la globalización. Corrientes: EUDENE.

⁴⁶ El extractivismo académico como lógica hegemónica enfocada en la producción del mero dato científico que debido a urgencias de un sistema científico de corte productivista obliga a escribir piezas aisladas. González Foutel, L., Núñez C. y Oraisón, M. (2021). En torno a lo social, lo político y la política: definiciones y reconfiguraciones desde y para una práctica situada de investigación social. XIV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Disponible en: <https://cdsa.academica.org/000-074/96.pdf>

investigadores y militantes. Pensamos que es positivo sumarse a las iniciativas, pero también eso nos lleva a replantearnos nuestro rol y preguntarnos cómo seguir interviniendo, para qué estar ahí, a quién se va a aportar. Nos parece insoslayable mencionar la cuestión del financiamiento económico para solventar no sólo las investigaciones sino nuestra vida material. La mayoría de las contribuciones del OCSO-NEA son resultado de trabajos voluntarios realizados por convicción, sabemos que tiene límites.

Trabajar con actores sociales, conocer sus territorios y sus historias de



Figura 10: Mesa coordinada por el OCSO-Nea en 1er Encuentro DD.HH. en Corrientes.



Figura 11: Intervención en IV Congreso de Filosofía Norte Grande de la UNNE.

vida, nos hizo dar cuenta de que había un insistente regreso a determinados temas y problemas de su interés. Accedemos a colaborar más allá de que no era parte de nuestra intención original. Era otra la necesidad que muchas veces surgía como emergente del proceso de acercamiento. Esa demanda se tradujo en la reformulación de nuestros objetivos y roles. No sólo aprendimos a ceder en nuestras pretensiones, sino que nos dimos cuenta que estos actores poseen un saber determinado que los llevaba a hacer tales preguntas y cuestionamientos. Achicando nuestro “ego cientificista” pudimos contribuir a resolverlos y provocar interrogantes que movilicen sus luchas reivindicativas.

A lo largo del proceso nos fuimos dando cuenta que había otras necesidades y otros saberes, que podíamos ser partícipes sin dejar de hacer investigación. Ir al encuentro de los/as actores y que nos hicieran ver que ese era su territorio, que nos dijeran “si van a venir que sea para algo”. La noción de compromiso resume bastante estos cinco años de actividad que si bien no ha dejado de ser académica se ha expandido más allá. El valorar el conocimiento producido por otros/as, por las organizaciones, nos ha demostrado que estamos siempre en un ámbito de disputa por darles lugar y reconocimiento. Al proponernos visibilizar esos saberes empleando instrumentos científicos pre-

tendemos potenciar los recursos de las organizaciones participantes y crear juntos/as nuevos saberes a partir de la convergencia en la conversación y la escucha. La proximidad dialógica que el OCSO-NEA ha ido construyendo con los/as actores sociales de las distintas áreas temáticas se ha vuelto un criterio estratégico-metodológico para reconocer y abordar conflictos de mayor urgencia para las organizaciones. En definitiva, el tiempo de experiencia investigativa transitado nos ha convencido de que la clave está en complejizar nuestra idea: no solo hay que observar; ahora también debemos escuchar.

Ciencia, saber y poder: reflexiones sobre la participación en un proyecto de investigación internacional

ANTA DIAGNE, VANESSA CARDOZO ALARCON Y MINA KLEICHE-DRAY

Ciencia, saber y poder es uno de los tres ejes del proyecto **Réflexion critique participative des méthodologies participatives**⁴⁷ (MEPAD), cuyo objetivo es la meta-reflexión, basada en estudios decoloniales, de metodologías participativas aplicadas o desarrolladas en diferentes campos de estudio en universidades de Argentina; Perú; México y Francia. Desde este eje cuestionamos las condiciones de posibilidad de construcción de proyectos de investigación participativa o investigación-acción, enfocándonos sobre el saber de población vulnerable, en particular de migrantes en Francia, México y Perú. Nuestros relevamientos se basan en observaciones y análisis sobre autonomía alimentaria en políticas públicas de transición agroalimentaria en el Norte y Sur Global.

Partimos de una definición de **saber** como experiencia de vida informal o formal (que puede representarse en títulos académicos, profesionales, estatus social, económico o normas) que no tienen el mismo valor social y que impactan en las relaciones sociales, las subjetividades y el poder actuar de los individuos y los colectivos. Mientras que entendemos a la **participación** en proyectos de investigación académica como la asociación entre académicos profesionales y no profesionales de las ciencias dentro de un proceso de co-

⁴⁷ Metodologías Participativas y decolonialidad.

producción de saberes. Pensamos que se necesita hoy más que nunca que los académicos tengamos que sumar en nuestra tarea, además de la dimensión crítica, una dimensión reflexiva sobre sus relaciones respecto a las poblaciones con las que interactúan. En esa línea se inscriben las siguientes reflexiones referidas a dos estudios de caso en los que abordamos la participación de migrantes en proyectos en Francia y Perú. Por un lado, el proyecto “*Globalización de saberes alimentarios locales en contextos migratorios en Perú y Francia*”, que tiene por objetivo comprender cómo la transformación de prácticas alimentarias de población indígena migrante instalada alrededor de Lima, Perú, se relaciona con la salud de esta población. Por otro, un estudio sobre los procesos de construcción de alegatos de defensa de trabajadores agrícolas temporales extranjeros en Francia, enmarcado en el proyecto “*Defensa por una justicia epistemológica y jurídica de los trabajadores temporales agrícolas migrantes en Francia*”.

La participación de saberes otros: nutrición y políticas de Salud Pública en Perú

En este estudio enfocamos el análisis en la participación de poblaciones vulnerables dentro de proyectos gubernamentales tendientes a mejoras de la alimentación en Perú. Las observaciones se realizaron en el marco de un proyecto de tesis doctoral⁴⁸ que nos llevó a cuestionar cómo operan distintos saberes en materia de alimentación y nutrición.

Tanto en Perú como en otros países de América Latina, desde las políticas públicas se viene considerando la participación social en salud alimentaria⁴⁹. Ya sea con el fin de responder a programas políticos o para cumplir con estándares de organismos internacionales, la presencia de diversas instituciones involucradas con el desarrollo de programas de lucha contra la desnutrición, el hambre y la pobreza, ha dado un marco general para reflexionar sobre la importancia de fomentar la participación en este ámbito⁵⁰. Sin embargo, se ha demostrado escasa incidencia efectiva en mejores condiciones de salud de la población.^{51 52 53}

Uno de los casos que analizamos fue el «Proyecto nutricional educativo

⁴⁸ Globalización de saberes alimentarios locales en contextos migratorios en Perú y Francia, de Vanessa Cardozo.

⁴⁹ Alcázar, Lorena. 2016. «Algunas reflexiones sobre los programas alimentarios y nutricionales: cambios y retos durante la última década». Grupo de Análisis para el Desarrollo.

⁵⁰ Lazo-Gonzales, Oswaldo, Jacqueline Alcalde-Rabanal, y Mg Olga Espinosa-Henao. 2016. El sistema de salud en Perú. Situación y desafíos. Lima: Colegio Médico del Perú.

para la prevención de la anemia y de la malnutrición en niños menores de 5 años y mujeres embarazadas en Pachacutec» durante 2004 y 2007, desarrollado en un asentamiento ubicado en Lima Norte, distrito de Ventanilla⁵⁴. En 2001 inició sus actividades en el asentamiento la organización no gubernamental (ONG) Alternativa y puso en ejecución el proyecto Sistema de abastecimiento comunal de agua potable. Alternativa es una ONG que se define como Centro de investigación social y educación popular, cuyo trabajo inició con la población de escasos recursos en un contexto de crisis económica y de crecimiento desordenado de la ciudad. Así se fue dando un trabajo cercano con diversas organizaciones sociales en torno a diferentes demandas como alimentación, saneamiento y salud. Con principios de la Educación Popular como sustento del trabajo de promoción, desarrollaron el proyecto nutricional con el gobierno central a través del Programa Nacional de Asistencia Alimentaria (PRONAA); el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y organizaciones de la sociedad civil representadas por la ONG Alternativa y mujeres organizadas en comedores populares y comités de vaso de leche.

Como resultado del trabajo conjunto entre estas instituciones, se publicó en 2010 un recetario de quinua y sangrecita⁵⁶ que resaltaba el origen popular de saberes culinarios. Sin embargo, al revisar cómo fue presentada la publicación, notamos una visión paternalista: «A veces por falta de conocimientos sobre los ingredientes como la sangrecita, la quinua, y la kiwicha, que están disponibles dentro del país, las madres menos favorecidas económicamente no los utilizan». Pero las razones que hacen posible la elección de un alimento u otro en la pobreza son diversas, lo que no se tiende a considerar desde instituciones oficiales cuando son reproductoras de conocimiento científico y tecnocrático basado en relaciones asimétricas del poder. Por caso, no es por desconocimiento que no se utiliza la sangre de pollo sino porque se vende en las avícolas o centros de sacrificio, los cuales están alejados de viviendas y mercados. Algo similar sucede con la quinua y kiwicha, cuyos precios son elevados debido a que se exportan.

⁵¹ Nino Alfonso, y Rossana Vargas. 2010. Tendencias de la participación en salud en el Perú. Consorcio de Investigación Económica y Social CIES.

⁵² Anderson, Jeanine. 2001. «Escenarios de enfermedad, salud, muerte y vida». Capítulos de Libros PUCP/Chapters of PUCP books 229-78.

⁵³ J. Anderson, A. Diez, D. Dourojeanni, B. Figueroa, O. Jiménez, E. Miní, y S. Vallenás. 1999. Mujeres de negro: la muerte materna en zonas rurales del Perú, estudio de casos. Ministerio de Salud.

⁵⁴ PMA, PRONAA, y Alternativa. 2008. Intervención educativa en prevención de la anemia y desnutrición en Pachacutec-Perú : construcción de un modelo de intervención para la mejora del nivel nutricional de niños en zonas periurbanas. Una experiencia de preparación comunal de Papillas Nutritivas. PMA, PRONAA, Alternativa.

⁵⁶ Quinua: cereal de grano. Sangrecita: guiso elaborado a base de sangre de pollo. Kiwicha: conocida también como amaranto.

El segundo ejemplo es el Programa Buen inicio, iniciado en 1999 en el área rural de la sierra y la selva del Perú. Destinado a combatir la desnutrición crónica en cuatro departamentos, fue implementado con el apoyo de la Agencia de Desarrollo Internacional de los Estados Unidos de América (USAID) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) El pro-



Figura 1: Madres de comedores populares de Pachacútec reciben recetario, presentado por el PMA, orientado a combatir la anemia en los niños. Foto: ANDINA/Rocío Farfán. Publicado: 1/7/2010

grama tuvo dos grandes aspectos, el primero vinculado al fortalecimiento de capacidades individuales e institucionales y movilización de recursos económicos, humanos y organizacionales. El segundo, un paquete de intervenciones preventivas en nutrición; higiene; salud y estimulación psicoafectiva. El aporte reconocido más importante fue el fortalecimiento de capacidades de diferentes actores en el ámbito comunitario: consejera, promotor de salud y autoridad comunal. El análisis participativo de los recursos a nivel familiar y comunitario fue el primer paso para identificar problemas en la familia y en la comunidad, y para acordar posibles acciones para resolverlos, incluyendo el desarrollo de la capacidad para exigir servicios de calidad. Sin embargo, consideramos que no se avanzó en el registro de saberes alimentarios locales, ordinarios, laicos, que aporten a decisiones políticas sobre alimentación salud, a pesar de que este ámbito se materializa en la autonomía personal sobre el cuidado del cuerpo y la vida misma. Por ejemplo: El consumo de sangre de pollo (la sangrecita) que se valora como una fuente de hierro y que es despreciado por la población por motivos culturales y religiosos. El consumo de alimentos de origen vegetal como cereales, menestras y tubérculos son preferidos frente a los de origen animal. Esto corresponde a una cuestión de accesibilidad y de cultura alimentaria regional. La tradición milenaria de alimentación peruana y andina no privilegiaba el consumo de la carne sino el de los cereales y leguminosas (quinua, kiwicha, cañihua, tarwi, etc), excepto la carne de cuy que resultaba ser la fuente de proteínas más accesible debido a su temprana domesticación.

Entre los obstáculos de la participación en este ámbito podemos men-



Figura 2: Capacitación en los Centros de Vigilancia Comunitaria. Documento: promoción del crecimiento y desarrollo en la primera infancia, buenas prácticas y lecciones aprendidas del programa Buen Inicia, UNICEF, 2011.

cionar la falta de voluntad política, de financiamiento y la injerencia de grupos de interés que no permiten el reconocimiento de dinámicas territoriales^{57 58}. Se marca una tensión entre la formación académica de los especialistas en salud, los perfiles profesionales y las exigencias de la población en la toma de decisiones sobre su cuerpo y alimentación⁵⁹. Persiste entonces

una fragmentación de los mecanismos de participación y de las exigencias circunstanciales que responden a una lógica institucional.

Defensa por una justicia epistemológica y jurídica de los trabajadores temporales agrícolas migrantes en Francia

Esta reflexión surgió del análisis de alegatos de actores de la lucha social para la defensa de derechos de trabajadores temporales migrantes en Francia. Nuestro objetivo fue identificar y caracterizar la participación de los trabajadores en el proceso de construcción de alegatos, a través de los saberes en juego.

En marzo de 2020, al inicio de la pandemia, el gobierno francés cerró las fronteras, por lo que no pudieron ingresar trabajadores temporales que cada año se desplazan desde Rumania, Polonia, España, Túnez y Marruecos para las cosechas de verduras y frutas cultivadas principalmente en el sureste de Francia.

Esta situación derivó en reclamos de agricultores a través de medios de comunicación. Por primera vez, se visibilizaban los saberes agrícolas de trabajadores temporarios. Esta valoración nos sorprendió porque generalmente

⁵⁷ Pretel, Pricila León. 2020. «Democracia y participación comunitaria en los servicios de salud». *Investigaciones Sociales* 22(42):302-14. doi: 10.15381/is.v22i42.17495.

⁵⁸ Vargas Mallapoma, Liliana Magaly. 2021. «Fortalecimiento de la gestión local articulada para la implementación del plan multisectorial de lucha contra la anemia a partir de la caracterización de la participación comunitaria en 02 distritos priorizados en Huánuco». PUCP.

⁵⁹ Wynne, Brian. 2004. «¿Pueden las ovejas pastar seguras? Una mirada reflexiva sobre la separación entre conocimiento experto - conocimiento lego». *Revista Colombiana de Sociología* (23):109-57.

se imponía la imagen de los migrantes como mera fuerza de trabajo. Pero al mismo tiempo, estos discursos en defensa de saberes de los trabajadores temporales en la agricultura incluían una dimensión racista importante y también sistémico/institucional como clave en la fragmentación de la cadena de valor agrícola internacional (Kleiche-Dray, 2022).

Observamos colectivos y asociaciones que informan desde hace varios años sobre condiciones indignas de trabajo y de vida de estos trabajadores (violación de la legislación sobre ritmo de trabajo; remuneración; salud; alojamientos; entre otras). Sin embargo, cuando analizamos los marcos jurídicos del trabajo temporal, constatamos que no se menciona la valorización de los saberes de estos trabajadores en términos de demanda, por ejemplo, de recalcificación de los puestos que ocupan. Mientras que desde los testimonios de agricultores, las cosechas necesitan más que brazos e implican multiplicidad de actividades que requieren capacitación técnica especializada. Esto nos llevó a reflexionar sobre la participación de los trabajadores agrícolas migrantes en los alegatos construidos por los colectivos que los defienden.

Hemos identificado a varias asociaciones o sindicatos que trabajan en el Sureste de Francia, región PACA (Provence-Alpes-Cote d'Azur), que concentra la mayoría de los trabajadores temporales del país. Nos enfocamos en este caso solamente en las actividades del Colectivo de defensa de los trabajadores en la agricultura, el CODETRAS y su asociación al GISTI (Grupo de información y apoyo para los trabajadores inmigrantes), asociación más antigua de apoyo por el derecho a los trabajadores extranjeros, compuesta por juristas.

Creado en 2003, el CODETRAS reúne trabajadores en la agricultura, científicos, periodistas, juristas, militantes y sindicatos. Comprometido con la lucha jurídica para el reconocimiento de los temporales como trabajadores permanentes y con la lucha contra el sistema de explotación y la desigualdad. El primer objetivo del CODETRAS fue de dar a conocer al público la situación indigna calificada de casi esclavitud dentro la cual se habían mantenido de manera oculta estos trabajadores. Para ello se organizaron debates públicos, acciones culturales, publicaciones, conferencias de prensa y acercamiento al ámbito político para denunciar las condiciones de vida de trabajo. En paralelo se realizaron trabajos de investigación empíricos que dieron lugar a tesis de doctorado, artículos y libros académicos. Además de estas acciones, el CODETRAS se asoció al GISTI para hacer demandas jurídicas. Esta asociación que nació a fines de la década del '70 ha mostrado el vacío jurídico alrededor de las condiciones de los trabajadores extranjeros y ha movilizó el derecho para el

reconocimiento de este grupo social en Francia.

Así que esta articulación ha permitido al CODETRAS acompañar demandas individuales y colectivas de los trabajadores. Un caso emblemático es el recurso al Haute autorité de lutte contre les discriminations et pour l'égalité, una autoridad administrativa independiente, competente que se encargue de los recursos individuales sobre cuestiones de desigualdad del trabajador Baloua Aït Baloua en 2008. El objetivo de este recurso fue demostrar que los trabajadores extranjeros son mantenidos de manera abusiva en categoría de temporales, sin embargo, la realidad muestra que sus trabajos son permanentes. Y por otro lado, se evidenciaba el impacto del detrimento del vínculo entre el contrato de trabajo temporal y el derecho de residencia por los derechos de los trabajadores. El CODETRAS hizo del caso de Baloua Aït Baloua un elemento central de su argumentación ya que las condiciones de trabajo y de vida fueron muy representativas de todos los trabajadores extranjeros en la agricultura. Además, el trabajador Baloua Aït Baloua tenía evidencias fuera de lo común sobre sus condiciones de trabajo y de vida (todas las actividades de trabajo, todas las horas de trabajo, todas las sumas de dinero que su empleador adeudaba). Por lo tanto, con su argumentación y las evidencias de Baloua Aït Baloua, el CODETRAS logró convencer a la autoridad administrativa que reconoció la desigualdad de mantener los trabajadores extranjeros con un derecho de residencia temporal. De hecho, CODETRAS denunció la arquitectura de los marcos legales para el trabajo y la estadía de esta población en Francia, la facilidad y la impunidad con las que se pueden desviar. Se ha creado lo que la CODETRAS ha calificado como un sistema de servidumbre (por la relación de los trabajadores extranjeros con sus empleadores) y de apartheid (por la relación con las instituciones).

A partir de este tipo de acciones se logró combinar la visibilización pública y jurídica para denunciar el sistema de explotación de los trabajadores extranjeros en la agricultura y hacer respetar sus derechos.

No obstante, desde una mirada que reflexiona sobre los saberes, nos preguntamos sobre la participación de los primeros afectados, es decir los trabajadores extranjeros, en este proceso de construcción reivindicativa. Los colectivos reconocen que no siempre es satisfactorio utilizar el campo jurídico. En efecto, desde propios testimonios de miembros del GISTI, como pionero de la movilización del derecho en la lucha social, se denuncian las trampas y límites de la acción contenciosa. Los tribunales nacionales y europeos están muy sobrecargados, por lo tanto, los plazos de procedimiento no se adaptan a

las situaciones individuales en cuestión, sino también al tiempo de la movilización sindical o mediática. La trampa del desplazamiento del debate hacia el campo menos directamente bajo fuego de los medios. La espera de un juicio también permite que persistan las prácticas ilegales. El gobierno juega en eso al reloj e incluso en casos de condena su posición queda tan debilitada. Las prácticas de la jurisprudencia, el carácter técnico de los argumentos oculta los retos políticos, el formalismo jurídico borra la gravedad de las consecuencias concretas. Además, hay un límite en la dimensión contenciosa: el recurso no hace más que aportar una solución individual a un problema general. Es imposible acceder a todos los posibles solicitantes.

Entonces la ambivalencia del derecho como un instrumento de opresión de los trabajadores y la herramienta casi exclusiva para la lucha social, cuestiona el impacto del mismo derecho, también como plataforma socio-técnica que produce saberes hegemónicos e interpela sobre la posibilidad de participación de los trabajadores.

Romper la mecánica de producción de saberes hegemónicos es necesario para movilizar los conocimientos de los diferentes actores sobre el Derecho y movilizar los vocabularios de estos: cómo cada actor traduce la realidad, y cómo se representa el derecho y la justicia.

Lo que aprendimos de estas experiencias: colonialidad del saber versus justicia epistémica

La participación social es dispersa y fragmentada, alentada por organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, organismos internacionales, así como la iglesia católica, las asociaciones de agentes comunitarios de salud, los comités de desarrollo comunal, pero también por académicos, entre otros. Sin embargo, la discusión sobre los saberes locales en la toma de decisiones sobre determinadas políticas alimentarias o nutricionales resulta frágil y hasta despreciada. Así mismo, el enfoque de participación social corresponde a una manera de entender este mecanismo de manera simbólica y poco clara. **Emplear las metodologías participativas en el ámbito de la salud, la alimentación, el derecho y la justicia, requiere poner en evidencia las voces y narrativas de los actores, por lo que hay que recurrir a sus historias de vida.** Se trata de dar un lugar central a las narrativas endógenas para construir nuevos mundos o nuevos

saberes⁶⁰. Lo que amerita una reflexión más profunda es saber cómo hacerlas sin reproducir los sesgos de asimetría tan presentes en el acceso a los servicios de salud, en los programas alimentarios y en el ámbito jurídico.



Video: Mina Kleiche-Dray, Trabajadores migrantes y transición agroecología, escuela del Verano, Partido Verde, agosto 2020, Paris, Francia:

<https://journées-ecologistes.eelv.fr/emission/la-regularisation-des-travailleur-se-s-migrant-e-s-et-exile-e-s/>

⁶⁰ Arturo Escobar, sentipensar, Conferencia Asamblea General Clacso, Medellín, 2016

Prácticas metodológicas de producción de conocimiento en co-labor situadas en contextos bilingües guaraní castellano de Corrientes, Argentina

CAROLINA GANDULFO, FLORENCIA CONDE Y TAMARA ALEGRE (CETCO – UNNE)

En este artículo compartimos algunas de las características que asume la colaboración en nuestros trabajos; los que son parte de una línea de investigación que desarrollamos desde hace 20 años en contextos bilingües guaraní castellano de la provincia de Corrientes, Argentina. Hace un tiempo comenzamos a definir este modo de producir conocimiento como investigación en colaboración o etnografía⁶¹ en co-labor. Asimismo, hemos venido sosteniendo una reflexión respecto de algunos de los rasgos que caracterizan la propuesta metodológica que desarrollamos pues sostenemos que también el diseño metodológico es resultado de conocimiento que se construye en conjunto⁶².

Por un lado, este enfoque nos ha permitido producir determinados resultados de investigación que entendemos no hubieran sido posibles de otro modo. Los objetos-problemas de investigación nos han requerido buscar y diseñar las maneras en las cuales hemos podido pensarlos, analizarlos, problematizarlos, para avanzar en resultados concretos y significativos para nuestra investigación. Por otro lado, la misma forma de hacer -lo metodológico- se

⁶¹ Para profundizar sobre las características del enfoque etnográfico en la investigación social ver Guber, R. (2001) *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.

⁶² Ver: Gandulfo, C. y Miranda, M. (2017) "Investigación en colaboración en contextos bilingües guaraní-castellano: rasgos y tensiones." *Revista Regional de Trabajo Social, Uruguay*, Vol 31, 1/2017, N° 69 pp. 52-55; y Gandulfo, C. y Unamuno, V. (2020) "¿A qué le llamamos colaboración en este libro?" V. Unamuno, C. Gandulfo & H. Andreani (eds.) *Hablar lenguas indígenas hoy*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

convierte en sí misma en un objeto de análisis y descripción etnográfica, pues entendemos que no está desvinculada de los resultados producidos. Por tanto, como dijimos antes, concebimos los diseños metodológicos que producimos a medida que avanzamos, también como producción de conocimiento.

A lo largo de dos décadas hemos desarrollado diferentes proyectos que van intentando responder preguntas alrededor de una cuestión central: el modo en que los hablantes usan (o no) y significan el guaraní en Corrientes. Cabe mencionar que cuando iniciamos nuestro trabajo era muy difícil identificar quiénes hablaban guaraní y menos aún encontrar personas que se identificaran a sí mismas como hablantes. De este modo, nuestro primer libro que se tituló “Entiendo pero no hablo”⁶³ supuso caracterizar el modo en que el discurso de la prohibición del guaraní operaba, y sobre todo lo que nos sigue impulsando, poder identificar y caracterizar los modos en que la transmisión del guaraní se produce.

Mucho se ha investigado sobre las maneras en que las lenguas nativas se desplazan por las dominantes, y mucho menos se conocen los modos en que a pesar de las prohibiciones, invisibilizaciones, desestimaciones de diverso orden, el guaraní, en nuestro caso, se sigue transmitiendo, se sigue escuchando, se sigue hablando. Por lo tanto, actualmente nos propusimos describir diversos ámbitos donde la transmisión del guaraní se produce. Esto supone identificar usos efectivos de la lengua nativa por parte de los hablantes en Corrientes en un contexto de qué llamamos de “emergencia del bilingüismo”. Es así que nuestro trabajo se trata de describir las políticas del lenguaje para la transmisión del guaraní, entendidas como las prácticas de habla / usos orales y escritos / enseñanza que diferentes actores producen en espacios productivos, comunitarios, educativos, religiosos, etc., organizadas por ideologías lingüísticas en tensión. Es relevante comprender cómo se producen y sostienen ciertas ideologías lingüísticas pues suponen el modo en que las personas usan (o no), significan y conciben las lenguas.

Son variadas y diferentes las líneas de trabajo que cada integrante del equipo de investigación va desarrollando, por lo tanto, el trabajo en co-labor se va construyendo de diferentes maneras de acuerdo con la necesidad, pertinencia y posibilidades en las que se desarrollan las líneas que lo componen. Hemos desarrollado procesos de investigación en diferentes territorios de la provincia de Corrientes en torno a: la transmisión intergeneracional lingüísti-

⁶³ Gandulfo, C. (2007) “Entiendo pero no hablo”. El guaraní acorrentinado en una escuela rural: usos y significaciones. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.

ca de grupos familiares; el funcionamiento/producción de saberes comunitarios y memorias locales atravesados por los usos del guaraní; la descripción de prácticas y repertorios lingüísticos -diversas maneras de usar las variedades lingüísticas en juego- en contextos escolares, familiares, productivos -agricultura y ganadería- y comunitarios; la indagación alrededor de prácticas de escritura en guaraní en contextos rurales con estudiantes secundarios; el análisis de procesos de reivindicación étnica guaraní; el relevamiento de diversos ámbitos de enseñanza del guaraní en espacios escolares y de educación no formal, y la descripción de los modos de instalación de dichos espacios; el análisis de la trayectoria y práctica docente de una profesora de guaraní en el nivel de educación superior; la instalación de espacios de enseñanza de guaraní en nivel primario, describiendo las prácticas de los primeros maestros de guaraní en la provincia; el acompañamiento en la implementación de estrategias didácticas bilingües en vistas a trabajar en un diseño de Proyecto Educativo Comunitario Lingüístico para escuelas primarias rurales.

Modos de Participación en la Investigación en CO-LABOR

Las personas que participamos somos diversas en edades, géneros, profesiones, roles institucionales, lenguas o múltiples referencias identitarias. Un punto clave es el corrimiento de los lugares o posiciones tradicionalmente ocupadas por quienes investigan y quienes son foco de las investigaciones. En este sentido, nos concebimos como equipos heterogéneos que consideren un problema-objeto de investigación pensado desde un abordaje múltiple que puede responder a intereses diferentes pero concurrentes en un proceso de trabajo colectivo. Así, apuntamos a responder interrogantes diversos, así como a producir diferentes resultados: de investigación, pedagógicos, sociales, educativos, entre otros.

Compartimos algunos de los modos en los que se puede identificar la participación en la investigación en co-labor que desarrollamos, tales como propuestas/negociación de temas y objetivos de investigación, diseños de instrumentos, producción de registros, actividades en los procesos de análisis, presentación y divulgación de resultados, publicaciones (materiales).

1) Propuestas/negociación de temas y objetivos de investigación: las maneras en que se definen los temas y objetivos de investigación pueden ser, tanto por propuesta del equipo de investigación de la universidad que formula

un proyecto de investigación, como por el planteo de la directora de una escuela respecto a la necesidad de responder algunos interrogantes de la comunidad. Por ejemplo, ¿Por qué en la escuela no nos dábamos cuenta que antes se hablaba guaraní? ¿Qué habrá pasado en la historia de la escuela? O, queremos imponer el nombre de un soldado caído en Malvinas oriundo del paraje, ¿nos pueden ayudar? No sabemos nada de su vida. O proponemos un tema de investigación a la escuela, y el rector pregunta qué es lo que se va poder “mostrar” a la comunidad como resultado, o una docente sugiere incluir “lo lingüístico” en alguna materia donde indaga acerca de las familias de estudiantes.

2) Diseño de instrumentos y producción de registros: grupos de niñas, niños, jóvenes y adolescentes participan activamente en el diseño de instrumentos de indagación tales como encuestas o entrevistas cerradas, en las que la misma formulación de las preguntas permite

Nombre	Si	No	Si	No
Antonela Brincas	Si	B	chula rio,	si
Romina Miza	no	B	caída zona,	si
Yolanda	no	B	poro ayda	si
Amita Gomez	Si	M	poro porvinto	si
Ref. Roci Maril	Si	M	Ana pios	si
Ramona	no	B	Flora ay	si
Romina T. M.	no	B	Paulina Aguiar	si
Najara Miza	Si	M	Marcelo	si
Ramón Barrientos	Si	M	Ana zoto	M
Addy Aguiar	Si	M	Arto	si
Sandra Palanca	no	B	Romana Maril	si
Ramón	si	M	Agil	no
Carina Ana	si	M	Ramón	si
Lucas Aguiar	Si	M	Edu Aguiar	si
			Rito	si
			Ruben	si

Figura 1: Planilla elaborada por tres niñas para un censo socio-lingüístico de su Escuela N° 111, Lomas de González, San Luis del Palmar (2003). Publicada en Gandulfo (2007) pág.57.



Figura 2: Niñas de 5to grado realizando una entrevista al portero de la Escuela N°216, Colonia La Elisa, San Roque para realizar una caracterización sociolingüística de la zona en 2013. Publicada en Gandulfo (2015), pág.11.

observar modos de clasificar, pensar y compartir sentidos y saberes acerca de las temáticas sobre las que se indaga. También, producen diferentes tipos de registros que han sido fundamentales para las investigaciones que desarrollamos, como planillas para la evaluación de competen-

cias lingüísticas de sus familias, entrevistas en el paraje rural donde viven, observación y relevamiento sobre eventos de habla en sus familias, o la tarea de jóvenes becarias que realizan árboles genealógicos lingüísticos, también de sus propias familias. El conjunto de materiales/registros que finalmente están a disposición para analizar es muy extenso y diverso, incluye las notas de campo escritas por integrantes de los equipos, con énfasis en los registros personales que se van realizando.

3) Procesos de análisis:

tal vez esta instancia sea la más compleja en cuanto a organizar espacios colectivos para analizar los diversos materiales que se producen. Con el tiempo logramos incorporar a estudiantes de distintas edades y a docentes con diferentes de actividades en las que se transcriben entrevistas, se comple-



Figura 3: Arroyo Pontón, San Luis del Palmar en 2019. Publicada en “Ramón Cirilo Blanco. Héroe de Malvinas” (Colectivos Syry Ediciones, 2022, pág. final)

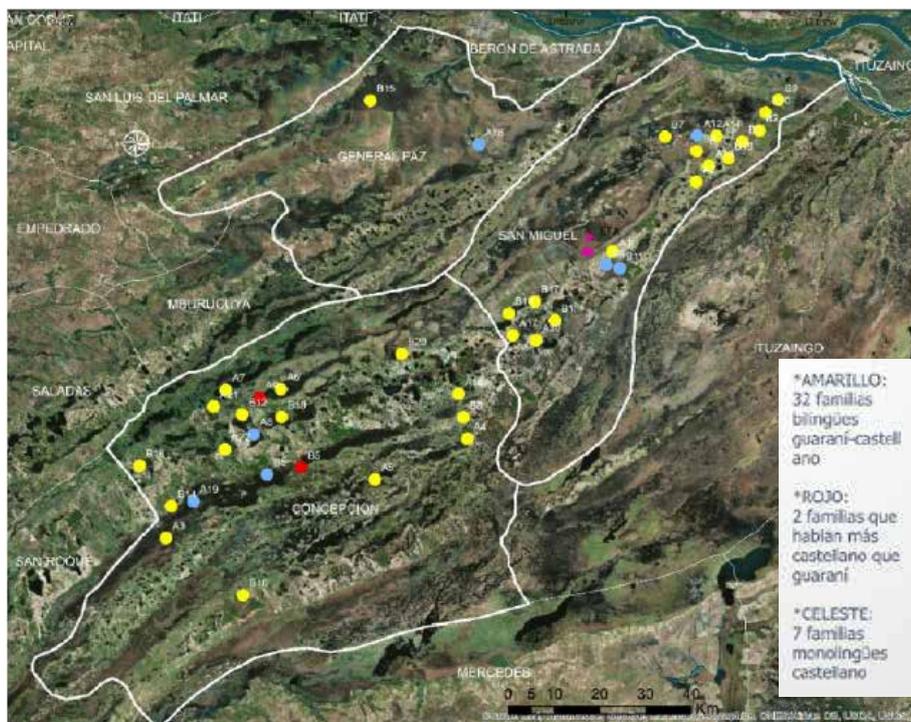


Figura 4: Mapa sociolingüístico zona Concepción, San Miguel, General Paz, elaborado por estudiantes de 1er año, cohorte 2017, EFA Nande Roga, San Miguel. Publicado en Gandulfo, Alegre & Conde “Transmisión y enseñanza del guaraní”. Colectivo Syry Ediciones, 2021, pag. 35

taron planillas, se realizan monólogos, se describen eventos de habla, se discuten impresiones sobre lo indagado, se reconstruye la historia natural de la investigación en vistas a re-elaborar el objeto de estudio, se elaboran informes de avance y apreciaciones parciales de la investigación. También hicimos algunas experiencias de conceptualización que devienen en procesos de escritura o divulgación de resultados.

4) Publicaciones (materiales): Pudimos avanzar en la publicación de resultados de investigación, y aun siendo un proceso muy complejo, hemos tenido experiencias de instancias de escritura en conjunto con estudiantes de edades muy diversas, así como con educadores de distintos niveles.

Con diferentes niveles de conceptualización, la etnografía parece un género adecuado para avanzar en procesos de escritura compartida en los que quienes se involucran, pueden experimentar y sentir que son también partícipes en la autoría de lo que finalmente se objetiva como uno de los productos del trabajo colectivo.



Figura 5: Producción colectiva del libro “Pohā Ka’a –Las hierbas medicinales de mi paraje” (Colectivo Syry, 2020) con las escuelas rurales primarias N°175 Albardón Norte y N°784 Arroyo Pontón, San Luis del Palmar (2015-2017).



Figura 6: Biografías de soldados caídos en la Guerra de Malvinas oriundos de los parajes donde están las escuelas N° 216, Colonia La Elisa (izquierda), N° 784, Arroyo Pontón (derecha). Elaboradas por niñas, maestrxs, pobladorxs e investigadoras.

5) Presentación y divulgación de resultados: esta instancia es una de las que la mayor parte de integrantes de los equipos participamos en forma conjunta, por lo que son actividades de mucho entusiasmo y compromiso. Intentamos que cada participante pueda tener un momento para compartir su trabajo y percepciones sobre el proceso. Compartimos lo que fuimos haciendo hasta el momento en presentaciones en escuelas; ferias del libro; medios de comunicación como radio, tv, prensa gráfica; y también en jornadas académicas y científicas.



Figura 7: Presentación en el V SIMPOSIO INTERNACIONAL Encuentros etnográficos con niñas, niños, adolescentes y jóvenes en contextos educativos, octubre 2018, Aula Magna, UNNE. Estudiantes de 2do año EFA Ñande Roga, San Miguel.

Resultados de este tipo de investigación

Los resultados de nuestra investigación son relevantes en términos científicos y las diversas publicaciones que se van produciendo lo muestran. Así mismo, tienen otros múltiples impactos sociales y de divulgación. También se nos hacen evidentes los que se observan en el mismo proceso de producción de conocimiento. Lxs actores participantes son lxs primerxs destinatarixs de la formación que supone participar en el proceso de investigación de este tipo. En este sentido, consideramos que la formación de investigadorxs nativxs -de sus propias familias, comunidades, escuelas, etc.- posibilita alcanzar resultados, no solo de conocimiento, sino también respecto de las habilidades y competencias que dichas personas desarrollan en estos procesos formativos,

así como la constitución de espacios de compromiso político en los mismos ámbitos de los que son parte.

Asimismo, se avanza en procesos de reflexividad en relación con el objeto de investigación, tales como los procesos de transmisión de las prácticas lingüísticas en guaraní, los sentidos e identificaciones lingüísticas.

Dichos procesos en sí mismos, producen cambios/trans-formaciones subjetivas en quienes son parte; promoviendo, por ejemplo, nuevos usos lingüísticos, y/o nuevas identificaciones lingüísticas, así como deseos de participar más activamente en proyectos de este tipo, apropiándose de los procesos y producciones que se desarrollan.

Los resultados de investigación pueden ser transferidos a diferentes ámbitos y planos. Un ejemplo reciente y muy significativo para nuestro camino, es el hecho de haber participado en la comisión redactora del diseño curricular para el primer profesorado oficial de guaraní en 2021 en nuestra provincia. De este modo, muchos de los resultados se transfieren a las prácticas educativas en donde estos procesos de indagación se producen, tanto en las propuestas curriculares, didácticas, o materiales didácticos, como en la práctica/mirada de lxs maestrxs/profesorxs respecto de sus posibilidades/responsabilidades de habilitar el guaraní en espacios donde antes no se observaba o advertía su uso.

La investigación en co-labor se muestra altamente productiva en términos de resultados de conocimiento científico, así cómo en los procesos de transferencia que le otorgan un lugar clave a la hora de pensar en la relevancia social y política de nuestro trabajo como investigadoras.

Metodologías participativas y co-producción de saberes: Programa Pueblos Indígenas de la UNNE

ROSSO, LAURA LILIANA; SOTO, MIRIAN GRACIELA Y LUJÁN, ADRIANA ELIZABETH

La UNNE es una institución de carácter regional que posee sedes en las provincias de Chaco, Corrientes y Formosa, ubicadas al nordeste del territorio argentino. Si bien responde al tipo instituciones de educación superior (IES) convencionales⁶⁴, desde 2011 implementa el Programa Pueblos Indígenas (PPI) como parte de sus propuestas de docencia, investigación y extensión. A través del PPI buscamos aportar al cumplimiento del derecho a la educación superior de los Pueblos Indígenas del Chaco, al de su participación en programas y proyectos que los involucren y al desarrollo de experiencias de educación intercultural⁶⁵. El apoyo al ingreso, permanencia y egreso de estudiantes indígenas (EI) es uno de los ejes centrales del PPI, para lo que se ofrecen becas, además de tutorías pedagógicas y académicas.

Para garantizar el derecho a la participación de las comunidades a las que apunta, el programa funciona con una comisión asesora (C.A.), compuesta por referentes de los tres Pueblos Indígenas reconocidos oficialmente en el Chaco: Qom, Wichí y Moqoit. Entre otras responsabilidades, esa comisión analiza las postulaciones a becas y recomienda las adjudicaciones; plantea criterios para tratar las problemáticas presentadas por las becarias y los becarios; acompaña

⁶⁴ No han sido explícitamente creadas y diseñadas para responder a las necesidades, demandas y propuestas de comunidades y pueblos indígenas o afro-descendientes (Mato, 2013).

⁶⁵ Res. N° 733/10-C.S.

y aconseja a quienes presentan dificultades en sus trayectorias académicas; transmite el sentido que para las comunidades tiene el ingreso de indígenas a la universidad y organiza junto a estudiantes indígenas actividades de creación y recreación cultural. También colabora en la difusión del programa⁶⁶.

Compartimos con Mato⁶⁷ la crítica a las contradicciones de investigadores que producen textos en los que se valoran saberes de las y los intelectuales de los Pueblos Indígenas, pero se basan fundamentalmente en fuentes teóricas académicas. En este tipo de trabajos, las voces indígenas cumplen funciones de datos y sus autores se consideran como “informantes”, lo que solapa, bajo esa denominación, la relación de poder establecida⁶⁸. La búsqueda de superación a la contradicción señalada nos ha llevado a replantearnos sobre el **¿para qué de la investigación y la escritura?** La investigación y comunicación de los resultados remiten al interés de quien investiga y a la comunidad académica. Acordamos entonces con Rivas⁶⁹ cuando propone una investigación acerca de la necesidad de desarrollar indagaciones que cambien algún aspecto de la sociedad, así como en avanzar hacia la producción de conocimiento horizontal y **comenzar a salir del esquema violento que genera el extractivismo académico, ese que se da usualmente al tomar y acumular información sobre las comunidades y que luego no se devuelve a éstas.**

Esto nos llevó a advertir que en el caso de PPI la participación indígena se da en la propia gestión del programa. A partir de ese reconocimiento sobre las prácticas, fue que empezamos a buscar otras formas de investigación. Como investigadoras, definimos así un nuevo propósito: generar un conocimiento lo más cercano posible a los proyectos colectivos de los PI del Chaco, aportando a las luchas indígenas por el acceso y ampliación de derechos.

Las dos líneas de experiencias que describiremos a continuación fueron y son vivenciadas por diferentes actores que participan del programa. Por un lado, la experiencia con estudiantes indígenas (EI), enmarcada en estudios desarrollados a partir de becas de investigación de grado y posgrado, destacando las decisiones metodológicas que fueron orientándose hacia un enfoque más participativo. Por otro lado, las experiencias participativas en gestión

⁶⁶ Las funciones de esta comisión fueron definidas en la Resolución N°1361/14 Rect. UNNE.

⁶⁷ Mato, D. (2008) No hay saber “universal”, la colaboración intercultural es imprescindible. *Alteridades*, 18(35), 101-116.

⁶⁸ Mato, D. (2008) op.cit.:131-132

⁶⁹ Rivas, J., Márquez, M., Leite, A., & Cortés, P. (2020). Narrativa y educación con perspectiva decolonial. *Márgenes, Revista de educación de la universidad de Málaga*, 1(3), 46-62.

universitaria y una propuesta formativa de la que forman parte miembros de la C.A. del programa.

En esa línea, venimos generando iniciativas de diálogo mayormente horizontales, que apuntan a revalorizar instancias de participación conjunta en la construcción de conocimientos. Asimismo, consideramos necesario el trabajo con herramientas participativas que nos permitan incorporar nuevos interrogantes, obtener opiniones, recomendaciones y otras propuestas de abordaje en articulación de perspectivas y puntos de vista.

Respecto de las experiencias

En cuanto a la experiencia de investigación colaborativa con EI, la misma se encuentra en etapa inicial. Participan en su mayor parte becarios del programa. En algunos casos ingresaron en el período 2015/2016 y en otros casos en años posteriores.

Luego de los primeros trabajos de investigación sobre la temática “Educación superior y Pueblos Indígenas” desde un enfoque no participativo, se advirtió la importancia y necesidad de comenzar a incluir metodologías que permitan un mayor intercambio y que apunte a trascender el esquema investigadoras-informantes. Esto, debido a que si bien siempre se tuvo a EI como informantes principales de la investigación, puesto que se analizaba su proceso de ingreso y permanencia en el ámbito universitario; la formación personal, así como reflexiones en conjunto con los/as propios/as EI y la búsqueda de una congruencia ético política con los fundamentos que dieron origen al PPI, motivaron el cambio de perspectiva.

Es así como a la metodología presente en el estudio se incluyeron otras, como la técnica del grupo focal y la socialización de las producciones en instancias de formación para tutores pares (entre los cuales se encuentran EI en niveles superiores del cursado), a partir de sus propias devoluciones. Las prácticas colaborativas en la investigación permiten observar de otros modos relaciones entre colonizadores y colonizados⁷⁰ así como posibilitan nuevas estrategias que puedan orientarse hacia prácticas descolonizantes. En este sentido, cabe destacar la importancia de este giro necesario de la investigación, que tiene como propósito final la co-producción de saberes en conjunto con los/as EI.

Como grupo poseemos una mayor experiencia en co-labor en lo que se

⁷⁰ DIETZ, G. 2011. Hacia una etnografía doblemente reflexiva: una propuesta desde la antropología de la interculturalidad. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 6(1), 3-26. (<http://www.redalyc.org/pdf/623/62321332002.pdf>).

refiere al trabajo de gestión participativa del PPI, en el que las funciones antes mencionadas de la C.A. se desenvuelven priorizando allí las opiniones y sugerencias de los referentes indígenas para atender problemáticas vinculadas al otorgamiento de becas y continuidad en su acceso. También mencionamos la elaboración de manera conjunta de diversas producciones, entre las que se destacan el Reglamento de elecciones de representantes estudiantiles en la comisión asesora del PPI⁷¹ y la participación de referentes indígenas en el diseño e implementación de la Diplomatura “Pueblos indígenas e interculturalidad”, propuesta formativa desarrollada entre 2018 y 2019⁷²

En investigación, hemos realizado experiencias de co-escritura para presentaciones en eventos académicos y publicaciones de capítulos de libros⁷³ También buscamos avanzar en la investigación colaborativa a través de los relatos de vida de estos actores, cómo entienden su experiencia y el modo en que construyen la realidad en que viven. Apuntamos a ver como entretejen sus relatos como referentes, con sus vidas personales en presente, pasado y futuro. Intentamos acercarnos desde estos relatos a la construcción del mundo social, cultural y político, también a cómo viven, actúan y piensan determinados procesos⁷⁴. Por ejemplo, el de convertirse en referentes comunitarios indígenas y en miembros de la comisión asesora del PPI UNNE. Al mismo tiempo que participamos en forma conjunta de un proyecto étnico político.

Reflexiones teóricas, metodológicas y epistemológicas

En cuanto al estudio sobre estudiantes indígenas, la intención es iniciar procesos metodológicos desde una perspectiva de tipo decolonial. Para ello apuntamos a generar conversaciones alternativas y procesos recíprocos de representación de experiencias de todos los participantes, puesto que desco-

⁷¹ Resol. N° 870/21 Rect. UNNE

⁷² Resol. N° 135/18 C.D. F.H. UNNE

⁷³ Artieda, T., Rosso, L., Zamora, L. Barreto, C. y García, D. (2017) “Participación indígena en la universidad. La experiencia de la comisión asesora en el Programa Pueblos Indígenas de la UNNE” En: Jornadas Latinoamericanas Participación, Cultura y Educación. Organizadas por la Facultad de Artes, Diseño y Ciencia de la Cultura, Universidad Nacional del Nordeste y el Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la provincia del Chaco. 18 al 20 de mayo de 2017, mimeo.

Rosso, L., Luján, A., Zamora, L., y Artieda, T. (2017). Reflexiones sobre el Programa Pueblos Indígenas. Universidad Nacional del Nordeste (Argentina). En: 4to Coloquio Internacional Educación Superior y Pueblos Indígenas y Afrodescendientes en América Latina. Políticas públicas: posibilidades, obstáculos, y desafíos, Universidad Nacional de Tres de Febrero, Buenos Aires.

Artieda, T. L., Rosso, L. L., Luján, A., y Zamora, L. A. (2017). Programa Pueblos Indígenas de la Universidad Nacional del Nordeste. Algunas reflexiones y propuestas en torno a la inclusión y la interculturalidad. En: Mato, D. coord. Educación Superior y Pueblos Indígenas y Afrodescendientes en América Latina. Políticas y prácticas de inclusión, democratización e interculturalidad. Saénz Peña, UNTREF, pp.41-56.

⁷⁴ Márquez García, M. J. (2011) Mediadoras interculturales en centros educativos. Un punto de vista narrativo. Tesis doctoral. Universidad de Almería. Almería, mimeo.

lonizar la metodología implica reconstruir el ámbito académico como espacio de saberes compartidos⁷⁵. Por lo anteriormente descrito es que las técnicas de recolección adquieren un papel preponderante para el trabajo. En el caso de EI se trata de observaciones participantes y no participantes



Figura 1: Encuentro con estudiantes

en talleres y jornadas con becarios organizadas por el PPI; así como también grupos de discusión o focales.

Enfatizamos en la última técnica mencionada puesto que destaca al grupo como elemento específico en el proceso de génesis, desarrollo y resignificación de concepciones, creencias y representaciones. El Grupo Focal permite establecer un espacio de comunicación donde se puede observar y analizar las interacciones. Informaciones, conocimiento, actitudes, memorias, representaciones y emociones se ponen en juego en este espacio. Es una herramienta que se constituye como una puesta en escena, donde se construyen las condiciones para la discusión grupal, y se observan las interacciones entre quienes participan. Aquí, la investigadora adquiere un rol de moderadora con el fin de escuchar la variedad de voces involucradas⁷⁶. Se apunta a que estas instancias también sean oportunas para socializar la producción realizada y en construcción respecto al tema, a modo de obtener devoluciones de todos los participantes.

La reflexividad de las investigadoras se confronta con la reflexividad de quienes participan en el proceso de investigación a través de la interacción. Ésta permite la emergencia de una situación reflexiva bilateral que esperamos siga modificándonos como actores en la medida que la interacción se vuelve más compleja por las maneras culturales en que conferimos significados a fenómenos sociales⁷⁷.

⁷⁵ Rivas, J. (2020), et.al.

⁷⁶ BRAVIN, C.; PIEVI, N. (2008). Documento Orientador para la Investigación Educativa. Instituto Nacional de Formación Docente. Ministerio de Educación. Presidencia de la Nación.

Para el caso del trabajo con los miembros de la C.A. hemos optado por la investigación narrativa (IN), porque la misma se encuadra en el paradigma hermenéutico crítico, que tiene como finalidad la transformación de la estructura de las relaciones sociales. Se trata de una teoría crítica que también tiene como tarea la identificación del cambio, busca analizar y conocer la realidad



Figura 2: Comisión asesora y tutores del Programa de Pueblos Indígenas

transformándola a partir de la autorreflexión y la colaboración entre grupos sociales e investigadores. La IN busca aportar a proyectos mayores como la participación de lo colectivo en la construcción del conocimiento, y la construcción de formas de convivencia

basadas en la pluralidad y la diversidad⁷⁸.

Por otra parte, importa presentar los posicionamientos sobre la ética que están implicados en la IN. El uso de los relatos requiere de una actitud de responsabilidad para con los sujetos, colectivos y organizaciones participantes, por ello se concibe un corpus ético propio desde las metodologías narrativas. La IN trasciende las estrategias. El contenido y la forma de investigación son las que se articulan desde un



Figura 3: Parte del equipo de trabajo.

marco ideológico y moral que configura el sentido de la investigación. Por tanto, la consideración del Otro en el proceso de construcción de los relatos y

⁷⁷ Sandoval Riveras, J. (2017). Investigación colaborativa y decolonización metodológica con cámaras de video. *Universitas, Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, núm. 27, pp. 161-177

⁷⁸ Rivas, J. (2020), et.al.

del conocimiento, nos invita a evitar separar las dos caras de la personalidad que son la subjetividad y las actividades en las que esta se despliega⁷⁹. Como derivación de este posicionamiento, Kaltmeier⁸⁰ propone la co-presencia en el mundo de/con otros, que la academia y los académicos seamos parte del proyecto de estos colectivos. En palabras de Rivas⁸¹, articular una relación cuidadosa con las y los otros.

Reflexión final

La experiencia de investigación en el trabajo con pueblos indígenas demanda la reflexión continua de la propia práctica. En medio está la búsqueda por responder a las interpelaciones que tanto referentes como EI vienen planteando a la universidad, en vistas a producir mayores procesos de participación, en un escenario de relaciones interétnicas.

En los inicios de nuestro estudio optamos por la etnografía en tanto metodología de tipo interpretativa descriptiva, ya que nos permitía reconstruir analíticamente las relaciones del entramado social, buscando obtener conceptos experienciales e indagar en el modo en que los y las “informantes” conciben, viven y llenan de contenido un término o una situación. Sin embargo, en los últimos dos años nos hemos propuesto generar un conocimiento más cercano a los proyectos colectivos de los PI del Chaco, aportando a sus luchas por el acceso y la ampliación de derechos. Esto nos llevó a optar por otro tipo de metodologías, debido a que consideramos necesario que la investigación se convierta en un diálogo entre investigadores y actores, favoreciendo relaciones de horizontalidad.

Ese cambio en lo metodológico nos posibilita poner el énfasis en las acciones y reflexiones que emergen de los once años de implementación del PPI. Se trata de avanzar posiciones decoloniales que promuevan conversaciones y un proceso recíproco de representación de los datos. Para esto es necesario pensar los espacios académicos como espacios de saberes compartidos y escenarios de pensamiento conjunto.

⁷⁹ Cortés, P., Leite, A., Pardos, M. y González, B. (2020) Trayectorias y perspectivas metodológicas para la investigación narrativa y biográfica en el ámbito social y educativo. En: Gil, J. M. S., Hernández, F. H., Mesa, L. M., Pons, J. D. P., Flores, J. I. R., y Fernández, A. O. Caminos y derivas para otra investigación educativa y social. Ediciones Octaedro, pp.209- 222

⁸⁰ Kaltmeier (2012) Hacia la descolonización de las metodologías: reciprocidad, horizontalidad y poder. En: Corona Berkin, S y Kaltmeier, O. (2012) En diálogo. Metodologías horizontales en Ciencias Sociales y Culturales. Barcelona, Gedisa Editorial. 25-54.

⁸¹ Rivas, J. (2020), et.al.

Hacia una Universidad relevante. Explorando la convergencia entre visiones de docentes y pobladores por la Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza

CÁSTULA ALVARADO CHUQUI (EN MEMORIA), MARÍA E. FERNÁNDEZ Y CAROLA MICK

La Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza (UNTRM) de Perú con sede principal en Chachapoyas, capital de la Región Amazonas, situada entre 222 metros y más de 2.300 metros de altura entre la zona andina (fotos 1 y 4) y la selva baja (foto 2) empezó sus actividades académicas en el año 2009. Rápidamente se perfiló como uno de los 30 mayores actores en materia de investigación a nivel nacional y partícipe de una amplia red académica internacional. La UNTRM es el centro académico superior del departamento y está al servicio de una población eminentemente rural y multicultural. Esta incluye a quechua hablantes en las partes altas y comunidades pertenecientes a los pueblos Awajún y Wampis en la selva baja.

Amazonas, con 16 microclimas, es uno de los departamentos de mayor biodiversidad y tiene suma importancia para el ciclo hídrico de toda la Amazonía. El Río Marañón (foto 3), uno de los afluentes más importantes del Río Amazonas, se origina en la región que tiene una extensión de más de 39,2 miles de kilómetros cuadrados, colindando en el norte con Ecuador. Sin embargo, el territorio es frágil y conoce cambios drásticos que amenazan el equilibrio del ecosistema. Según cifras del Servicio Nacional de Meteorología

e Hidrología del Perú desde el año 1998⁸², el clima tiende a ser cada vez más caluroso y más seco, y además, la región forma parte de los departamentos más afectados por la deforestación⁸³.



Figura 1: La ciudad de Chachapoyas.



Figura 2: Cultivo de arroz en la selva alta.



Figura 3: Tráfico fluvial en la selva baja.



Figura 4: Altiplano y yungas.

El 56,2% del territorio del departamento es propiedad de 54 comunidades campesinas y 199 comunidades nativas⁸⁴. Las diferentes sedes de la UN-TRM ella misma se encuentran en terrenos donados por comunidades.

Amazonas cuenta con una población poco densa, de cerca de 400.000⁸⁵ personas, cuyas principales actividades incluyen la agricultura, la ganadería, y en menor medida, el comercio, la construcción y la administración. El sector financiero y los transportes están aumentando de importancia y el turismo

⁸² Anuario de Estadísticas Ambientales 2020 del INEI (Lima, 2020, páginas 44, 46 y 58. Disponible en internet siguiendo este enlace:

https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1760/libro.pdf Se comparan las temperaturas desde el año 1998, la humedad desde el 1999 y las precipitaciones desde el año 2003.

⁸³ Apuntes del bosque 1. Cobertura y deforestación en los bosques húmedos amazónicos 2018 del Ministerio del Medioambiente peruano (MINAM, 2019, Lima, página 22). Disponible en línea: <http://www.bosques.gob.pe/archivo/Apuntes-del-Bosque-N1.pdf>.

⁸⁴ Directorio de comunidades campesinas del Perú del SICCAM (2016, IBC/CEPES, Lima: página 11), y el Directorio 2016 - Comunidades Nativas del Perú (2016, IBC, Lima, página 10), disponibles en: <http://www.ibcperu.org/wp-content/uploads/2017/06/DIRECTORIO-DE-COMUNIDADES-CAMPESINAS-DEL-PERU-2016.pdf> y <https://ibcperu.org/publicacion/directoria-2016-comunidades-nativas-del-peru/>.

⁸⁵ Según los Resultados definitivos de los censos nacionales 2017, implementados por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) del Perú (Vol. 1, Lima, 2018). Disponible en línea: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1544/.

se está promoviendo en los últimos años. La gran importancia ecosistémica del departamento así como su diversidad destacada contrastan con la pobreza diagnosticada por el INEI. La región forma parte del segundo grupo de los departamentos más pobres en Perú. La tasa de desnutrición crónica en niños/as menores de 5 años es 1,5 veces mayor que a nivel nacional mientras que la mortalidad infantil es 1,3 veces mayor.

En el 2015, el Gobierno Regional elaboró un “Plan de desarrollo concertado - Amazonas” que fue actualizado en el 2021 con la participación de una serie de autoridades locales y actores representantes de diferentes sectores y ámbitos de la sociedad⁸⁶. El Plan confirma la complejidad del trabajo por efectuar para lograr la visión de Amazonas como “una sociedad multicultural inclusiva, un destino turístico, generadora de energías limpias y con economía verde diversificada”. La primera prioridad del plan es la lucha contra la pobreza y desnutrición seguida por el fortalecimiento de la identidad y cohesión regional, y en tercer lugar la inversión en mejorar los servicios públicos. Los objetivos 4 al 6 del plan se enfocan en la conservación ambiental: la biodiversidad, el manejo de cuencas, los desafíos del cambio climático y del alto riesgo de desastres. Los objetivos 7 a 10 buscan el desarrollo económico destacando la necesidad de invertir en la infraestructura y las tecnologías productivas, diversificar los bienes y servicios, apoyar a la agricultura familiar y promover el turismo. El último objetivo pone énfasis en la gobernabilidad y la participación ciudadana.

El desafío de concertar quehacer académico con demanda de actores locales

Las autoridades de la UNTRM⁸⁷ reconocen que su compromiso declarado con “el desarrollo sustentable del país” implica que su tarea académica y de investigación tiene que articularse con las demandas de la población regional, y especialmente de las comunidades rurales ya que fueron ellas las que donaron terrenos para la sede principal y las subsedes de la institución. Además,

⁸⁶ Gobierno Regional de Amazonas: Plan de Desarrollo Regional concertado actualizado Amazonas al 2021 (CEPLAN, GIZ, 2016). Disponible en línea en este enlace: http://www.regionamazonas.gob.pe/docs/portal/contenidos/2/prdc2016_002.pdf

⁸⁷ Ver el « Plan Estratégico Institucional 2016-2021 » de la UNTRM publicado en el año 2016.

la comunidad universitaria depende de las comunidades para acceder a áreas de investigación básica y aplicada, y al saber tradicional y local en cuanto al manejo del territorio.

A los diez años de fundada la Universidad, en 2019, el rectorado encargó al “Instituto de Investigación para el Desarrollo Sustentable de la Selva – Ceja de Selva” (INDES-CES) la responsabilidad de organizar un proceso que ayudaría a comprender las relaciones entre la Universidad y las comunidades, para aportar a una estrategia de relaciones comunitarias por ser implementada a partir del año 2020. Para ese fin, el INDES-CES contrató a una especialista en evaluación y planificación participativa para guiar el proceso en su totalidad. La coordinadora contratada tenía más de 15 años de experiencia en facilitar procesos similares en el país e internacionalmente. Los objetivos del proceso eran tres:

1. Consultar a diversos grupos de actores (agricultores, instituciones de desarrollo y la comunidad académica) en cuanto a sus expectativas y el aporte de la UNTRM al desarrollo rural,

2. Crear capacidad entre un grupo de docentes y estudiantes en principios y métodos participativos a utilizarse con grupos de interés diversos,

3. Contribuir al desarrollo de un plan de acción del INDES-CES en materia de relaciones comunitarias y de desarrollo rural.

Para lograr estos objetivos se construyeron dos equipos: uno de docentes y alumnos/as que tenían interés en aprender cómo facilitar procesos participativos, otro de logística. El equipo de docentes y alumnos/as seleccionados/as para esta capacitación trabajó con la facilitadora principal en el diseño y la planificación detallados de talleres y se desempeñaron como co-facilitadores en esos talleres. El segundo equipo tomó la responsabilidad de convocar a los actores locales, seleccionar lugares de reunión y proveer materiales para los talleres por realizarse. Se organizaron tres talleres con una duración de seis horas cada uno: 1 taller con estudiantes y docentes universitarios/as (26), 1

taller con agricultores (62) y 1 taller con profesionales de instituciones de desarrollo rural (14). Participaron en total 104 personas: 44 hombres y 60 mujeres. La mayor parte de estos actores provinieron del distrito de Chachapoyas y de los distritos cercanos situados en la zona andina; no hubo representantes de las regiones de selva baja.

El diseño del proceso participativo

Los/as 26 participantes de la comunidad universitaria reunidos/as en los locales de la UNTRM para el primer taller habían respondido a una convocatoria general (foto 5). Para el segundo taller se presentaron 14 profesionales de instituciones y asociaciones consideradas claves para contribuir a una discusión sobre el papel de la UNTRM en el desarrollo rural de Amazonas (foto 6). En el tercer taller, 10 de los/as participantes universitarios/as del primer taller actuaron como facilitadores de un proceso consultivo con 62 agricultores procedentes de 3 provincias y 18 distritos, que estaban participando en una capacitación en el manejo de animales menores organizada por el Ministerio de Agricultura (foto 7).

La coordinadora ejerció el papel de principal facilitadora fue dando oportunidades para que los/as docentes y alumnos/as “aprendices” pudieran practicar en una ejercicio de “aprender haciendo”. El objetivo principal de los talleres participativos es dar voz a todos/as los/as participantes sobre los temas siendo explorados trabajando en pequeños grupos y utilizando técnicas de graficación de conocimientos y apreciaciones desde múltiples perspectivas. En reuniones plenarias, representantes de los pequeños grupos presentaron los resultados de sus deliberaciones para su consolidación. La organización en pequeños grupos tomó en cuenta aspectos como género, edad, experiencia, y actividad profesional, reorganizándolos estratégicamente para poder facilitar en un máximo el intercambio de ideas e información. Dos investigadoras tuvieron un rol privilegiado en la organización debido a su excepcional interés en la importancia de la construcción de relaciones dialógicas entre la Universidad y la comunidad si se desea lograr un desarrollo sostenible. Una de ellas, ecóloga, había trabajado como especialistas en relaciones comunitarias de la

Región Amazonas y la otra fue una sociolingüista visitante quien fue invitada a colaborar en el análisis posterior del material generado.

Los métodos empleados

Las técnicas de animación de los talleres y los métodos de investigación participativa enseñados se orientaron en el Sistema de Análisis Social de Jacques M. Chevalier y Daniel J. Buckles⁸⁸. Inspirado por el pensamiento liberador de Paulo Freire tienen el objetivo de democratizar el campo de la investigación y del conocimiento para asegurar que la ciencia que se desarrolle sea de relevancia social. Se empodera a los actores territoriales al proponerles técnicas de análisis social que sean accesibles, faciliten el desarrollo colectivo de conocimientos y consoliden la comunidad. Basándose en sus experiencias similares en varias comunidades rurales, a varias escalas y en contextos socioculturales muy diversos, la coordinadora privilegió una técnica de diagnóstico colaborativo en base a dibujos y gráficos. Ella encuentra que la graficación ayuda a los/as participantes a visualizar sus experiencias a la vez que ayuda a plasmar las ideas e incorporar a todos/as independientemente de su nivel de escolaridad.



Figura 5: Trabajo en grupo – universitarios.



Figura 6: Presentaciones – organizaciones e instituciones.

Durante cada taller se realizaron dos trabajos de grupo de 45 minutos cada uno. La primera sesión trató del aporte actual de la UNTRM al desarrollo rural de la regional y la segunda del aporte que desearían de parte de la UNTRM. Cada grupo de trabajo fue equipado de papelógrafos y plumones de

⁸⁸ Chevalier, Jacques M., y Daniel J. Buckles. SAS2. Guía para la Investigación Colaborativa y la Movilización Social. Traducción Roberto Prado. Ottawa: Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC), 2009.

color, y todos fueron invitados a representar sus opiniones de manera gráfica. Para este trabajo cada grupo pudo organizarse a su manera dentro del marco espacio-temporal y con el material a su disposición (foto 5). En algunos grupos, una o varias personas tomaron las riendas de la discusión y de la visualización en el papel. En otros grupos los miembros se organizaron de una manera más colaborativa. Al finalizar el tiempo disponible, los resultados del trabajo grupal fueron presentados por un participante por grupo en una sesión plenaria (fotos 6 y 7). En el proceso de puesta en común todos/as los/as participantes de los talleres respectivos tuvieron la posibilidad de comentar los pósteres presentados y mediante técnicas de animación de grupo se elaboró una síntesis del trabajo para el informe final.



Figura 7: Sala de plenaria – agricultores



Figura 8: Exposición

Finalizados los talleres, los trabajos fueron expuestos en un salón universitario y apreciados por la comunidad universitaria en general y por sus autoridades. En este contexto y en vista del análisis de la experiencia participativa, tomando en cuenta los comentarios reflexivos presentados durante los talleres, se invitó a un grupo de estudiantes y docentes voluntarios/as a efectuar una lectura crítica de los gráficos expuestos (foto 8). El proceso se culminó con la redacción de un informe presentado al INDES-CES, para el uso en vista del diseño estratégico.

Los resultados del proceso participativo

En las contribuciones de los/as participantes de los tres talleres se arribó

a un consenso en cuanto a la contribución potencial positiva de la UNTRM al desarrollo rural de Amazonas, resultado del énfasis territorial de la academia. Desde el punto de vista tanto de los/as agricultores como de los/as representantes de las instituciones regionales, sin embargo, la investigación desarrollada efectivamente por la UNTRM está desconectada de las preocupaciones de la población rural. Sin embargo, ellos/as se mostraron dispuestos/as a apoyar con sus saberes, experiencias y competencias a una actividad académica que tenga como objetivo el desarrollo de prácticas agrícolas a la vez más productivas, más sostenibles y más competitivas. Los tres grupos de actores (universitarios/as, agricultores e instituciones) priorizan la conservación ambiental lograda a través de la colaboración entre comunidades, instituciones y académicos/as como la prioridad futura.

Es importante notar que cada uno de los grupos de actores establece como primera prioridad investigaciones y acciones que constituyen la esencia de su propio quehacer. Por ejemplo, los/as universitarios/as consideran la formación del capital humano, mediante la investigación aplicada, la primera prioridad de la Universidad mientras que los/as agricultores/as priorizan aspectos comerciales y de acceso al mercado para sus productos agropecuarios. Por otro lado, las instituciones de desarrollo (estatales y ONGs) priorizan la participación de las comunidades en el quehacer de la Universidad. Los/as universitarios/as y los/as agricultores/as consideran las técnicas de producción entre sus prioridades, lo que no fue explícito en el grupo de instituciones. Como resultado, aunque los tres grupos comparten una visión del desarrollo regional y enuncian objetivos semejantes, proponen caminos diversos para alcanzarlos. Con esta perspectiva en mente, se puede concluir que existe la base para la concertación y colaboración pero el proceso de análisis de impactos y planificación participativo debe continuar si se espera lograr el desarrollo anhelado por todos/as.

Aunque no todas estas dimensiones se explicitaron en los gráficos y las plenarias, el trabajo en grupos de interés diferenciados proveyó una oportunidad, dentro y entre los grupos, de explorar cuestiones sociales de pobreza y salud, de identidad y diversidad cultural, de cohesión regional, del manejo del medioambiente, de la disponibilidad de servicios públicos y del plan oficial de

desarrollo regional concertado con soltura. Quedó evidenciada la posibilidad de resolver muchos de estos asuntos mediante una concertación mejor entre los/as actores implicados. Un tercer aprendizaje indirecto y posterior al proceso participativo se refiere a las potenciales en modalidades de colaboración: Aun si todos/as los/as actores están unánimes que la concertación es indispensable, el diseño variable de modalidades y técnicas adecuadas de participación será clave para lograr la cooperación en cada situación específica.

Análisis secundario de los gráficos y preguntas futuras

Un análisis secundario de los gráficos diseñados por los grupos en los últimos talleres de la serie facilitados por 10 actores universitarios/as, logró reconstruir una puesta en dibujo de una jerarquía entre diferentes tipos de actores regionales y sus saberes respectivos. En la gran mayoría de los gráficos predomina una visión tecnocientífica y antropocéntrica del desarrollo rural. Esta visión confía en que los saberes y prácticas académicos e institucionales permitirán enfrentar todos los desafíos pendientes y liderar los procesos de desarrollo rural⁸⁹. Como lo demuestran los gráficos reproducidos abajo, se supone que en los libros y en la enseñanza descontextualizada los/as actores podrán encontrar soluciones a los problemas diagnosticados (figura 9). En

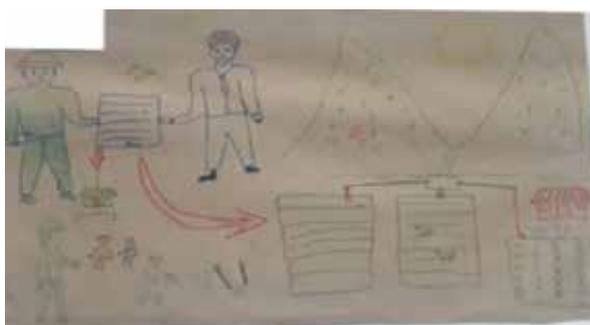


Figura 9: Diagnóstico desde la bibliografía

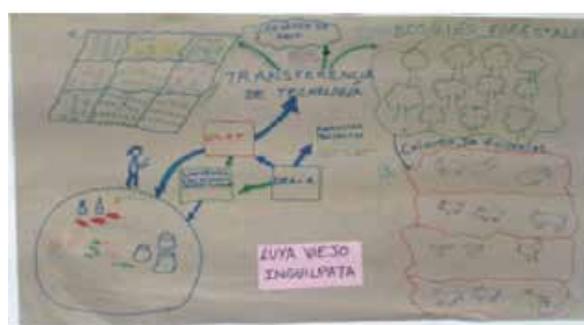


Figura 10: Orientación académica

la figura 10 se propone que actores académicos/as e institucionales deberían orientar a la comunidad, y la 3 sugiere que una gestión de los procesos mediante esquemas y modelos teóricos permitiría manejar la complejidad del

⁸⁹ Categorías elaboradas por Arturo Escobar, en «After Nature: Steps to an Antiessentialist Political Ecology» (revista *Current Anthropology* 40, No. 1 (febrero, 1999): páginas 1-30. <https://doi.org/10.1086/515799>) para caracterizar la cohabitación de la sociedad con la naturaleza. Se oponen a maneras más recíprocas e integrales de concebir las interacciones entre seres humanos y naturales.



Figuras 11: Hacia una visión más integrada Figura 12: Interrelaciones locales.

territorio descrito. Solo dos gráficos representan una visión más integral de las interrelaciones entre las actividades humanas y la naturaleza, y expresar complejidades. Estos escapan a la modelización global y señalan la necesidad de encontrar soluciones localmente (figura 12).

En este sentido, más que proponer soluciones o presentar un plan y estrategias definidas, los talleres plantearon una gran pregunta acerca del contenido y la relevancia de la contribución de la UNTRM al desarrollo regional de Amazonas: ¿Cómo asegurar que la colaboración entre los/as actores académicos/as, institucionales y las comunidades no reproduzca problemas ya diagnosticados sino permita elaborar soluciones que son localmente eficaces y tengan impactos positivos a escala regional y más allá?

Impacto del proceso participativo y seguimiento

Desafortunadamente, por cambios en la dirección de la UNTRM, los resultados del proceso aquí descritos no fueron incorporados en el plan estratégico del INDES-CES. Sin embargo, los/as docentes y alumnos/as que se formaron en perspectivas y metodologías participativas las han usado en sus investigaciones individuales, lo que incrementó la valorización de la perspectiva local en sus trabajos de campo.

Esta experiencia participativa fue reflexionada posteriormente en el proyecto *Metodologías participativas en perspectiva decolonial (MEPAD)*, en el cual participaron investigadoras con experiencia en el trabajo participativo en Argentina, Francia y Perú. En el marco de este proyecto se planteó problematizar en discusión entre actores académicos y territoriales la co-construcción de una colaboración equitativa, recíproca y convivial. Las reflexiones resaltaron

tres dimensiones en particular. Primero la influencia en los procesos participativos de técnicas, herramientas, espacios y tiempos escogidos. En el caso concreto aquí expuesto no se puede negar que la organización de los talleres en locales institucionales (la Universidad y un centro de capacitación) en la ciudad de Chachapoyas, así como el uso de papelógrafos y plumones provocaron otras dinámicas de las que hubieran emergido en el ambiente de las comunidades rurales ellas mismas. A la vez que la graficación abre la participación también a actores que no tienen costumbre de tomar la palabra frente a un público para exponer ideas de manera verbal descontextualizada y monológica, puede limitar la expresión de saberes o experiencias no graficables, por ejemplo cuando se trate de asuntos más abstractos. En segundo lugar, se puede postular que la visión tecnocientífica de la relación entre la comunidad y la naturaleza predomina por jerarquías ideológicamente mantenidas y una relación desigual históricamente construida entre actores académicos/institucionales y las comunidades. Como lo mantienen las teorías decoloniales⁹⁰, el saber local se encuentra marginado a nivel global por un discurso que privilegia la ciencia según pautas occidentales. La tercera dimensión es la de las instituciones y de las políticas: ¿En qué medida estas prácticas y representaciones influyen en la co-construcción de la realidad social? Este es también el eje de la acción, ya que permite diseñar estrategias políticas para promover estructuras interactivas, representaciones y estructuras más favorables a una colaboración equitativa, recíproca y convivial.

La pandemia limitó un seguimiento más cercano de los resultados secundarios en la UNTRM. Ahora, al concluir el proyecto, queda por diseñar estrategias de seguimiento y de retorno al territorio. En estos últimos 2 años, hemos perdido dos miembros del equipo, uno por jubilación y otro por la pandemia. El INDES-CES tiene otro directorio y los contactos con los/as actores territoriales tendrán que reconstruirse.

⁹⁰ Las teorías decoloniales concebidas y promovidas sobre todo por investigadores latinoamericanos, la continuidad de jerarquías entre diferentes formas de ser, saber, poder y vivir desde épocas coloniales. De Sousa Santos (2010), en *Descolonizar el saber, reinventar el poder* (Montevideo: Trilce), sugiere democratizar la ciencia al reconocer las múltiples formas de saber que guían la práctica de la vida de todos los días afuera de la academia.

¿Qué aprendimos en este proceso?

La experiencia en todo este proceso participativo iniciado por los talleres consultivos fue sumamente impactante para nosotras, autoras del presente texto, y confiamos en que sea así también para los/as otros/as participantes: universitarios/as, agricultores de las comunidades rurales y representantes de instituciones regionales. El primer aprendizaje para nosotras, fue la toma de conciencia del carácter indispensable de la tarea de colaboración en el mundo actual. Las complejidades e interrelaciones globales, que generan problemas a nivel local, solamente se podrán asumir y resolver juntando fuerzas e intercambiando experiencias. La colaboración trata de encuentros y relaciones que se establecen entre actores, genera expectativas y deseos así como un gran compromiso social, emocional y ético. Esto trae consigo aprendizajes subsiguientes. Por ejemplo, si las autoridades institucionales deciden lanzar a sus representantes a un proceso participativo, tienen que estar dispuestas también a asumir la responsabilidad de las consecuencias de la misma. Esto presenta un desafío para los tiempos, espacios, visiones y sus modalidades habituales de actuar. Todos/as los/as que asumen el trabajo colaborativo, asumen la obligación de adaptar horarios, espacios, visiones y maneras de hacer de acuerdo a lo que resultará relevante y conveniente para crear una cultura de prácticas coordinadas. Antes de comprometerse con un proceso colaborativo, entonces, hay que preguntarse y volver explícito entre grupos de actores la medida en que cada uno/a está dispuesto/a a renegociar las pautas de su vida cotidiana.

Al renunciar a la rigidez de la pseudo-seguridad de la vida de costumbre, la articulación producida en el encuentro sostenido con otros/as genera aprendizajes valiosos. Desde la complejidad de la posición de cualquiera de los grupos de interés, de la diversidad y con la innovación constante se puede contribuir a la construcción de un mundo más vivible y sostenible, generando la confianza en que juntos/as seamos capaces de lograrlo. Como decía la coordinadora del proceso de talleres: “La participación no va a arrojar el *silver bullet* [bala de plata] que resolvería todos los problemas del mundo de manera mágica tan buscado por las instituciones. Sin embargo constituye una manera de asumir los problemas que enfrenta la población rural y de contribuir a su

solución”. Esta contribución demanda atreverse a cuestionar pautas y estructuras aprendidas, destinar tiempo y voluntad para explorar caminos nuevos y la capacidad de dejar al otro la posibilidad de expresarse, escucharlo y tenerle confianza.

Prácticas de maternaje de las Madres Cuidadoras de la Cultura Qom. Logros y reflexiones 2007-2022

SYLVIA SANDOVAL; CRISTINA INDA; JUAN M. BASTERRA; MABEL LOBO; ANNEK ZAMORA ARAY; MARÍA JOSÉ CÁCERES; MAGNUS ITURRIOZ PARRA; GRACIELA PORTAL; JUANA SILVESTRE; AMANCIA SILVESTRE; AURELIANA GONZÁLE; SONIA GARCÍA; LORENA GARCÍA

Desde el 2003 comenzamos a intervenir en el entorno comunitario de la universidad a partir de prácticas extensionistas y de docencia que nos vincularon con situaciones de vulnerabilidad infantil. En un contexto de políticas de estado que marcaban un compromiso con el ejercicio de la ciudadanía en equidad, justicia e inclusividad, nos presentamos en el 2007 a la convocatoria “Un puente entre la Universidad y la Sociedad”, de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU). Desde entonces comenzamos a trabajar con las Madres Cuidadoras de la Cultura Qom -MCCQ- de Pampa del Indio, provincia del Chaco, en el nordeste de la República Argentina.

Distintas situaciones contribuyeron a pensar un proyecto y sostenerlo en el tiempo: las historias personales, el desempeño laboral, el compromiso de estudiantes con la educación intercultural, entre otras inquietudes de quiénes se acercaron con interés a la cuestión indígena. En esta reseña queremos resaltar que no partimos de cero, las MCCQ tenían un camino recorrido en metodologías de trabajo y convicciones ideológicas fuertemente ligadas a la lengua y cosmovisión Qom, desde este mundo construían su pedagogía. La metodología que aquí exponemos da cuenta de un camino con permanentes cruces, con encrucijadas y bifurcaciones, también con trayectos sin interrupciones. El cómo, refiere a lo que se hizo y se hace, da cuenta de los modos de vincularnos, de



Figura 1: Primer Taller de Educación Bilingüe Intercultural. Recorrido de las MCCQ por el Campus Resistencia, agosto de 2007.

reconocernos distintos, de las particularidades del objeto de estudio, de los contextos de la historia de las sociedades de pertenencia. Dicho esto, hemos reunido fragmentos de entrevistas que expresan los procesos vividos, sea como parte de experiencias de investigación-extensión y docencia o como vivencias que nos han permitido mantener

una franca amistad.

Con el apoyo y acompañamiento de Mercedes Silva, Angélica de los Santos y Susana Herrera, hermanas de la Fraternidad Nuestra Señora de América, entramos al mundo de las MCCQ. Las misioneras vivían desde 1985 en Pampa del Indio y trabajaban desde los principios de la Teología de la Liberación con la Comunidad Qom, principalmente con las mujeres. Algunos testimonios recogidos de las historias de vida reseñan el contexto en el que iniciamos nuestro recorrido. Las palabras de Angélica refiriéndose a los años iniciales continúan atravesándonos profundamente porque también hemos vivido esos sentimientos:

*La imagen de una espiral que se va cerrando desde afuera hacia el centro, al corazón de la cultura Qom, es la que utilizaría para que comprendan el trabajo que iniciamos. Movimiento que vertiginosamente nos arrastró a todos, sorprendidos los ancianos y ancianas, sorprendidos los hombres y las mujeres de la comunidad Qom, sorprendidas y encendidas nosotras.*⁹¹

Nuestro proyecto se insertó en un grupo de mujeres organizadas, con experiencias de lucha junto a las organizaciones de su comunidad: Referentes

⁹¹ Está y las demás citas con tipografía diferenciada corresponden a entrevistas incluidas en Sandoval, Inda et al, 2013, Experiencias en Educación Bilingüe Intercultural con las Madres Cuidadoras de la Cultura Qom. Resistencia, Argentina: UNNE, Contexto. Disponible en: <https://hum.unne.edu.ar/investigacion/inicial/mccq/produccion.htm> y Sandoval, 2018, Reconstrucción de la memoria histórica de la comunidad Qom de Pampa del Indio. Enfoque intercultural. Tesis doctoral. Disponible en: <http://repositorio.unne.edu.ar/handle/123456789/9041>

de Pampa del Indio fueron delegados indígenas del Chaco en la Convención Nacional Constituyente para la Reforma Constitucional de 1994. Redactaron con otros pueblos indígenas del país el “Documento de Octubre” que solicitaba se incorpore en la reforma de la Constitución Nacional el reconocimiento de la identidad étnica y cultural de los pueblos indígenas.

En las primeras entrevistas en profundidad que realizamos, dos MCCQ integrantes del proyecto compartieron aspectos importantes sobre antecedentes contextuales de nuestra investigación. Estos aspectos se vinculan tanto al desarrollo de destrezas y estrategias metodológicas que se potenciarían en las sucesivas etapas del proyecto marcadamente colaborativas y compartidas como al contexto situacional, que ubicaría el problema de investigación en perspectiva intercultural, siendo para este análisis un objetivo a obtener y no un a priori del estudio. Desde esta particularidad desarrollamos metas y actividades recibiendo, intercambiando e interpretando sentidos de uno y otro lado, sobre las prácticas de maternaje de las Madres Cuidadoras de la Cultura Qom y con distintos aspectos de la cosmovisión Qom.

Juana Silvestre nos contó que la palabra “organización” la atraía profundamente:

En aquel tiempo nosotras nos quedábamos haciendo actividades en las casas y nos quedábamos en nuestros domicilios. A partir de ahí hemos empezado a organizarnos un grupo de 20, 22 mujeres más o menos de aquí de Pampa Grande, nos organizamos y pensamos las cosas que queríamos hacer. Les pedimos a las hermanas para que nos ayuden a aprender. La palabra que me quedó siempre fue organización, eso me quedó siempre. En un principio yo no entendía nada ¿qué es la organización, para qué sirve? Muchas veces con el correr del tiempo es como que uno iba aprendiendo, entendiendo mejor qué quiere decir esa palabra. A partir de ahí fui descubriendo la importancia de las cosas que hacen las mujeres. Por ejemplo, mejorar la situación de las familias. Nosotras no podíamos coser, cortar alguna blusa, no sabíamos tejer algunas prendas y eso fue de ayuda para nosotras porque a partir de ahí aprendimos cómo hacer esas tareas. Es como que una va despertando, qué otras cosas puede hacer.

El sentido simbólico de organización que afectó a Juana, también nos afectó como equipo. Durante la ejecución de nuestro proyecto, fuimos actuali-

zando el modo de organizarnos, la noción de “trabajo de campo” se transformaba en “visita a las MCCQ”. Esta manera de predisponernos permitió comprender el sentido de encuentro entre culturas. De un lado tuvimos que “bajar el frenesí” en las tareas de campo: tomar notas, sacar fotos, grabar, intervenir con un juicio teórico, sacar conclusiones apresuradas. **Con el tiempo acompañamos el ritmo de las MCCQ, hacíamos pausas, escuchábamos, nos disponíamos de modo relajado y disfrutábamos del entorno.** Cada vez compartimos más de su cultura como celebraciones familiares y comunitarias que estaban fuera de lo programado. A la vez, ellas visitaban nuestros hogares, realizamos paseos por la ciudad y otros sitios turísticos. El diálogo fue un ida y vuelta, en el que también modificaban las pautas organizativas de las MCCQ: su escucha, sus registros, sus opiniones, consultaron bibliografía sobre temas pedagógicos que utilizábamos.

Si tuviéramos que contextualizar teóricamente el trabajo junto a las MCCQ, lo haríamos desde la perspectiva de la filosofía intercultural considerando la interculturalidad como una alternativa ético-política que activa la diversidad para evitar el empobrecimiento de la uniformización cultural de la humanidad y propone un mundo donde convivan muchos otros mundos contextuales⁹².

La referencia teórica sobre interculturalidad resalta dos cualidades que la hacen posible: la conversación de los interlocutores desde sus lenguas maternas y el desarrollo de la alteridad. Con respecto a la primera, el filósofo alemán Hans Gadamer advierte que es “en la relación” donde se inicia la conversación, su propósito es compartir el punto de vista con el otro, medirlo según criterios del otro y comprobar su solidez a partir de la respuesta que nos llegue.

Conocer sus prácticas trascendía los registros. Rondas en las que se entrevistaba sobre una danza o un juego de crianza se transformaban en pasos de danza o juegos espontáneos: no había ningún texto instructivo, solo vivencialidad. Durante las etapas que transitamos con las MCCQ fueron incorporándose nuevas estrategias de trabajo, flexibles, adaptables a los entornos de encuentro. Estos entornos han sido concebidos como espacios de pasaje hacia las zonas cada vez más complejas de la cosmovisión de cada cultura. En estos

⁹² Una perspectiva en el “reordenamiento de las relaciones internacionales” desde acuerdos entre Estados, comprometidos en acciones concretas a través de convenios y apoyos solidarios entre pueblos y sus autoridades culturales. Una “alternativa epistemológica, hermenéutica y metodológica” frente a un saber culturalmente dominante. Un “movimiento” que se corresponde con un proceso real de reivindicación de la justicia cultural, política, cognitiva, etc., por parte de las tradiciones culturales marginadas (Betancourt, 2007).

bordes aprendimos a desenvolvemos como mediadoras y mediadores interculturales.

En esta dirección se analiza lo que acontece en la dinámica de saberes y haceres insertos en contextos culturales específicos, especialmente en las culturas populares y étnicas⁹³ que dé cuenta de la interpretación desde los diversos lugares en que se constituyen las culturas se accede a los nuevos desafíos de la historia del presente, adquiriendo una mirada crítica de la identidad en los contextos de existencia.

El tiempo de organización y de lucha por derechos conculcados dio paso en 2003 a la asociación civil Qomlashepi Huo' o Naq' enec -Madres Cuidadoras de la Cultura Qom- que desde el 2019 cuenta con personería jurídica. Amancia Silvestre, destacaba la situación particular que vivían y el problema que tenían en el jardín de infantes:

Comenzamos como Madres Cuidadoras porque empezamos a cuidar niñitos. En ese tiempo de crisis no hubo nada, nada de trabajo en la comunidad y se lanzó el programa de Jefas de Hogar. Los Padres Mercedarios subvencionaron nuestro trabajo. Nos reunimos nosotras en el salón para darles una mano a las madres que trabajaban en el plan, para cuidarles los niñitos aquí. Traían a los bebés de meses hasta los cuatro años porque los de cinco se iban al jardincito. Así comenzamos a trabajar como madres cuidadoras y a la vez a los chiquitos los hacíamos jugar, entretenerlos toda la mañana, darle un pequeño desayuno, lo que conseguíamos. Surgió la idea que sería bueno hacer materiales didácticos para que se vayan capacitando en la lengua qom, desde chiquitos, porque todavía no había maestros bilingües en los jardincitos, habían, pero cuatro o cinco, también aprendían a escribir más fácil que en la escuela. Nos surgió la inquietud que podíamos rescatar cosas de nuestra cultura como leyendas, relatos, juegos, danzas. Comenzamos a dibujar árboles y plantas, animales del monte y del río que se estaban perdiendo, los nombrábamos en nuestra lengua. Realizábamos juguetes de los animalitos del monte chaqueño: iguana, monos, tatú con materiales descartables. Preparábamos láminas de lectoescritura también.

Desde el 2005 la deserción escolar se acentuó, la intervención de las

⁹³ Desde una nueva hermenéutica pluritópica (Salas, 2007, Sandoval, 2018).

MCCQ llegaba a las instituciones de la localidad. En este contexto en el 2010, delimitamos el problema de investigación.

La señorita no trabajaba con nuestros elementos culturales qom en el aula. Tenía sus propios materiales, por ejemplo, hoy se mira mucho la tele, tenía los dibujitos de elefante, jirafa, león, dinosaurio, Pokémon, el payaso y otros dibujos que no conozco. Había más autitos y juguetes de plástico. Cuando entraron los juguetes de animalitos, tenían otra cara, y cómo se acordaron que eran de ellos. Se acordaban que los abuelos de ellos mariscaban esos bichitos y les gusta mucho. Se leían los cuentos de Caperucita Roja, el Zorro y la Cigüeña, Manuelita. A veces nosotras traducíamos. Fue entonces que comenzamos a contar nuestros relatos y a veces los traducíamos. Ponían mucha atención. Nosotras contábamos nuestros propios relatos. Percibíamos como que no querían aceptar que el idioma toba entre a la escuela. Porque valía lo que estaba escrito en los libros, lo que estaba escrito valía más que nuestra palabra. Porque nosotros también tenemos nuestro idioma, también nosotros podemos escribir con nuestro idioma, tenemos juegos.



Figura 2: Trabajo de campo, Pampa del Indio 2012.

La incomprensión de la lengua dominante y la cultura curricular hegemónica, generaron abandono en los jardines de infantes, retardando sensiblemente la escolarización. Algunas instituciones invitaban a las MCCQ para replicar sus intervenciones y contener a los niños y a las niñas. A su vez, el Ministerio de Educación, al conocer esta situación en los jardines y escuelas, solicitó permiso a las MCCQ y en el 2006 publicaron láminas educativas realizadas por ellas. Uno de los factores que gravitó en la presentación a la convocatoria de la SPU fue la presencia de dos profesores del equipo en la

jurisdicción provincial que intervino en la producción de las láminas. En julio de 2007, con la mediación de las hermanas Mercedes y Susana conocimos a las MCCQ en el salón de las mujeres ubicado en el lote de Pampa Grande en la localidad de Pampa del Indio. Desde entonces, comenzó el tiempo de trabajo compartido con la Universidad, planificando y ejecutando proyectos que articulan extensión-investigación- docencia.

El trabajo intercultural con la Universidad Nacional del Nordeste comienza con la formación del equipo extensionista integrado por las MCCQ, por los docentes de las cátedras de Ciencias Sociales, Ciencias Naturales y Lengua de la carrera del Profesorado y Licenciatura en Educación Inicial de la Facultad de Humanidades, y del Taller V de la Facultad Arquitectura y Urbanismo. También trabajamos con la cátedra de Química Orgánica de la Facultad de Ciencias Agrarias. El carácter interdisciplinario e interinstitucional nos permitió organizar objetivos y actividades en propuestas sugeridas por las MCCQ para dar soluciones a las distintas problemáticas de la comunidad. Así surgieron los proyectos de extensión, docencia e investigación y en los últimos años, de transferencia.

Los proyectos estuvieron orientados a la educación intercultural en contextos sociales con pueblos indígenas, esto es, al ambiente, a la historia, a la violencia de género, a la educación sexual, a la prevención en el uso de agrotóxicos, al desarrollo socioeconómico y comunitario –turismo alternativo-. En los últimos años 2018-2019 el Instituto Terciario Ralaxaic Nmenaxac del Barrio Toba de la ciudad de Resistencia nos solicitó replicar algunas líneas del trabajo extensionista realizadas junto a las MCCQ. La complejidad del trabajo, sea por las temáticas demandadas como por las instituciones involucradas, nos permitió crecer en estrategias metodológicas, en competencias de vinculación interpersonal, en facilitar pasantías estudiantiles de distintos niveles y jurisdicciones y, en particular, en estrechar vínculos con las MCCQ.



Figura 3: Ciclo del Cháguar: colecta y armado del hilo.

Como lo mencionamos, el flujo virtuoso de crecimiento intelectual e interpersonal estableció las bases para que en el 2010 iniciáramos la propuesta de investigación que va por la culminación de su cuarta etapa y se presenta renovada hacia una quinta. La sensibilización extensionista y la delimitación del problema de investigación nos habilitó a caminar hacia dentro de la cultura. Para indagar la complejidad de las prácticas de maternaje en la cosmovisión Qom establecimos tres dimensiones de análisis sostenidas y profundizadas en el tiempo: *Memoria-territorio vivido*, *Vinculación con el entorno natural*, *Relatos y etnojuegos*.

En pueblos con tradición oral como ocurre con las MCCQ, estas dimensiones de análisis se arraigan a la memoria. Las experiencias de vida son inseparables del entorno, se configuran aprendizajes de competencias-destrezas propias de la cultura. En este orden, pueden distinguirse: memoria-hábito, memoria del nosotros y memoria del pasado. Otras prácticas del hábito/memoria recuperadas desde las historias de vida y vinculadas a las prácticas de maternaje qom se expresan en los juegos “Los tigres y los perros -Qiyoyo qataq pioxoopi-“ este juego ancestral pone en relieve la adquisición de destrezas intelectuales para entrenarse en estrategias de ataque y defensa ante situaciones de riesgo. El caso de estudio recurre fuertemente a técnicas de reconstrucción de la memoria histórica. En la práctica de la rememoración, la transmisión de la memoria arma la estructura que reconstruye la historia.

Reaparecen los saberes referentes a prácticas medicinales y curativas, crianza, juegos, música, y danza, entre otros. Se trata de visibilizarlos, de sistematizarlos y de ponerlos en valor cultural para considerar lo importante que es para todo ser humano heredar el saber de la vida y el sentir-pensar de sus mayores, tal como aquellas sabias palabras que recogió el sociólogo Orlando Fals Borda de los pescadores en San Benito Abad, Colombia: “Nosotros actuamos con el corazón, pero también empleamos la cabeza, y cuando combinamos las dos cosas así, somos sentipensantes”. Cada dimensión indagó en las prácticas de maternaje/crianza de las MCCQ estos saberes se constituyeron en conocimientos para la formación docente en educación inicial en contextos con pueblos indígenas.

Los logros obtenidos se incorporaron desde el 2010 como contenidos en los programas de las asignaturas intervinientes: Ciencias Sociales y Ciencias Naturales. En la cuarta etapa de investigación 2019-2022, se incorporó una alumna de la etnia wichi y afrodescendiente, que en la actualidad integra el equipo como personal docente-investigadora. Durante su carrera Annek Za-

mora se formó en las prácticas de maternaje de las MCCQ desde entonces, y motivada por la fuerza de su cultura se comprometió a indagar las costumbres de crianza wichi. Otras integrantes se sumaron con propuestas innovadoras, como la realización de cortometrajes de Relatos ancestrales, la indagación de temas vinculados a la interseccionalidad de género-etnia y clase social que amplían y profundizan la educación intercultural desde nuestra propuesta



Figura 4: Etnojuguetes utilizados por las MCCQ en sus prácticas



Figura 5: Presentación en la Feria del Libro de Chaco 2022.

También desde el 2019 con la pasantía estudiantil de un estudiante colombiano se inició el vínculo con la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Facultad de Educación de la Universidad de Cundinamarca. El tema de su interés fue sobre las prácticas de maternaje de las MCCQ. Desde el 2020 estrechamos vínculos con esta universidad, primero con invitaciones a las jornadas anuales de EBI, luego al programa Internacionalización del Currículo (UNNE), con proyectos pedagógicos desde la modalidad Aula Espejo y recientemente a participar de la quinta etapa del proyecto de investigación.

De este proceso articulado se realizaron producciones dirigidas a la formación como libros, artículos, audiovisuales, cortometrajes, impresión de láminas y etnojuguetes. Durante estos quince años de trabajo compartido y colaborativo las MCCQ ingresaron a esa zona “históricamente dura” de la academia universitaria. Esto fue posible por la convicción de quienes nos antecedieron, luchadoras y luchadores que cambiaron la historia del país, de la región y del mundo. Fue posible también porque entendimos junto a nuestras colegas colombianas, como Yuri Arias Montenegro, que para reparar las memorias dolorosas es necesario el trabajo de memoria como acto educativo.

Acercas de la experiencia de la mesa de gestión de los barrios Paloma de la Paz y Ongay. Entre políticas públicas, metodologías participativas y aprendizajes sociales

MERCEDES ORAISÓN, CYNTHIA NÚÑEZ Y LAURA GONZÁLEZ FOUTEL

Los barrios Ongay y Paloma de la Paz están ubicados en un territorio conocido como “La Olla” un área conformada por un conglomerado poblacional compuesto por otras tres barriadas: Irupé, San Jorge y Serantes. Todos ellos se originaron a partir de asentamientos o villas de emergencia, terrenos que fueron ocupados desde la década del 70 pero con más fuerza durante los años de 1980 por familias muchas de ellas provenientes del ámbito rural de la provincia de Corrientes y de otras regiones vecinas. Desde el 2007 participan de un proceso de urbanización desarrollado por el PROMEBA (Programa de

Mejoramiento Barrial), que ha concretado a la fecha cinco grandes obras: infraestructura pública de agua y cloaca, nexo de agua potable, mitigación ambiental y equipamiento.

Tanto el censo nacional de 2010 como un relevamiento que se



Figura 1: Foto de La Olla previa a la intervención del PROMEBA.
Fuente: Corrientes al día.

realizó en el año 2017 permiten describir a los barrios a partir de datos objetivos que destacan aspectos de su población. En ambos barrios viven alrededor de 5000 personas con baja tasa de ocupación y altos índices de Necesidades Básicas Insatisfechas. Más de la mitad de los hogares no cuentan con la propiedad de sus casas y tienen conexión insuficiente a los servicios básicos. Se detecta una población predominantemente joven; un elevado porcentaje de niños/as y jóvenes que no han terminado la escuela primaria y media; un alto índice de desocupación y subocupación, siendo sólo un 56,15% las personas en edad laboral que tienen trabajo. Las ocupaciones predominantes son las de servicio doméstico, en el caso de las mujeres, y albañil o changarín, en el caso de los varones.

La intervención de PROMEBA en los barrios de “La Olla” ha sido sumamente importante en la medida en que lograron modificar gran parte de los aspectos habitacionales y de infraestructura, lo que supone un cambio en la fisonomía del lugar, asemejándose así a modelos barriales más típicos en término de organización por cuadrilla, instituciones centrales, algunos espacios comunes. De todas formas, persisten las zonas de pasillos y callejuelas propias del modo de asentamiento inicial. La redistribución de espacios, zonas y casas, puede haber cambiado los modos de intercambio entre los/as vecinos/as entre ellos como entre los barrios circundantes. El desarrollo urbanístico en ese gran complejo ha traído mejores condiciones de vida aunque es aún desigual y desequilibrado.

Los barrios donde se localiza nuestra experiencia se caracterizan por condiciones materiales adversas que enmarcan acciones colectivas y antecedentes de militancia muy valiosos. Es un territorio de formación relativamente reciente, en el que el entrecruzamiento de las historias de vida que vamos conociendo nos ha permitido descubrir, a pesar de los fuertes condicionamientos, el despliegue de momentos y procesos de movilización y participación que han hecho posible, paulatinamente, distintos logros comunitarios: la instalación de la luz y el agua, la apertura de calles, el acceso a servicios básicos, la llegada de instituciones como la escuela, la policía, el centro de salud, el centro comunitario. Existen redes de vecindad que han colaborado y colaboran entre sí para la supervivencia, la consolidación de un lugar donde vivir y las luchas por el reconocimiento. A falta de intervención estatal permanente o de otras organizaciones que promocionen una estructura barrial, son los/as vecinos/as con sus acciones,

conocimientos y destrezas quienes procuran darle forma al territorio.

Con una comprensión preliminar de esas dinámicas y de los actores claves del territorio se inició nuestro trabajo tendiente a acompañar a un grupo de vecinos en la conformación de una **mesa de gestión para el Centro de Promoción Comunitaria (CPC)**. Consideramos que la experiencia de la mesa de gestión ha atravesado por tres momentos que reflejan los propósitos, estrategias y aprendizajes que han ido sucediéndose como causas y consecuencias unos de otros.

Primero iniciamos el trabajo con los vecinos apuntando al fortalecimiento del CPC como espacio de encuentro común y desarrollo de actividades comunitarias, y de hecho todas las actividades realizadas en los primeros años se encuadran en este propósito.

Luego, los intereses y preocupaciones fueron transitando hacia el tratamiento de problemáticas que afectan a los barrios de manera más integral y que exceden a las tareas originales del CPC. En este sentido, fue dándose al espacio de la mesa otra significancia respecto del rol asumido inicialmente. La misma se ha estado posicionando como agencia de promoción comunitaria, participación comunitaria e interlocución con el Estado, buscando actuar sobre aquellas áreas carentes dentro del barrio: salud, ambiente, deporte, seguridad, recreación. Los/as vecinos/as empezaron a plantear esta nueva agenda, en muchos casos convirtiendo a la mesa en caja de resonancia de los problemas más urgentes de la comunidad. En este marco la mesa se conformó en un ámbito de referencia y representación del barrio que interpeló a distintas instancias y actores estatales responsables directos de las políticas sociales.

El tercer momento por el que transita actualmente la mesa de gestión se vincula con su lucha por el reconocimiento estatal e institucionalización. Con la convicción de que sin el reconocimiento oficial no estaban dadas las



Figura 2: Caps N° 16 y el CPC.
Fuente: El Sol de Corrientes



Figura 3: Vivienda y vereda construidas por el PROMEBA. Fuente: Diario Época.

condiciones para el desarrollo de otras acciones, se inició un proceso muy interesante de elaboración de un reglamento de uso y funcionamiento del CPC que permitiría institucionalizar a la mesa como comisión administradora del espacio. Habiendo concluido el documento, empezamos a hablar con diferentes actores estatales con presencia en el territorio para dar a conocer este instrumento y recoger sus opiniones. En ese momento nos sorprendió la pandemia. Este tercer momento es crucial en la historia de la mesa porque fue una instancia de recontractación, de revisar las prácticas y de analizar la experiencia para rescatar los logros, detectar obstáculos y pensar posibles formas de resolución.

Metodología: algunas posiciones y decisiones epistemológicas y políticas.

Esta experiencia participativa está enmarcada en dos Programas de Desarrollo Tecnológico y Social (PDTs) en los que un proceso abierto y permanente de diagnóstico nos permite reconstruir el escenario de participación en los barrios, dando cuenta de los obstáculos y características que adquiere a partir de las voces de los/as propios/as actores. A partir de la articulación y el trabajo en conjunto entre los/as actores involucrados/as en la problemática, se pretende poner en relación las demandas e intereses de los/as miembros/as de la comunidad, la respuesta política de los organismos gubernamentales y nuestra mirada académica-crítica como representantes de la universidad pública.

Creemos que el conocimiento práctico que vamos construyendo puede ser aplicado al diseño de aproximaciones metodológicas tendientes a apoyar los procesos participativos y el desenvolvimiento de políticas de promoción comunitaria. También para pensar una epistemología y una perspectiva abordaje comunitario que dé cuenta de la multiplicidad de sentidos y racionalidades, de formas de subjetivación y posicionamientos políticos, de repertorios de acción y relaciones que se despliegan en el terreno, que quedan ocultas o invisibilizadas por algunas lecturas sociológicas dominantes y por interpretaciones instaladas en la lógica académica más dura.

Desde la perspectiva de la Investigación Acción Participativa (IAP) proponemos acciones que generen instancias de comunicación, participación, discusión y reflexión entre los/as actores, asegurando el desarrollo de las actividades previstas. El punto de partida y de llegada de los procesos es la



Figura 4: Reunión de la mesa de gestión en el CPC.



Figura 5: Reunión de la mesa de gestión en la casa familiar de referentes del barrio.

realidad misma que queremos transformar. Intentamos romper con la modalidad que la universidad ha planteado históricamente en su vinculación con las comunidades, superando las propuestas más convencionales basadas en la capacitación y transferencia, corriéndonos de la entrega de fórmulas o de la “bajada de líneas”. Desde el inicio tratamos de crear espacios de audición y amplificación de las voces de los/as actores, sus perspectivas y sus experiencias. En este sentido, como grupo de investigación partimos del reconocimiento del otro o de la otra, de la valorización del enorme potencial que tienen las comunidades cuando se organizan y de las formas de trabajo territorial que plantean una relación más horizontal y sensible a las necesidades.

Destacamos, a partir del aprendizaje que nos han dejado los más de 15 años de trabajo territorial sostenido, que los saberes que uno/a trae de la academia basados en la “literatura científica” resultan insuficientes para poder comprender lo que sucede cotidianamente en los barrios, los procesos y las lógicas que allí se despliegan. Por ello, apostamos a escuchar y trabajar con los/as propios/as actores y protagonistas para poder comprender los sentidos de las prácticas que observamos y de las que participamos. En la mesa de gestión, nosotras acompañamos, sistematizamos y proponemos algunos ejercicios de reflexión y análisis de lo que hacemos conjuntamente, pero son los/as vecinos/as quienes presentan los temas relevantes, perspectivas y opiniones. Las decisiones las tomamos entre todos/as, a partir de un proceso de deliberación que en muchos casos es largo y costoso.

Si bien nuestra presencia en el barrio ya supone intervenir de algún modo en las dinámicas territoriales locales, intentamos direccionar los procesos lo mínimo posible. Nuestros conocimientos académicos son puestos en suspenso a la hora de interactuar con los/as actores sociales, tratando de reconocer cómo de neutralizar las jerarquías y asimetrías existentes. Así, por ejemplo, cuando desde un comienzo algunos/as de ellos/as nos pidieron fórmulas para

trabajar, nuestra respuesta fue “no hay fórmulas válidas para todos/as, acá venimos a aprender y a construir entre todos/as una metodología propia”. El espacio participativo fue asumido como un papel en blanco, que empezó a llenarse de anotaciones, borrones, dibujos y símbolos a medida en que íbamos transitando la experiencia. En función de los saberes que cada uno/a trae a la mesa de gestión, se van perfilando algunos roles diferenciados.

A la hora de definir qué hacemos concretamente nosotras las académicas, podríamos enumerar algunas tareas:

- Conformar la mesa de gestión, articular las demandas y las prioridades que en cada reunión se plantean.
- Discutir las estrategias y las conveniencias de los recursos a desplegar, solicitar, etc.
- Promover el análisis y la reflexión de las acciones emprendidas.
- Incentivar la participación vecinal y estatal mediante las reuniones semanales y las constantes comunicaciones grupales e individuales.
- Conectar, articular con otras experiencias y/o dispositivos similares. Potenciar el encuentro con los/as vecinos/as con similares características, impulsar que tomen la palabra y cuenten cómo viven y resuelven sus inquietudes.
- Congeniar los tiempos de la gestión estatal, las necesidades vecinales, barriales y los intereses académicos.

En cuanto, los/as vecinos/as de la mesa ponen en juego sus saberes prácticos y su experiencia de vida en la comunidad, así como un profundo conocimiento del campo político y de las relaciones que se entablan en el territorio.

Ellos/as:

- Proponen con quiénes debemos comunicarnos y a quiénes debemos invitar a nuestras reuniones.
- Introducen los temas de interés comunitario.
- Detectan los obstáculos o las posibilidades que existen para la realización de determinadas actividades.



Figura 4: Reunión de la mesa de gestión en el CPC.



Figura 5: Reunión de la mesa de gestión en la casa familiar de referentes del barrio.

- Contactan con funcionarios/as e invitan a vecinos/as para participar de las reuniones en función de la problemática o proyecto tratado.

Entre todos/as:

- Organizamos las reuniones, acordamos los horarios y las fechas.
- Acordamos los temas que se van a tratar en las reuniones semanales y las actividades que se llevarán adelante,
- Identificamos con qué recursos contamos, cuáles necesitamos y cómo los gestionaremos.
- Discutimos las posiciones y alentamos a que cada uno/a verbalice su postura.
- Comunicamos y difundimos las actividades que se van a realizar y las realizadas.



Figura 8: Reunión de la mesa de gestión para recibir a las compañeras visitantes en el marco del proyecto MEPAD.



Figura 9: Reunión de la mesa de gestión en el marco del PDTs.

Académicas, vecinos/as y referentes creemos que la mesa de gestión se ha constituido en un espacio de socialización, de participación comunitaria y de subjetivación política que plantea algunas rupturas a nivel simbólico con algunos de los procesos políticos y sociales cristalizados en el territorio. Consideramos que esta práctica investigativa situada vincula la ciudadanía con lo territorial, con formas alternativas de participación y expresión políticas, permitiendo construir un espacio público que articula demandas e intereses comunes, pasar de la urgencia al proyecto y horizontalizar las relaciones entre variadas instancias estatales, la comunidad y la universidad.

Sobre las y los autores

Adriana Luján es profesora en Ciencias de la Educación, egresada de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE) de Chaco, Argentina (2007). Se desempeña como docente Auxiliar de 1ª Categoría en la cátedra “Historia General de la Educación” del Departamento de Ciencias de la Educación. Facultad de Humanidades (UNNE). Coordina el Programa Pueblos Indígenas de la UNNE.

Anta Diagne es una jurista franco-senegalesa, titular de una formación universitaria en derechos y libertades fundamentales a nivel europeo e internacional, y del Certificado de Aptitud para la Profesión de Abogado (CAPA). Sus intereses se centran en el lugar del derecho en los mecanismos de visibilización e invisibilización de los conocimientos de los trabajadores extranjeros en Francia.

Carla Antonella Solís es profesora en Educación Inicial. Profesora en las Carreras de Licenciatura y Profesorado en Educación Inicial. Departamento de Educación Inicial. Facultad de Humanidades (UNNE). Integrante del Grupo de Investigación Formación Docente y Educación Infantil – FODEI – Docente de sección – Nivel Inicial – Jardín de Infantes de la Universidad Popular – UPI – Resistencia, Chaco.

Carolina Gandulfo es doctora en Antropología (UBA). Especialista en Análisis Institucional (UNNE). Directora del Centro de Estudios Etnográficos en Co-Labor y Profesora a cargo de Antropología Social y Cultural del Departamento de Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, UNNE. Directora del PI “Agenciamientos lingüísticos en contextos bilingües guaraní-castellano en Corrientes”; SGCyT-UNNE. Integrante del Colectivo Syry Ediciones y de la Red Internacional de Etnografía con Niñas, Niños y Jóvenes.

Carola Mick es doctora en Filología de Lenguas Románicas, trabaja como profesora e investigadora en la facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad París Cité en Francia y en el instituto interdisciplinario Ceped. Se especializó en el campo de la sociolingüística y del análisis del discurso estudiando las relaciones de poder en situaciones multilingües en los campos de la migración, la educación, la política y la ciencia en Perú.

Cástula Alvarado Chuqui fue ingeniera ambiental. Decana de la Facultad de Ingeniería Civil y Ambiental (FICIAM) de la Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza de Amazonas. Falleció durante la pandemia.

Cristina Inda es profesora en Biología y Licenciada en Botánica FACENA-UNNE, Diplomada Superior en Enseñanza de las Ciencias FLACSO- Argentina. Magíster en Gestión Ambiental FAU-UNNE. Profesora Titular en la cátedra “Ciencias Naturales en la Educación Inicial” del Departamento de Educación Inicial, Facultad de Humanidades, UNNE. Profesora Adjunta a/c en la cátedra “Biogeografía y Geografía Ambiental”, en el Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades, UNNE. Trabaja en el estudio de la diversidad biocultural de las relaciones dinámicas entre la comunidad Qom, la biota y los entornos naturales. Co- directora del Proyecto “Las Prácticas de Maternaje Qom y su aporte para la Educación Intercultural Bilingüe en contextos sociales con pueblos indígenas”, FH- UNNE.

Cyntia Itatí Núñez es profesora en Ciencias de la Educación, especialista en Humanidades y Ciencias Sociales con orientación en Sociología, doctoranda en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Entre Ríos. Profesora Adjunta de las cátedras Sociología de la Educación e Investigación Educativa 2 en la Facultad de Humanidades (Unne). Docente-investigadora Categoría V en el programa de incentivos. Es miembro investigadora del Centro de Estudios Sociales (Unne) y educadora en Institutos Superiores de Formación Docente.

Fernando Nahuel Marturet es profesor en Filosofía y Licenciado en Filosofía por la Facultad de Humanidades de la UNNE. Participó organizando y asistiendo a numerosos cursos y jornadas. Presentó resultados de investigaciones en diversas jornadas científicas nacionales e internacionales sobre Filosofía, Sociología e Historia. Desde el año 2017 forma parte de OCSO-Nea.

Florencia Conde es magíster en Antropología Social (UNaM). Prof. en Ciencias de la Educación (UNNE) Investigadora del Centro de Estudios Etnográficos en Co-labor (CETCO) de la Facultad de Humanidades, UNNE. Profesora Auxiliar en Información y Sociedad (Dpto. Ciencias de la Información, UNNE) y Antropología Social y Cultural (Dpto. Ciencias de la Educación, UNNE) Integrante de la Red Internacional de Etnografía con Niñas, Niños y Jóvenes.

Tamara Alegre es magíster en Antropología Social (UNaM) y Prof. en Ciencias de la Educación (UNNE) Como becaria doctoral UNNE/ CONICET investiga en el Centro de Estudios Etnográficos en Co-labor (Facultad de Humanidades, UNNE) e integra el Colectivo Syry Ediciones.

Griselda Inés Odria es doctora de la UNNE en Biología Facultad de Ciencias Exactas, Naturales y Agrimensura- UNNE-, magíster en Gestión Ambiental Facultad de Arquitectura- UNNE - Licenciada en Zoología y Profesora en Biología. FACENA, UNNE. Profesora adjunta en la Cátedra Educación para la Salud en la primera infancia, Carreras de Licenciatura y Profesorado en Educación Inicial. Departamento de Educación Inicial. Facultad de Humanidades. JTP Exclusiva en el Área Entomología del Instituto de Medicina Regional UNNE. Docente libre ad-honorem en la Cátedra Libre Entomología Sociosanitaria, Área Entomología. IMR-UNNE. Integrante del grupo de investigación Formación Docente y Educación Infantil. Co-directora en el proyecto Estudio de procesos de construcción de ciudadanía en el nivel universitario e inicial desde perspectivas latinoamericanas. Facultad de Humanidades-UNNE. Res. N° 313/2023 C.S.

Héctor Nicolás Silva Loreto es licenciado en Comunicación Social por la UNNE. Miembro del OCSO-NEA desde 2017. Becario de iniciación en Ciencia y Técnica de la UNNE. Ha participado como organizador, colaborador y participante de jornadas, talleres y cursos sobre Derechos Humanos, así como de proyectos de extensión afines. Integra el equipo docente de la Cátedra Libre de Derechos Humanos de la UNNE.

Laura Marcela González Foutel es doctora en Ciencias Sociales (UNER), Especialista en Ciencias Sociales y Humanidades (UNQ), Licenciada y Profesora en Ciencias de la Educación (UNNE.) Profesora adjunta Metodología de la Investigación Cultural, (FADyCC), auxiliar docente de Sociología de la Educación e Introducción a las Ciencias Sociales (Facultad de Humanidades) - UNNE. Miembro del grupo de trabajo “Procesos y metodologías participativas” de CLACSO. Becaria posdoctoral CONICET - UNNE, en el Centro de Estudios Sociales (UNNE). Docente-investigadora Categoría V en el programa de incentivos (2016).

Laura Rosso es licenciada en Ciencias de la Educación, Mgter. en Antropología Social y Doctoranda en Educación. Se desempeña como Profesora Adjunta de la materia Educación en ámbitos no escolares. Es directora de Proyectos de Investigación acreditados. En este marco dirige becarios de Iniciación y Pregrado. Temas de investigación: educación escolar y no escolar de Pueblos Indígenas de Chaco, actualmente se centra en el estudio de la relación educación superior y estos pueblos. Ha publicado en revistas especializadas y capítulos de libros.

Lorena Cesira Sánchez es arquitecta (UNNE), Magíster en Políticas Sociales y doctoranda en Ciencias Sociales y Humanas (Universidad Nacional de Misiones) Integrante de grupos de investigación y de comisiones evaluadoras de actividades académicas y científicas. Fue tutora de la Maestría en Gestión y Desarrollo de la Vivienda Social en la FAU - UNNE. Ocupó cargos de gestión en instituciones públicas municipales y provinciales. Obtuvo dos premios nacionales en la categoría Urbanismo. Se desempeña como profesional independiente y también cumple funciones en el ICCTI (Instituto Chaqueño de Ciencia, Tecnología e Innovación).

Lorena Sabina Ramírez es profesora en Educación Pre Escolar, Especialista en Derechos Humanos, Diplomada en Pedagogía y Educación Social. Ex coordinadora del Nivel Inicial EPGS N1 Héroes Latinoamericanos. Directora del Jardín de Infantes N°1 “Merceditas de San Martín.” Equipo técnico pedagógico de la Dirección de Nivel Inicial MECCyT .

Luciana Celia Gaudini es licenciada en Psicología, Especialista en Docencia Universitaria, maestreanda en Psicoanálisis UCP - Docente en las Carreras de Licenciatura y Profesorado en Educación Inicial y de Ciencias de la Educación - Facultad de Humanidades, UNNE - Docente Facultad de Psicología y Ciencias Sociales UCES. Integrante del Grupo de Investigación Formación Docente y Educación Infantil – FODEI-

María Cristina Cantero es coordinadora general y coordinadora de Nivel Secundario de la Escuela Pública de Gestión Social N°1 “Héroes Latinoamericanos”.

María Fernández es socióloga rural, tiene un doctorado de la Universidad de Reading UK. Como investigadora se desempeña en varios proyectos multidisciplinarios e interinstitucionales en zonas rurales en países africanos, asiáticos y latinoamericanos usando la investigación-acción participativa (participatory action-research) para la mejor comprensión de relaciones de género y entre grupos de interés múltiples.

María Bernabella Pelli es arquitecta. Magíster en Políticas Sociales, Planificación Estratégica para el Desarrollo Sustentable del Territorio, Bologna, Italia. Doctoranda en Geografía UNNE. Docente, Investigadora y Extensionista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo UNNE, Argentina. Integrante del Instituto de Investigación y Desarrollo en Vivienda (IIDVi FAU UNNE) y del Instituto de Investigación para el Desarrollo Territorial y del Hábitat Humano (IIDTHH-CONICET). Directora de la Maestría en Gestión y Desarrollo de la Vivienda Social (FAU

UNNE). Docente de la asignatura Gestión y Producción del Hábitat Social y del Taller de Diseño Gráfico 1. Secretaria de Extensión y Transferencia de la FAU UNNE desde 2020.

María de los Ángeles D'Aveta es comunicadora social, graduada en la Universidad Nacional del Nordeste. Maestranda en Ciencias Sociales y Humanidades en la Universidad Nacional de Quilmes. Docente en Teorías de la Comunicación Social I y III de la Facultad de Humanidades (UNNE) y de la cátedra Antropología Cultural de la Facultad de Artes y Ciencias de la Cultura (UNNE) Investiga sobre comunicación y procesos urbanos y participación en torno a la producción social del hábitat.

María Noel Depettris es arquitecta por la Universidad Nacional del Nordeste, Magíster en Desarrollo Local por la Universidad Nacional de San Martín. En proceso de tesis doctoral por la FAU UNNE en el marco de una Beca Doctoral CONICET radicada en IIDTHH de la UNNE. Ejerce la docencia en la asignatura de Gestión y Producción del Hábitat Social de la FAU UNNE. Participa en grupos de investigación desde 2010 en referidos al hábitat popular y en equipos de consultorías vinculadas a temas de planeamiento y vivienda. Trabajó en proyectos de construcción convencionales y en bioconstrucción junto a organizaciones sociales y cooperativas.

Marina Stein es doctora en Biología (UNNE). Profesora Adjunta en la cátedra Educación para la Salud en la primera infancia en las Carreras de Licenciatura y Profesorado en Educación Inicial. Departamento de Educación Inicial. Facultad de Humanidades (UNNE). Profesora Adjunta con dedicación exclusiva en el Instituto de Medicina Regional (UNNE). Integrante del Grupo de Investigación Formación Docente y Educación Infantil – FODEI – Investigadora Independiente CONICET.

Marisa Noemí Miño es profesora de Filosofía egresada de la UNNE en 2020. Integrante desde 2017 del OCSO-Nea. Colaboró en la elaboración, coordinación y ejecución de proyectos de extensión de la UNNE relacionados a conflictos ambientales. Participó en la organiza-

ción de reuniones académicas; realizó cursos relacionados a la temática y compartió resultados de investigaciones en eventos científicos nacionales e internacionales.

Matias Lihuel Cendalli Godoy es profesor de Filosofía por la Facultad de Humanidades en la UNNE. Integro desde el año 2017, el Observatorio de Conflictos Sociales del NEA (OCSO-Nea). Participó en cursos de actualización y perfeccionamiento en relación al feminismo y la filosofía política. Se desempeñó paralelamente tareas en carácter de adscripto en dos cátedras de la ésta universidad. Actualmente es becario doctoral del Conicet, y estudiante del Doctorado de Filosofía de la UNNE.

Maximiliano Eduardo Román es profesor de Filosofía recibido en la Universidad Nacional del Nordeste en 2009 y Diplomado en Filosofía de la Liberación (UNJu) en 2018. Profesor Adjunto (a cargo) en las cátedras Problemática Filosófica Contemporánea, Introducción a la Problemática Filosófica y Filosofía Argentina y Latinoamericana (UNNE). Integrante de OCSO-NEA desde 2017.

Melina González es profesora de Educación Inicial. Profesora en las Carreras de Licenciatura y Profesorado en Educación Inicial. Departamento de Educación Inicial. Facultad de Humanidades (UNNE). Integrante del Grupo de Investigación Formación Docente y Educación Infantil – FODEI –Docente ad-honorem de la Cátedra Libre de DDHH y Participación Ciudadana – UNNE –.

Mercedes Oraisón es doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación. Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación. Docente e Investigadora de la Facultad de Humanidades y del Centro de Estudios Sociales de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Secretaria de Investigación y Posgrado de la Facultad de Humanidades de la UNNE.

Michelle Auzanneau es sociolingüista y profesora en la Universidad Paris Cité (Sorbona) y en el laboratorio Ceped, es fellow del Instituto Convergences Migrations. Su trabajo en Francia y África se

centra en la lengua como práctica social. Examina la relación entre el lenguaje y el espacio, tal y como la establecen los agentes sociales, y tal y como opera a nivel social y político (por ejemplo, en la negociación de relaciones sociales, la asignación de derechos y los procesos de inclusión o exclusión). Actualmente explora estas cuestiones como parte de su trabajo sobre migración y justicia juvenil, y desarrolla metodologías para revelar la complejidad de las prácticas y saberes socioespaciales y lingüísticos de estos jóvenes actores, invisibilizados por los discursos dominantes.

Mirian Soto es profesora En Ciencias de la Educación (UNNE), Diplomada en Migraciones e Interculturalidad (FLaCSO). Doctoranda en Educación (UNNE). Actualmente se desempeña como Coordinadora de la Diplomatura Pueblos Indígenas e Interculturalidad. Temas de Investigación: Educación superior y Pueblos Indígenas. Actualmente se centra en el estudio de la Permanencia de estudiantes indígenas a la Universidad. Ha publicado en revistas especializadas y capítulos de libros.

Mina Kleiche-Dray es historiadora y socióloga de la ciencia y de los saberes, directora de investigación en el Institut de Recherche pour le Développement (IRD), afiliada a la UMR Ceped (Université Paris Cité-IRD) y directora adjunta del Departamento de ciencias sociales del IRD. Sus trabajos se centran en las dinámicas colectivas y los dispositivos institucionales de producción científica y su impacto en la subalternización y la valorización de los “otros saberes” en el Sur Global a largo plazo: gobernanza de la ciencia, construcción de disciplinas científicas, comunidades científicas, genealogías de la crítica social y producción intelectual sobre la ciencia y los “otros saberes” (indígenas, afrodescendientes, campesinos, ordinarios), en contextos situados (África (empezando por Marruecos) y América Latina (empezando por México)).

Norma Elena Bregagnolo es profesora en Educación Pre Elemental - Especialista en Jardines Maternales, Licenciada en Educación Inicial, Especialista en Docencia Universitaria, doctoranda en Educa-

ción - UNNE. Profesora Titular en las Carreras de Profesorado y Licenciatura en Educación Inicial, del departamento de Educación Inicial de la Facultad de Humanidades (UNNE). Docente ad-honorem de la Cátedra Libre de DDHH y Participación Ciudadana -UNNE-. Integrante del Grupo de Investigación Formación Docente y Educación Infantil - FODEI - Sub-directora en el proyecto Estudio de procesos de construcción de ciudadanía en el nivel universitario e inicial desde perspectivas latinoamericanas. Facultad de Humanidades-UNNE- Res. N°313/2023 C.S. Directora de la Carrera de Posgrado Especialización en Infancias, Educación y Ciudadanía - UNNE -.

Observatorio de Conflictos Sociales del Nordeste Argentino es un espacio conformado por docentes, investigadorxs y estudiantes de la Universidad Nacional del Nordeste, el cual surge en 2017 con el objetivo de ampliar las prácticas de extensión y coproducción de conocimientos a partir de las articulaciones previamente existentes con organizaciones sociales de la región.

Sofía Raquel Cardozo Quintana es estudiante del profesorado y la licenciatura en Filosofía en la Facultad de Humanidades de la UNNE. Integrante del OCSO-NEA desde el 2018. Participó organizando y asistiendo a diversos cursos y jornadas. Colaboró en la elaboración, coordinación y ejecución de proyectos de extensión de la UNNE relacionados a conflictos ambientales.

Sylvia Sandoval es profesora en Historia, Doctora en Filosofía. A cargo de la cátedra Ciencias Sociales del Profesorado y Licenciatura en Educación Inicial. Dra. PI 22H015 SGCyT (2010-2023) Co responsable proyecto Académico 2020- 2023 de Internacionalización del Currículo UNNE- UDEC-Colombia. Aulas Espejos. Estudia y enseña desde 2007 sobre interculturalidad con pueblos indígenas: el caso de las Madres Cuidadoras de la Cultura Qom.

Vanessa Cardozo Alarcón es nutricionista, magíster en antropología y doctoranda en la escuela doctoral Savoirs sciences et educa-

tion de la Universite de Paris Cité (Francia) y doctoranda en Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú). Sus intereses se centran en la antropología y sociología de la alimentación así como en la salud pública vinculada a los problemas alimentarios. Ha trabajado con comunidades de migrantes en Lima y en París, alrededor de los saberes alimentarios y la educación alimentaria y nutricional.

UNIVERSIDAD Y TERRITORIOS

EXPERIENCIAS EN COPRODUCCIÓN DE SABERES